

2
Lej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE LETRAS CLASICAS

SENECA DE PROVIDENTIA

Introducción, traducción y notas



TESIS PROFESIONAL

SECRETARIA DE
ASUNTOS ESCOLARES

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN LETRAS CLASICAS

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COR. DE LETRAS
DEPARTAMENTO DE
LETRAS CLASICAS

ENE. 24 1969 E S E N T A

HERLINDA TERESITA DEL NIÑO JESUS VICTORIA RODRIGUEZ



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

P R Ó L O G O

Me ha parecido muy interesante trabajar en esta obra de Séneca, el filósofo, ya que he encontrado en un mismo asunto dos aspectos muy interesantes: el primordial, lógicamente, es el aspecto filológico del tratado moral De Providentia; después, todo el contenido filosófico que encierra, pues precisamente el motivo de este tratado es una interrogante que cualquier ser humano se plantea, y Séneca se empeña en resolver, y no sólo esto, sino convencer, del valor del sufrimiento y de cualquier adversidad por una causa justa y noble, por la virtud, no ya a su interrogador Lucilio, sino que a través de él podemos pensar en todos los hombres. Que la vida es para el hombre, debe ser, palestra en la que se forje el verdadero varón, el ser humano al que con toda verdad se le pueda aplicar el atributo de bueno, como precisamente Séneca lo llama a lo largo de todo el tratado. Meta no fácil, pero tampoco inasequible, como trata de hacerlo ver y de animar así a la lucha a la que todo hombre, si realmente lo es, está comprometido; es ahí donde encontrará el verdadero valor de su vida y por lo tanto alcanzará la meta, la verdadera victoria.

Primeramente me ha parecido pertinente una breve noticia biográfica acerca del autor, ya que si cualquier escrito es reflejo de una sociedad -a través de él podemos conocer diferentes facetas de ella-, en una obra como la que nos ocupa, el co

nocer aunque sea brevemente la vida de su autor, será una buena ayuda para introducirnos de lleno en el proyecto que lleva a cabo, ya que en la obra, podemos decir que un autor, aun no queriendo, se refleja: da a conocer diferentes aspectos de su personalidad, pensamiento, etcétera. A esto hemos de sumar -- que Séneca tenía una gran preocupación por la formación del -- hombre, por su verdadera realización; preocupación que lo lleva a escribir con ahínco, a insistir, de un modo o de otro, para lograr su cometido.

Después de esos datos biográficos he pasado directamente a la obra, con algunas notas sobre ella, y enseguida a un estudio sobre el pensamiento del autor, pues esta obra abarca aspectos importantes del pensamiento de Séneca; pensamiento, evidentemente, filosófico.

Finalmente he incluido una arma necesaria y valiosa para la mejor y mayor comprensión del texto: las notas al texto latino y las notas al texto español, que han sido precisamente eso en la elaboración del trabajo: una ayuda para precisar mejor todo. También elaboré un índice analítico sobre los aspectos más sobresalientes del tratado, que puede servir de guía para manejar con mayor soltura el texto.

No he pretendido con este trabajo agotar todo lo que puede decirse de Séneca, sino al contrario, me he limitado al traba

tado que he traducido; no he pretendido tampoco juzgarlo, pues para tal fin habría que ampliar la mira a todas sus obras, ya que "quien quiera juzgar a Séneca debe leerlo. Sus escritos - son la mejor historia de su vida; ofrecen de qué juzgarlo..." (1).

Para la traducción he seguido el texto publicado por The Loeb Classics Library, traducción de John W. Basore, 1970, y - he procurado ceñirme a él, buscando una traducción fiel, que - al mismo tiempo fuera clara y comprensible.

Debo aclarar que aunque me basé en este texto, lo confronté con otros dos: el publicado por la UNAM, traducción de José M. Gallegos Rocafull, 1946, y el publicado por J.J. Dubochet - et Compagnie Éditeurs, sous la direction de M. Nisard, Paris, 1844.

No he pretendido, pues, ser original, sino fiel en la medida de lo posible- a lo que el autor pensaba y quiso expresar, pues me parece que eso es lo que se ha de buscar al traducir a un autor: reflejar su pensamiento, ser como el puente entre él y los que lo leen, desapareciendo el traductor; su tarea ha de ser simplemente ésa, y no por ello no tiene valor, sino al contrario.

No quiero terminar el prólogo sin hacer constar mi agradecimiento a todas las personas que de una manera u otra ayuda--

ron a la elaboración de este trabajo; especialmente al Dr. Julio Pimentel Alvarez, quien asesoró esta investigación.

I N T R O D U C C I O N

EL AUTOR

Lucio Anneo Séneca, llamado "el filósofo", destinado a -- llevar el ideal de los pensadores de su época "a su alta forma literaria, no sólo en la filosofía sino también en la tragedia misma" (2), nació en Córdoba, hacia principios de la era cristiana (3), en el seno de una familia de la nobleza menor; hijo de Séneca "el Retor" y de Helvia Albina (4), siendo el segundo de los tres hijos que tuvieron (5).

Muy joven aún, fue llevado a Roma donde inició sus estudios, siendo sus maestros su mismo padre, el filósofo pitagórico Soción y el estoico Atalo; la educación que recibió fue muy esmerada.

De carácter nervioso e impulsivo y con "todas las dotes - que dan el triunfo en el mundo elegante, las luces del ingenio y la finura de espíritu" (6), se lanzó a la oratoria, donde -- pronto consiguió destacar causando la envidia del mismo Calígula, quien pensó en matarlo. Librado de tal peligro se retiró un poco y se dedicó por entero a la filosofía, adhiriéndose al estoicismo y siguiendo una vida austera.

Poco tiempo después, a instancias de su padre, se enroló en la vida política; pronto llegó a ser cuestor, y cuando Claudio ascendió al trono imperial, en el año 41, Séneca era ya co

nocido, "pero su amistad con las hermanas del asesinado emperador Calígula, lo perdió. Al oponerse, como ellas, a la desmesurada ambición de Mesalina, mujer de Claudio, se atrajo el odio de ésta, que fraguó contra Séneca y Julia Livia (la menor de dichas hermanas) una acusación de adulterio. Julia fue desterrada a una pequeña isla del mar Egeo, donde, según se dice, murió de hambre; a Séneca se le dio por exilio la abrupta Córcega" (7), donde permaneció durante ocho años, sin más compañía que su exilio, como él mismo lo expresa (Epigramas, 2)). En esta época escribe varias de sus obras.

Al morir Mesalina, el emperador contrae nuevas nupcias -- con Agripina, quien libera a Séneca del exilio, lo nombra pretor y educador de su hijo Nerón, junto con Afranio Burro.

Comienza así para Séneca una época de esplendor, en contraposición con los años del exilio. En el 54 sube al trono Nerón, gracias a su madre Agripina; Séneca pasa entonces a ser el colaborador más cercano del emperador y su ministro, junto con Burro.

En los primeros años del principado de Nerón, Séneca estaba a la sombra del emperador asumiendo realmente la dirección del imperio, "trabajaba prudente pero tenazmente en la formación de un espécimen romano del rex iustus de los estoicos" -- (8). Estos años fueron los más clementes y pacíficos del im-

perio. Escribió entonces otras obras, como Sobre la Clemencia y Sobre los Beneficios.

Sin embargo el emperador cambia de rumbo, llegando a un reinado de crueldad que tuvo como comienzo la muerte de Burro y la de su madre Agripina; Séneca viendo el peligro procuró retirarse a la campiña, cosa que logró con dificultad. "A la separación de la vida activa sucede una ansia profunda de aplacar su alma en la contemplación y en el estudio del inmenso mundo natural" (9). También entonces emprende la orientación espiritual de su amigo Lucilio, sobre todo con sus cartas, en 20 libros, que quizá forman su obra maestra de filosofía. En esta época escribe buena parte de sus obras.

En el año 65 es descubierta la conspiración de Pisón y de varios más entre los que se encontraba Séneca sin tener tal vez parte activa, contra el emperador. Entonces Nerón dio a Séneca la orden de darse muerte, situación que enfrentó como buen estoico, abriéndose las venas; no se le permitió hacer testamento, así que a sus amigos presentes les dejaba lo mejor, lo más bello que tenía: la imagen de su vida. Su esposa Paulina intentó seguir el mismo destino pero, enterado Nerón, no se lo permitió. Séneca tardaba mucho en morir, así que pidió que se le abrieran las venas de las piernas y rodillas; al no conseguir la muerte, bebió cicuta y se sumergió en un baño caliente. "Su cadáver fue incinerado sin pompa alguna, según él mis

mo lo había dispuesto mucho tiempo atrás" (10).

Séneca, pues, vivió de todo; supo lo que es vivir en la oscuridad y en la luz del esplendor: vivió épocas de sosiego, retiro y tranquilidad, así como el ambiente de la corte imperial; el destierro, la desconfianza, y por fin la ingratitud.

Por otro lado, sabemos que poseyó grandes riquezas, lo -- cual se le ha reprochado con frecuencia y a lo que él sale al paso afirmando que lo importante es vivir desprendido de ellas.

Estos cambios de fortuna sin duda influyeron profundamente en su personalidad, haciéndole ver los verdaderos valores, la necesidad de un recogimiento interior para profundizar en la realidad y así enriquecerse hacia adentro.

De Providentia

"La vida y la obra de Séneca se caracterizan por una general tendencia a la sabiduría, por una admiración sin límites, por el alto ideal ético del estoicismo, por un celo casi apostólico en la difusión y prédica de dicho ideal" (11).

Dentro del conjunto de sus obras se encuentra una colección de 10 tratados de carácter esencialmente moral, que forman parte importante de su producción filosófica junto con las cartas a Lucilio. Algunos han asignado a estos tratados el nombre de diálogos -por la forma de construcción- pero en sentido estricto no lo son, aunque el motivo de cada uno es un presunto interlocutor al cual Séneca refuta, persuade o explica algo.

Composición y Destinatario

Concretamente, con respecto a la fecha de composición del tratado moral De Providentia encontramos 2 opiniones: Waltz cree que lo compuso en los primeros años de su destierro en Córcega, mientras que Albertini, Bourgery y la mayoría de los filósofos modernos lo sitúan en los últimos años de su vida (62 - 65).

La razón de esta obra es precisamente dar no sólo respues

ta, sino explicación a la cuestión planteada a él por su querido amigo Lucilio, quien ante la "desgracia" de Séneca se quejaba de la providencia.

Confrontando la anotación anterior, esta desgracia sería el destierro en Córcega, y entonces la fecha de composición de este tratado habría que situarla entre los años 41 a 49 d.C.; o bien el disfavor en el que había caído dentro de la corte de Nerón, haciendo que se retirase de la vida que desde hacía varios años llevaba; situándola entonces en los últimos años de su vida. Pero "es difícil que Lucilio, que tan bien conocía a Séneca, pensara que era para él una desgracia salir de la atmósfera, cada vez más asfixiante, de la corte imperial en este tiempo, y que fuera ésta la que motivara su pregunta a Séneca" (12).

Estos autores anotan también que el verdadero título de esta obra es el que ocupa el lugar del subtítulo: "Por qué, -- aunque hay providencia, acaecen algunas desgracias a los varones buenos".

Ahora bien, Lucilio, el destinatario de esta obra así como de sus cartas, nació probablemente en Nápoles o Pompeya "y por sus propios esfuerzos llegó a ser caballero y procurador de Sicilia... autor de Aetna, un poema filosófico, por el que debe recordársele en la historia literaria. Más joven que Sé-

neca, parece que tuvo con él una leal amistad, muy sólida ya - en la fecha de la composición de este libro" (13). Séneca no desaprovecharía entonces la ocasión de escribir sobre la providencia que tiene dios para con los hombres, una de las ideas - más importantes entre los estoicos, y fortalecer así a su amigo en dicho pensamiento.

Estilo y Estructura

Al leer y estudiar este tratado moral, salta a la vista - del lector y del estudioso el estilo ágil y rápido de Séneca, - con frases breves y claras y, aunque en algunos momentos decae un poco el interés, vuelve a tomar fuerza.

Posee en sus expresiones gran fuerza y sentimiento y hace uso de diversas figuras y tropos para mantener el interés e incluso suscitar un cierto deslumbramiento.

Podemos aplicar a este tratado moral lo que dice Gudeman: "...el secreto de su atractivo no radica en el contenido conceptual, sino más bien en el estilo y en la ingeniosa formulación. Su modo de escribir es enteramente original. Procede - por frases breves de cristalina transparencia, y su riqueza de ideas, casi inagotable, recibe un cuño epigramático de inimitable esplendor y gran agudeza psicológica... este estilo truncado, que chispea con todos los colores de la retórica, se granjeó la admiración casi exclusiva de los contemporáneos, especialmente de la juventud" (14); podemos agregar la observación de que el contenido en este caso, es muy importante.

Se observa también a lo largo de la obra que, aunque Séneca pretende demostrar que dios cuida de los seres humanos, no llega a una tesis fundada, clara y firme. Repite de una u - -

otra forma, más o menos, los mismos argumentos.

Se limita a la moral práctica y me parece que no llega -- realmente a dar un fundamento sólido a lo que se propone, como de hecho anota Bayet: "En especial notamos que nada se mantiene firme: "arena sin cal", decía acertadamente el emperador Ca lígula" (15).

Trata, al igual que otras obras, cuestiones de una moral práctica y señala, repetidamente, dónde se encuentra el verdadero bien del hombre.

Además, le parece que en las obras filosóficas no debe im portar la forma, " la composición no le preocupa: se esfuerza por lograrla en ocasiones, ... pero olvida muy pronto su plan, lo incrementa con digresiones, lo amplifica o mutila. Por con siguiente, no hay proporción alguna entre las partes, y no pone cuidado en las transiciones. Triunfa en todo momento la im provisación" (16).

Encontramos también que incluye en su tratado el ejemplo de la vida de algunos personajes, circunstancias, sentencias, pretendiendo apoyar con ello sus afirmaciones.

Estructura

La obra se encuentra dividida en 6 apartados. Primera--

mente señala las cosas que no es necesario demostrar, ya que Lucilio no duda de la existencia de la providencia, sino que se queja de ella (I).

En seguida hace ver qué cosa es realmente digna de los dioses comparando, o más bien, contraponiendo al varón bueno y al hombre malo, la forma de actuar de las madres y de los padres y ejemplifica su razonamiento con Catón (II).

En el apartado III comienza realmente el plan de la obra; lo señala en éste (III,I) y desarrolla en los siguientes (IV a VI).

Recurre a ejemplos que la historia nos brinda para hacer ver cómo los varones buenos, aunque puedan parecer desgraciados a algunos, en realidad no lo son (Mucio, Fabricio, Rutilio, Régulo, Sócrates,...); afirma que estos grandes ejemplos sólo los encuentra la mala fortuna (III).

En seguida hace ver que las pruebas a las que los varones buenos son sometidos son justamente el medio, el instrumento por medio del cual no sólo llegan a conocer de qué cosas son capaces, sino que gracias a ellas adquieren la verdadera robustez, se hacen dignos de combatir con la fortuna y se perfeccionan (IV).

Esas victorias son, primeramente, en favor de ellos, pero

trascienden su persona y abarcan a todos los hombres. Sin embargo algunos no aprovechan este beneficio, son viles, mientras que el varón bueno ofrece todo, se ofrece él mismo a los dioses (V).

Por último, señala la diferencia entre los bienes verdaderos y los falsos, los varones buenos y los hombres miserables. Muestra cómo la muerte, tan temida, es fácil y breve, por lo que no ha de sobrecoger, al contrario: puesto que es el camino que conduce a la verdadera libertad debe recibirse serenamente. (VI)

A lo largo de la obra vemos que "la argumentación es débil, se repite con frecuencia, a veces hasta se contradice; da la impresión ... de que le embaraza bastante la objeción que está refutando, como si tuviera la convicción de que está sosteniendo una paradoja" (17).

CONTENIDO

Llegamos ahora al meollo del trabajo: he procurado realizar un estudio del contenido de la obra basándome en lo que el mismo autor refleja, plasma en ella, de su pensamiento filosófico. Para ello presento primeramente las líneas generales -- del estoicismo con relación al aspecto que analizo, enseguida expongo el pensamiento de Séneca acerca de él y señalo -- cuando las hay -- las particularidades del estoicismo en Séneca, acudiendo, lógicamente, al texto; para hacer más objetiva la ejemplificación he añadido un índice analítico de los conceptos -- que destacan a lo largo de la obra, y en los cuales he basado el estudio, tomando los principales.

Al enfrentarnos al pensamiento filosófico de Séneca hemos de considerar que éste se desarrolla dentro del llamado estoicismo nuevo que es adoptado por los romanos del Imperio. "En la última época, casi exclusivamente romana, la figura capital y más influyente del estoicismo es Séneca, ... escribió entre sus obras filosóficas... De Providentia ..." (18). Así pues, al ir exponiendo su pensamiento, surgirán las características que nos interesan acerca del estoicismo.

Otro punto importante de considerar es que "no es tarea fácil el esbozar el pensamiento de Séneca, ya que no se trata de un escritor sistemático que encuadre su filosofía dentro de

unos esquemas generales y formales; por el contrario, parece - como si fuese exponiendo su doctrina a medida que de una manera espontánea se le va presentando a su mente" (19). En efecto, al ir haciendo el análisis he encontrado -como ya se ha dicho- que a veces hasta se contradice; tampoco es fácil esta tarea, si se considera que una característica importante de todo su pensamiento es que ese asistematismo "le conducirá a un pensamiento poco coherente, plagado de contradicciones ya que se presenta como producto de momentáneas circunstancias que en su mutabilidad, llevan consigo la inestabilidad de aquél. Sólo - así son explicables las imprecisiones y las tesis contradictorias defendidas en diversos lugares de sus obras" (20), y el eclecticismo "que le permitió recoger todas aquellas doctrinas de otras escuelas que en su opinión eran verdaderas. Eclecticismo que no supone servidumbre a ninguna escuela, sino que deja a salvo su libertad de pensamiento. Con un amplio criterio no se ciñe a ningún sistema preconcebido, colocando como norte de su actividad la consecución de la verdad, se halle ésta donde se halle" (21). Aunque cabe señalar la opinión de Bignone: "Séneca... es una de las grandes figuras que sobreviven a los imperios y vuelven inmortales los tiempos y los lugares. En filosofía no fue un ecléctico, como generalmente se cree. El fundamento y las grandes líneas de su filosofía son estoicas. Pero es un alma abierta a cualquier corriente de pensamiento, en que su alma pueda encontrarse; él mismo se define como un - buscador de verdades... en todos los campos busca especialmente las almas" (22).

Hay que señalar también que en la obra, las ideas están íntimamente entrelazadas, formando una unidad que he pretendido desmenuzar.

Por último he de aclarar que, ya que el tema central de la obra es la providencia, al igual que Séneca, he dejado algunos temas para otro estudio, como son los incluidos en el apartado I que, si bien caen dentro de la teoría acerca de la física estoica, no forman parte del punto central del estudio. -- Gran parte de su explicación se podría encontrar en su obra -- Quaestiones Naturales.

El primer aspecto que aparece, lógicamente, es el que corresponde al título: La Providencia.

La Providencia

Ésta, para los estoicos, se identifica con dios, en cuanto se ocupa de cuidar su obra, el universo (De Prov. I,2 y II, 9).

La teología estoica se confunde con la física, ya que -- dios no es sino el principio activo inmanente del mundo, crea y absorbe todas las cosas (excepto la materia que también es eterna, y los seres incorpóreos: tiempo, lugar, vacío); es la fuerza vivificadora del mundo. Dios se identifica con los -- conceptos de Razón, Providencia y Alma universal, de donde se

puede deducir que siempre está ordenando, cuidando y vivificando el universo.

Así como en esta obra Séneca se ocupa de "la causa de los dioses", los estoicos "formularon con gran precisión las pruebas de la existencia de Dios" (23). El argumento principal se basa en el orden, la armonía y la belleza del mundo que tienen como causa una Razón universal, y así el mundo es para ellos como un gran animal viviente y racional. También señalaron sus atributos: corpóreo, un hálito que vivifica todo, organizador (no creador) de la materia y los cuerpos incorpóreos, Razón se minal del universo, eterno, mueve las cosas como primer motor móvil unido, immanente al mundo e inmortal.

En Séneca encontramos algunos matices sobre la teología estoica: aunque no llega "a la idea de un Dios personal distinto del mundo, abandonó ya la concepción del panteísmo estoico" (24); García Garrido afirma que "El tratado De Providentia nos deja clara la idea de un dios preocupado, valga el término, -- por las incidencias de la vida humana (I,1). Y en todas las demás obras, filosóficas o no, prevalece este matiz de cerca- nía" (25). Logra en esto, como en otros aspectos, ser más humano. A lo largo de la obra vemos ejemplificadas estas afirmaciones en varias ocasiones: dios tiene no sólo cuidado de los hombres, sino que se interesa por ellos (I,1); tiene un cora-- zón paternal hacia el varón bueno (II,6) al que ama fuertemen-

te; manifestaciones de ese amor son las pruebas a las que lo somete para que alcance la verdadera robustez (cf. índice analítico). Con ello se convierte en educador del hombre, él sabe cómo ha de alcanzar mayor perfección: "merced a la íntima unión que mantiene con el hombre, dios conoce perfectamente -- cuáles son los verdaderos males que es preciso combatir y los verdaderos bienes que es preciso custodiar. ... Es ese dios interior que el hombre empeñado en la lucha va descubriendo cada vez más dentro de sí, y que posibilita al mismo tiempo que éste vea con mayor claridad cuál debe ser su actitud ante el sumo bien" (26); para eso lo prueba, lo ejercita, lo examina, -- convirtiéndose al mismo tiempo en causa ejemplar para el hombre, pues como afirma, "el bueno difiere del dios sólo por el tiempo" (1,5) es decir, en todo lo demás se le asemeja. "Su filosofía está llena de Dios, pero de una orgullosa imitación y emulación de Dios. Quiere decir a Dios cuando muera: "El alla que me diste te la devuelvo, pero mejor de la que me diste". El sabio... no sólo imita la perfección divina, sino que la -- emula" (27). Más adelante, al hablar del varón bueno reforzaré esta idea, junto con la de un dios remunerador.

Las desgracias .

A lo largo del tratado se pueden comparar con los verdaderos males, el bien y las pruebas que dios da al hombre como -- oportunidades para su perfeccionamiento.

Séneca se propone probar que no son males los que lo parecen, ¿a qué responde esta ideología?

Analizando lo que para los estoicos es el bien, podemos saber que el único verdadero mal es el vicio, y que, si bien a la mayoría y a primera vista las pruebas parecen males, no son sino los medios con los que el varón bueno ha de contar para alcanzar el verdadero bien.

Los estoicos distinguan tres clases de cosas: las buenas, como la virtud, que es el único y Sumo bien; las malas, como las pasiones y los vicios; las indiferentes, que son las que no están conformes ni disconformes con la naturaleza, ni dependen de la voluntad, como la vida y la muerte, el placer y el dolor, la salud y la enfermedad, la pobreza y la riqueza. Sin embargo, consideran que el varón sabio no debe preocuparse por las indiferentes.

En Séneca encontramos que " lo que constituye en la realidad las denominadas desgracias humanas, dimensionará positivamente el quehacer humano. Esas desgracias no son tales, sino que incluso son a menudo provechosas (III,1)" (28).

Este tema lleva a tocar uno de los puntos principales, -- tanto para los estoicos como para Séneca, en este tratado: el bien verdadero, es decir, la virtud.

La virtud

"La filosofía estoica es teoría y práctica de la virtud. Según la expresión de Séneca, estudio de la virtud mediante la virtud misma" (29). Es el verdadero y único bien y "consiste en vivir conforme a la naturaleza y a la razón" (30). Esto significa que se desea por sí misma; así, lo esencial de ella es la rectitud por la que la condición del ser humano se ajusta al orden general, constante y permanentemente. Es una, y aunque podemos hablar, y no sólo hablar sino distinguir y vivir - varias, "están tan estrechamente compenetradas entre sí, que constituyen una sola. Es una unidad indivisible que no admite grados, o se posee toda entera o no se posee. Por esto, el -- que posee una sola virtud, posee todas las demás. Y el que -- tiene un vicio, los tiene todos a la vez" (31).

El hombre no nace con ella, sí con cierta inclinación a ella; debe adquirirla y cultivarla por medio del ejercicio con tinuo, y una vez adquirida ya no se pierde. Ha de dominar la vida del hombre perfectamente, siempre es buena e inmutable. - "La virtud fundamental es la sabiduría o prudencia, que corres ponde a la parte racional del alma" (32). Se identifica con la ciencia, la utilidad, el bien y la belleza.

Ahora bien, ante tal panorama, sobre todo si nos detene-- mos en la diferencia entre virtud y vicio, se podría pensar --

que es difícil llegar a tal meta; pero hemos de fijarnos en -- que también se ha dicho que, aunque la virtud no es innata, sí se puede adquirir mediante el ejercicio, que ha de ser conti-- nuuo; precisamente el varón bueno toma todas las adversidades -- como ejercicios (II,2); y aunque el vulgo impide la virtud, ha de permanecer firme y no abandonar su noble deseo que en el -- fondo se traduce en poseerse a sí mismo, conquistarse; ha de -- contar con las dificultades (II,2), mas éstas no lo han de de-- tener. Pero la realidad es que no todos llegan a esa conquis-- ta, "Séneca afirma en no pocos lugares la existencia de almas nobles, generosas, de excelentes disposiciones (V,11). Hace -- notar el hecho de que son pocos los que consiguen la propia -- perfección. ... El programa educativo senecano está dirigido -- de modo especialísimo... a hombres que sean a su vez formado-- res de los demás... deberá buscar, ante todo, caracteres más -- propensos al ideal de conquista" (33). Así pues, hay almas -- más selectas, pero aun éstas, si no ponen los medios, no logra-- rán llegar a la meta, ya que, vuelvo a insistir, la virtud no es innata. "Sigue, pues, en pie la afirmación de que la per-- fección es accesible a todos los hombres. ... Lo que de ningun-- na manera se le dio fue la perfección misma; a ella es imposi-- ble acceder sin el esfuerzo personal, y esto también en el ca-- so de los mejores dotados" (34).

Con lo que se ha dicho acerca de la virtud, se ve la nece sidad de unirla a otras ideas que Séneca muestra en su tratado,

como el bien y por lo tanto, el hombre bueno, sabio, la felicidad, la libertad.

Este aspecto, la virtud, y parte de los que he enunciado se pueden resumir en lo que dice García Garrido: "Lucio Anneo ... no parece dispuesto a admitir que el hombre sea bueno por naturaleza, en el sentido de que nazca siendo ya bueno. Para él, la naturaleza humana es, por así decirlo, algo que debe -- conquistarse con esfuerzo, algo que es fundamentalmente meta y no punto de partida. Cuando el hombre nace, la naturaleza que ya entonces posee contiene en sí misma la materia de la virtud;... Se trata... de una posibilidad, que no llegará a actualizarse sino a través de un proceso educativo tendente a realizar esa naturaleza racional del hombre que es presentada como ideal, como meta" (35), y Bayet: "la obtenemos (la virtud) ciñéndonos a las necesidades de la vida, sin ser prisioneros de ellas, creando en nosotros la paz del alma, elevándonos sobre todo mal exterior, proceda de los hombres o de los acontecimientos" (36).

Así, de la providencia cuyo sujeto es dios podemos pasar al objeto de dicha providencia: el hombre.

El hombre

Para los estoicos el centro de su preocupación es el hombre, su verdadero interés es solamente la moral.

El hombre es un microcosmos compuesto de cuerpo y alma; - el cuerpo es una mezcla de tierra y agua, el alma es una partí cula desprendida del fuego divino (o alma universal) inmersa - en el hombre, compuesta de aire y fuego. Es corpórea; su función es mantener la cohesión entre los elementos del cuerpo y armonizar sus distintas partes, presidiendo y regulando su desarrollo. Esta función se puede comparar, es semejante, a la del Alma universal (dios) en el Cosmos. Distingufan en el alma ocho partes, la principal es el alma racional o directiva - y de ella se derivan las otras siete, llamadas potencias o soplos vitales: son los cinco sentidos, la facultad generativa y la locutiva. Sólo es inmortal el alma del mundo; todas las de más, aunque algunas sobrevivan al cuerpo después de la muerte, perecen en la conflagración final (37).

Esta concepción del hombre tiene en Séneca algunas particularidades pues, aunque en líneas generales se apega a ella, se notan ciertas diferencias. Para él el alma sigue siendo -- corpórea, como todo lo real, pero su materia es muy sutil, más que el fuego, y se distingue del cuerpo; en el desarrollo del tratado llama la atención el hecho de que le aplica diversos - nombres: alma, espfritu (VI,9), a veces la personaliza, como - si ella fuera la que realmente actuara (II,10), declarando así su dominio sobre el cuerpo y su distinción de él; otras habla de ella como de una parte del hombre (VI,7) mientras que en -- otras designa con ella a todo el ser humano (IV,9).

En un momento afirma que dios y el hombre se distinguen sólo por el tiempo, dios es eterno mientras que el hombre comienza a existir en un momento determinado. Según los estoicos el alma en estado embrionario sólo posee las funciones vegetativas, pero una vez que nace el ser humano, junto con el desarrollo del cuerpo viene también el del resto de las potencias del alma.

Llegamos así a un punto delicado, pues observamos que Séneca se mueve entre los dos extremos sin tomar una posición definida: se ha dicho poco antes que el alma es una partícula del Alma universal, si ésta es inmortal ¿por qué aquélla no lo es? Parece ser ésta la duda de Séneca. "Mayor imprecisión presenta acerca de la inmortalidad del alma; por una parte se inclina por la tesis negativa, a que nada hay después de la muerte; pero en ocasiones habla del retorno del alma al cielo al abandonar el cuerpo; en todo caso habría que entenderla como impersonal" (38). Veamos algunos ejemplos: "escápate de las cosas humanas" (II,10); Sócrates bebió el veneno como medicamento de inmortalidad (III,12); en V,8: "nada de lo nuestro perece" y en VI,6: "la muerte... os transfiere", podríamos preguntarle, ¿a dónde?; en VI,9: "el alma se separa del cuerpo", mientras que en II,12 dice: "brillante y memorable fin"; parece que el alma depende, en parte, para poder actuar, del cuerpo y éste es mortal: IV,9: "las almas se debilitan", y V,7: "los que hemos de perecer". Todos estos ejemplos ayudan a ver cómo Séneca

ca, si no acepta ninguna, por lo menos abarca las dos opiniones. En los estudiosos del pensamiento senecano podemos encontrar también las dos opiniones (como Barth, Rhode, Bhlenz, en García Garrido, op. cit. p. 163). Por ello caben estas dos afirmaciones: "En gran parte, la fama que nuestro pensador tiene de poco metafísico se debe precisamente a esto, a la escasa profundidad con que suele plantearse un problema que, no obstante, parece muchas veces obsesionarle" (39); sin embargo, Bayet afirma que Séneca "no trató de resolver ningún problema metafísico ... pero siente, en una intuición muy clara, que es necesaria la relación de estos problemas (Dios, mundo, alma) - con el instinto moral del hombre; que este instinto moral sólo halla plena satisfacción en la subordinación de la materia al espíritu, y de este modo nos obliga a aspirar a Dios. Por ello el espiritualismo de Séneca, sensible en todos los puntos de su obra, se ha podido considerar como un precursor inconsciente del cristianismo" (40).

En el conjunto del universo encontramos inmerso al hombre, dependiendo de dios pero semejante a él, por lo menos en lo más importante: alma y razón. De este punto se derivan otros muy importantes; como bien señala Séneca en I,5, el hombre es no sólo amigo de dios sino su discípulo, imitador y verdadera progenie, y dios es para el hombre padre magnífico que lo prepara para sí (I,6).

En este pasaje se encierra, a mi modo de ver, uno de los

puntos principales del tratado y del pensamiento de Séneca - - acerca de la providencia, ya que dios no sólo preside el uni-- verso (I,1) sino que aquí explica cómo se interesa por noso-- tros, nos asiste (I).

El hombre debe ir ascendiendo desde su indigencia hasta - llegar a dios. Ya he hablado antes de que hay obstáculos, pe- ro también en el hombre se encuentra todo lo necesario para -- llegar a la meta, "la providencia empapa por entero la vida -- del hombre. Todo cuanto puede ocurrirle no es sino una oca- - sión que dios le da de superar su indigencia corpórea. Si la virtud se consigue con esfuerzo, es evidente que las ocasiones de vencerse no pueden ser más que un alto beneficio divino" - (41).

Este modo de actuar de dios con el hombre va de acuerdo - con su naturaleza racional; si no le diera esas oportunidades, la perfección no sería posible (IV, 2 y 5). En ese camino ha- cia la perfección destacan dos puntos: el optimismo estoico y la libertad, con sus consecuencias.

El optimismo

El optimismo surge, es consecuencia lógica de que el Cos- mos esté informado, gobernado y dirigido por dios, pues todo - está admirablemente dispuesto conforme a la finalidad predeter

minada por la providencia. Sería ilógico que no hubiera tal optimismo existiendo tal custodia y tal armonía. Sin embargo, encontramos también que todo está ya determinado, fijado, y -- que aunque dios lo gobierna todo, él mismo se somete a lo que ha mandado (V,8 y VI,6).

Llegamos así al determinismo fatalista de los estoicos. - Esta fatalidad se identifica con una ley cósmica universal en la que no hay lugar para el azar (I,2), sino que todo obedece a una causa, siendo unos hechos causa de otros (V,7). Todo es tá rigurosamente ordenado, concatenado, determinado por la Razón universal, pues esa ley es dios mismo; así la Razón, la -- Providencia y el Destino o necesidad se identifican. Esta necesidad no es ciega (I,3 y 4) ni solamente mecánica sino que -- corresponde al régimen necesario de la Razón universal que ordena todas las cosas hacia la perfección, y siempre sucede lo mejor dentro de él. Es, se puede resumir, un determinismo fatalista optimista.

El Destino se extiende a todo el universo y a cada ser -- en particular; es superior a los dioses quienes aun conociéndolo no lo pueden modificar, alterar o impedir, y los hombres han de someterse a lo determinado por la Providencia.

La ley eterna

Esa ley eterna es la única norma de valoración fija y es

table de conducta para orientar la vida moral. La moral estoica se basa en la relación objetiva de las acciones humanas con un principio superior a él que es la Razón universal; la razón humana es recta cuando se ajusta a esa Razón universal; así, esta ley eterna es también el fundamento de la ley natural, común a todos los hombres, es anterior y superior a todas las leyes positivas, civiles y escritas por los Estados, ya que procede de la Razón universal. La ley natural es entonces una -- ley divina y posee como tal la fuerza de regular y medir lo -- que es justo y lo que es injusto. El encadenamiento de todas las cosas sometidas a la ley eterna es el destino o hado.

La libertad

Ante este marco de determinismo ¿es posible la libertad para el hombre?

Los estoicos consideran que en el plano general del destino están incluidas cierta contingencia y libertad del hombre, ese destino aparece así como providencia: "los hados que gufan al que quiere, al que no quiere lo arrastran; es inútil, pues, la resistencia" (42) (cf. III,1; V,7 y el índice analítico). - Así, la libertad se reduce a una aceptación consciente y querida. Distinguen, para dejar a salvo por lo menos cierta libertad, diferentes tipos de causas: causas perfectas y principales (remotas), y causas auxiliares (próximas). El Destino es

la causa principal remota que impulsa al hombre a la acción; - en la realización de la acción intervienen las causas próximas a las que el hombre puede prestar atención o rechazar su asentimiento; si se resiste a esa necesidad, vienen los sufrimientos.

Toda esta teoría tiene en Séneca gran importancia ya que, si para los estoicos, la filosofía tiene como punto central al hombre, la ética, en él se debe considerar también -como factor decisivo de todo su pensamiento- la gran inclinación pedagógica que poseía.

Todo su sistema educativo surge de la ética; el hombre es tá llamado a la perfección dentro de su naturaleza, es un ser perfectible, y el ejemplo que ha de seguir es el de dios.

Así Séneca "se sitúa de lleno en la línea del inconformismo. ... Sus instancias se encaminan... a la consecución de un objetivo que incluye la victoria en la lucha, la salud del alma y la libertad interior o dominio de sí mismo. Postula ante todo la lucha personal y responsable, fundamentada en la propia capacidad de acceso a la perfección" (43). Para esa ascensión la voluntad es un factor decisivo, y en esa meta encuentra lo que más desea: la felicidad.

Pero si se habla de voluntad es preciso hablar también de

libertad; como señala García Garrido, ha de ser una libertad - "interior", ya que el hombre está sometido, como todos los seres, al determinismo; ahora bien, lógicamente esta facultad -- afecta al hombre en su totalidad, por eso también afirma que - Séneca se sitúa en la línea de la inconformidad. En el tratado De providentia se pueden encontrar algunos rasgos de esta - tendencia senecana: V,2; VI,5 y 7; me parece que destaca la -- idea de que el varón bueno "está de acuerdo con el dios". pues es la manifestación más clara de que pone su voluntad en lo -- mismo que dios, logrando así esa amistad de la que también habla Séneca (I,5).

El hombre imita a dios en las facetas que le son conoci-- das, es así como dios se convierte en ejemplo, en causa ejem-- plar del hombre: "dios es educador de los hombres por medio de un ejemplo continuo. La perfección es sólo posible dentro de este contexto que supone el tener continuamente ante la mirada la imagen de un dios que es ya lo que el hombre quiere llegar a ser" (44). Y esto, porque dios es, como se ha afirmado, la Razón universal, y si la virtud consiste en vivir conforme a - la razón, se deduce que entonces es vivir conforme a dios, por esto es su ejemplo, en él se da la Razón pura que sirve de estímulo al hombre.

Los bienes que se desprenden de esta imitación se vislumbran ya; intentando marcarlos en una escala de menos a más, el

primer escalón y base de los otros sería el dominio personal, la sujeción del cuerpo al alma, a la razón; el hombre consigue con ello vivir en paz, con serenidad: características propias del sabio.

El sabio

Aunque Séneca dedica otro tratado moral al sabio (De - - Constantia Sapientis), trataré este tema brevemente, ya que si se habla de virtud, no se puede pasar de largo sobre el hombre que la vive, que es precisamente el hombre sabio, es más, es - sabio porque es virtuoso y no al revés (V.1). El ejercicio de la virtud lo lleva a alcanzar la virtud más alta y perfecta, - como se afirmó anteriormente.

El sabio estoico es aquel que ha logrado vivir conforme a la razón, que es trabajar sobre las pasiones, dominándolas, pa - ra conseguir la imperturbabilidad, llegando así a ser señor de sí. Nada lo domina, nada lo turba (II,2 y VI,6). Los males, - o son pequeños y entonces puede con ellos, o son grandes, y en - tonces acaban con él (VI,6). No pide que suceda lo que desea, se acomoda a los acontecimientos y quiere lo que sucede (VI,2).

El sabio ha conseguido sobrepasar las apariencias y pene - trar en el fondo de la naturaleza; no es que sea insensible -- (II,2), sino que sabe sobreponerse a las pasiones, al sufri - -

miento, a las desgracias, sometiendo todo a la razón. No puede vivir sin el cuerpo pero trata de no vivir para el cuerpo.

Nunca deja que lo domine la ira, el odio, la envidia, no tiene el corazón puesto en las riquezas; ni se altera cuando - las pierde (VI,1), afronta los peligros y lucha. "Su voluntad es un esfuerzo heroico por no dejarse doblegar por las adversidades, ni dejarse vencer por la fortuna. Pero si es vencido - en la lucha, se somete serenamente al Destino, ... sin implo-- rar clemencia, como el gladiador que cae ante la espada de su vencedor" (45).

La mayor prueba de serenidad absoluta es la que muestra - ante la muerte: esta serenidad es fruto de su plena confianza en la bondad de la providencia; también se debe al significado que para él tiene la muerte. Pero esto lo veremos un poco más adelante al hablar de ella.

Séneca, sin embargo, ante este ideal del hombre sabio reconoce lo difícil que es sobreponerse a la naturaleza; que mu- - chas veces la voluntad, por fuerte que sea, es vencida; llama la atención dentro de todo el contexto de este tratado la frase: "si no queréis luchar, es lícito huir" (VI,7), me parece - una muestra de ese "humanismo" de Séneca, el reconocer, no obstante el ideal estoico, la condición de la naturaleza humana.

Si el mayor bien es la virtud, el sabio que la posee es -

también bueno -con la máxima bondad que es posible alcanzar- y ha de procurar ser lo más virtuoso posible (IV,5). Dentro del pensamiento de Séneca el vir bonus aparece al final del proceso educativo, no al principio; es decir, el hombre bueno no nace, se hace, aunque partiendo de cierta capacidad para lograrlo (cf. cita no. 35).

El varón bueno

Tanto para los demás estoicos como para Séneca, el concepto de hombre sabio tiene un sentido ético y no especulativo. - Una muestra clara de ello la encontramos en V,1, pasaje en el que precisamente Séneca aplica el adjetivo de sabio al varón -bueno, y afirma que "todos los mejores se conviertan en soldados... y produzcan obras". Este pasaje nos muestra también -- que esas obras las ha de realizar en la línea de batalla, que es la vida misma, en donde se forja el varón bueno, sabio, y - sólo en ese batallar alcanzará su perfección. Para él la naturaleza humana tiene un "carácter predominantemente normativo... ella se presenta como racionalidad que debe conquistarse paso a paso, apoyándose en sus propias y escalonadas conquistas racionales" (46).

Esta conquista de sí mismo exige una lucha decidida y - - enérgica consigo mismo; esa lucha ha de ser real, no es algo - que se consigue con sólo pensarlo ni tampoco hay que ir al campo de batalla sin tomar en cuenta las dificultades: hay que --

aprender a luchar, con una fuerte voluntad, poniendo la cabeza y todo el esfuerzo, aunque a veces cueste, pues "nunca es blanda la prueba de la virtud... no es crueldad, es un certamen al que, cuanto más a menudo nos dirijamos, más fuertes seremos" - (IV,12), y puesto que "no hay árbol sólido ni fuerte sino - - aquel contra el cual el frecuente viento se lanza, pues por la vejación misma se afianza y fija sus raíces con más seguridad ... así pues, es en favor de los mismos varones buenos, para -- que puedan ser intrépidos, hallarse muchas veces entre cosas - temerosas, y que con ánimo sereno sufran las cosas que no son males sino para quien malamente las resiste" (IV,16).

Y aunque la lucha es dura -la vida entera- el hombre cuenta con todos los elementos necesarios para la victoria: su naturaleza racional y dios, que le brinda su ayuda, su providencia, siendo para él educador y causa ejemplar. Le da ocasiones para que se perfeccione (II,6 y 7), pero corresponde al -- hombre aceptarlas o rechazarlas, en ello va encerrada su victoria o derrota y por consiguiente, el premio o castigo.

El que no lucha, ya en la tierra encuentra las consecuencias de esa inacción; Séneca nos lo hace ver al contraponer al varón bueno con los malos, en varios pasajes (II,6; IV,6 y 7). Aun las cosas con las cuales han disfrutado se vuelven contra ellos, o son motivo de sufrimiento (III,2,10; IV,9 y 10; VI,4); mientras que "Dios premia a los buenos en la tierra, salvándo-

les de todo aquello que pudiera contribuir a su imperfección" (47). Es decir, dios desea que se perfeccionen, pero para - - ello son necesarias las pruebas, las cuales no les ahorra, al contrario, les brinda muchas oportunidades, pues el hombre no tendría posibilidad de perfeccionarse si no tuviera ocasión de superarse (IV, 2, 3, 5). Lo que logra con esas victorias, ya se ha dicho, es ser dueño de sí, alcanzar la virtud y con ella la sabiduría, vivir según la razón.

Con todo esto llegamos a la figura de un dios remunerador en lo humano; esta idea aparece con claridad en el pensamiento senecano y concretamente en este tratado (IV,7; V,9). "El premio fundamental consiste... en algo de naturaleza humano-espiritual, en la apertura a la virtud que es posesión de sí mismo, única sabiduría y única felicidad" (45). Muy unido a este premio encontramos lo que ya mencionaba como causa ejemplar, que es dios mismo. Como queda dicho desde el principio del tratado, no sólo hay amistad entre dios y el hombre, sino que éste es discípulo, imitador y verdadera progenie de aquél: con estas palabras queda clara la afirmación de "causa ejemplar", ya que no sólo es discípulo o imitador, con lo que ya se podría - asentar con cierta fuerza lo que pretendo afirmar (el diccionario dice del discípulo que es "persona que sigue la enseñanza de otra; viene del verbo latino discere, aprender), sino que - es su progenie, y como consecuencia, semejante; es lógico pues que el hombre no sólo "deba" sino que desea imitar, parecerse

a dios. Por esto, si "lo que el hombre quiere conseguir en sí es un comportamiento del todo racional, tendrá que levantar la mirada a quien es "toda razón" para poder de este modo imitar sus rasgos y conducta" (48).

Si el hombre quiere imitar a dios, dios mismo lo desea, - no sólo lo permite sino que lo quiere; es su educador, por medio del ejemplo; como afirma Séneca en I,5, es "padre magnífico, vigilante, no suave de las virtudes, educa (al varón bueno) con bastante dureza, como los padres severos".

Otro punto interesante de estas ideas alrededor del varón sabio es que Séneca "coloca al sabio en una plataforma abierta a todos los tiempos y a todos los hombres... El sabio, el virtuoso, ejerce un poder benéfico sobre toda la humanidad... los mismos dioses... se sienten obligados a volcar en beneficio de quienes por su condición no lo merecen, todos los merecimientos adquiridos intertemporalmente por el virtuoso. ...La búsqueda de la propia perfección es... la mejor aportación que el -- hombre puede ofrecer a la humanidad toda. De aquí arranca la innegable eficiencia social y formativa de su ideal" (49); en este tratado dedica algunos puntos precisamente a esos "ejemplos y benefactores" de la humanidad: Mucio, Fabricio, Rutilio, Régulo, Sócrates, Catón (III,4 y ss.); los trae a colación, -- precisamente por la idea antes dicha: hacen falta hombres que junto con dios repitan al resto: "huid de las delicias, huid -

de la enervante felicidad..." (IV, 8 y 9), hombres gracias a - los cuales los demás tengan también bienes (V,1), en definitiva: "nacieron para ser ejemplo. Para que enseñen a otros a padecer" (VI,3).

Así, aunque el varón sabio viva en un lugar concreto, su patria es el mundo. De hecho los estoicos no se consideraban ligados a ninguna patria. Es ejemplo para todos porque todos los hombres son iguales por su origen. Aunque Séneca no rechaza rotundamente la esclavitud, sí se inclina por una actitud - más humanitaria.

A esto hay que añadir que Séneca nos muestra también algo acerca del bien particular y del bien común en este tratado: - los bienes son, primero, en favor de aquellos a quienes acae--cen, después de todos en conjunto" (III,1); también nos dice - que "es en favor de todos que todos los mejores se conviertan en soldados, ... y produzcan obras" (V,1); y más adelante esta blece una relación entre las cosas privadas y las públicas, -- las cosas humanas y las divinas; todas ellas, además de que están relacionadas de alguna manera - en relación al bien - caen dentro del proceso de causalidad: unas dependen de otras (cf. V, 7 y 8). Ya se ha dicho que el varón sabio es ejemplo para todos; así, su bien particular trasciende su persona y llega a toda la humanidad, no sólo a sus contemporáneos sino que su -- ejemplo permanece vivo para todos los tiempos.

Todo lo que se ha dicho acerca del varón sabio hay que en marcarlo dentro de una perfección genuinamente humana; Séneca no logra traspasar completamente el terreno natural ni la idea de un dios inmanente al mundo, porque al considerar al hombre diferente de dios sólo por el tiempo, lo diviniza en cierta -- forma, humanizando a dios como consecuencia. Así, ambos están, permanecen dentro del mismo nivel y dios sigue siendo inmanente al Cosmos.

La felicidad

Para los estoicos "la felicidad consiste en la práctica - de la virtud y la virtud esencialmente en la sabiduría. Por - do tanto, la felicidad viene a reducirse a la sabiduría" (50). El bien particular de cada ser, es decir, su felicidad, está - integrado en el Bien total del universo (este bien sería, por lo que hemos visto, el orden y la armonía que existen en el -- Cosmos), de ahí la trascendencia de la felicidad personal para todo el bien común. La razón particular de cada hombre tiene la misión -como ya se ha dicho- de poner orden y armonía en su vida, así como la Razón universal lo hace en todo el cosmos; - así, la felicidad no es algo solamente teórico sino que efecti- vamente se encuentra en el terreno de la práctica; la sabidu- ría, es decir, la felicidad, es el medio, tanto para el hombre como para dios, de lograr ese orden que redundará en la felici- dad para ambos; y es una posibilidad, sí no para todos, sí pa-

ra los que de veras quieren esforzarse por alcanzarla.

En el índice analítico podemos encontrar algunas muestras de cómo Séneca contrapone la falsa y la verdadera felicidad; - ésta, como parte de la virtud, ha de conseguirse con esfuerzo. Lo que marca más la diferencia entre ellas es lo que afirma -- del varón bueno: "vuestra felicidad es no tener necesidad de - la felicidad" (VI,5); se refiere a la falsa, pues la verdadera ya la ha alcanzado.

Ya se ha visto también que en la posesión de la virtud se encuentra el verdadero y Sumo Bien; como consecuencia, se encuentra en ella la verdadera y suma felicidad. El hombre tiene de naturalmente a la felicidad, detrás de todas sus acciones - se encierra ese deseo, pero muchos no saben dónde encontrar la felicidad sólida y genuina (VI,4). Este tema toca íntimamente al tratado por Séneca a lo largo de la obra; insiste una y - - otra vez dónde están y cuáles son los verdaderos bienes, para que el hombre no se equivoque al elegir la meta, pues los placeres pueden no sólo ahogar los verdaderos deseos de luchar -- por alcanzarla sino que la desdibujan y el hombre se queda como "adormecido por una perpetua embriaguez" (IV,9); muchas cosas que se creen buenas no son sino males porque impiden que - el hombre actúe como lo que es, de acuerdo con su naturaleza - y con lo que lo diferencia de los demás seres de la naturaleza: su alma; su horizonte se reduce, se vuelven pobres sus ideales

y se queda pegado a la tierra cuando podrfa elevarse por encima de todas esas ataduras y llegar a las alturas, donde está la virtud y "donde el Sol mismo vibra" (V,11). El hombre, si realmente quiere ser feliz, ha de tener presente que "es del apocado y cobarde seguir los lugares seguros, la virtud va por las alturas" (V,11), y esto supone combates con victorias y derrotas, heridas que se convierten en condecoraciones, y para no desalentarse ha de pensar "a donde ha de tender, no en lo que va a padecer, puesto que lo que va a padecer también es -- parte de la gloria" (IV,4).

Estas consideraciones son fruto de la reflexión del hombre y lo llevan a luchar, no sólo con la voluntad sino con la inteligencia, sacudiéndose la comodidad, el ocio infecundo en el que se encuentran tantos (V,9-10). El ocio fecundo "no es simple inacción, puro descanso, sino que es parte fundamental del combate. Es el momento de contemplar las victorias obtenidas, o los fracasos; de planear una nueva arremetida dejando a cubierto los flancos más débiles, de entusiasmarse apasionadamente por la libertad que la victoria traerá consigo. El ocio fecundo no es fácil de conseguir; se requiere una gran fuerza de voluntad para sustraerse a la acción, sobre todo, cuando ésta, -a pesar del cansancio- parece beneficiosa. Pero el ocio fecundo se ordena a la acción, a ella sirve" (51).

Otro elemento con el que el hombre cuenta para alcanzar la verdadera felicidad es su capacidad para conocer: así puede

distinguir la verdadera felicidad de la falsa.

Para los estoicos el conocimiento era medio imprescindible para la realización de la virtud; así, la filosofía es estudio (teoría) y ejercicio (práctica) de la virtud; afirman -- que todos los conocimientos humanos comienzan con la experiencia. Séneca nos muestra estas ideas en muchas partes de la -- obra. Sobre el conocimiento de sí mismo afirma que "es necesario el experimento" (IV,3) y para que Lucilio comprenda lo que le quiere decir se vale de muchos ejemplos, unos más expresivos que otros, pero a todos podemos aplicar estas ideas. Tratar de enumerarlos nos llevaría a abarcar todo el tratado; sirva a modo de ejemplo todo el apartado I, sobre la constitución y organización del mundo; II, 3 (vemos a los atletas...); II,5 (no ves de cuán distinta manera son complacientes los padres.. .); IV, 5, 8, 11, 13, 16 (sobre el conocimiento de las virtudes); V,10 (sobre la virtud); VI, 4, 8, 9 (sobre la muerte y - los varones buenos y los malos).

La muerte

Para los estoicos, la muerte es el fin de todos los sufrimientos; por medio de ella se alcanza la plena libertad: -- por ello el sabio debe salir tranquilamente de la vida. "Su vida debe ser una meditatio mortis" (52). Séneca enseña que hay que aprender la muerte mientras se desea la vida (VI,8) y que es breve y expedito el camino que conduce a la libertad -

(VI,7); queda claro a lo largo del tratado que Séneca despre--
 cia la muerte, de hecho cuando le tocó a él, lo hizo serenamen--
 te como se ha señalado.

La muerte viene con una necesidad constante e invicta, --
 por eso es necio temerla; pero de hecho la mayoría la teme; Sé--
 neca reprocha ante esta realidad: "¿acaso no os avergonzáis? --
 ¡Teméis largo tiempo lo que tan pronto se hace!" (VI,9); el hom--
 bre la teme sobre todo, porque se empeña en olvidarse de ella,
 en no conocerla; para poder acometerla es importante superar --
 ese temor; para esto es necesario "poner bajo el yugo las cala--
 midades y los terrores de los mortales (IV,1). Sin embargo, al
 desterrar el temor, no hay que hacer de ella la meta esencial
 de la conquista de sí mismo; el deseo de la muerte supone con--
 frecuencia el miedo a la vida y es más que una victoria, una --
 deserción: "si no queréis luchar, es lícito huir". (VI,7), con
 lo que se consigue únicamente abandonar la lucha, porque enton--
 ces no se convierte en motivo de gloria: "la muerte consagra a
 aquellos cuyo fin alaban aun quienes lo temen" (II,12).

Séneca señala en algunos pasajes la ya mencionada inmorta--
 lidad; el hombre siempre tiene ese deseo: "nada de lo nuestro
 perece" (V,8), dice, mientras que los estoicos antiguos "son --
 en todo y para todo hombres de este mundo, la vida ultraterre--
 na no les preocupa... su arte de vivir se funda en la convic--
 ción de que el hombre por su propia fuerza puede y debe reali--

zar su destino moral" (53).

También vemos a lo largo del tratado que éste es un tema - en el que insiste varias veces; tiene para él -dentro de todo - su pensamiento- un lugar importante, en parte porque señala la última batalla que el varón bueno ha de librar, por ello busca prepararlo, y ante ella dios muestra su providencia: "de todas las cosas que quise que os fueran necesarias, nada hice más - fácil que morir... no os puse tan largas demoras en la salida como cuando entrasteis" (VI,7). Veamos lo que dice Garcia Garrido: "... lo que dota a la intemporalidad senecana de acen-- tos más propios, más genuinos, es la relación que ésta guarda con la inmortalidad, con toda la carga que el concepto tiene - para nuestro autor. La muerte, tan temida por todos, es algo que afecta fundamentalmente al cuerpo. Sólo el alma inferior, la que no ha logrado desatarse de sus cadenas, la padece tam-- bién en forma de temor. La liberación de la muerte, es pues, algo que el alma conquista para el hombre frente al cuerpo. Al ma y cuerpo se presentan en Séneca... como dos realidades de - signo diverso y aun opuesto. Lo cual supone, una tendencia a considerar la perfección como una realidad espiritual. La in-- temporalidad senecana goza así de una espiritualidad que de -- ninguna manera tiene la estoica. Es la misma que impregna to-- do el camino de perfección" (54).

No se puede terminar sin prestar atención a un aspecto -- fundamental de todo el tratado, que, aunque explícitamente apa

rece poco, empapa todo su contenido y le da unidad: el sufrimiento.

El sufrimiento

Está unido a toda la vida del hombre, desde que nace hasta que muere, y lo acompaña en la conquista de sí mismo como elemento necesario, imprescindible; es precisamente a través de él como el hombre alcanza su perfeccionamiento, y Séneca -- nos lo hace notar en diversos pasajes: gracias a él la virtud muestra de qué cosa es capaz (II,4); con los ejemplos que nos brinda nos hace ver que es un honor sufrir mientras que el que pasa la vida sin adversidades desconoce la otra parte de la naturaleza de las cosas (IV,1); por él, el alma llega a despreciar el sufrimiento de los males (IV,13), y no sólo lo desprecia, sino que llega a estar por encima de él y se hace más fuerte (IV,12 y VI,6).

Se podría decir que, si para alcanzar la virtud el hombre cuenta con su capacidad racional, con su voluntad, Dios le da el sufrimiento para que por él soporte, lleve las adversidades; y no sólo las soporte sino que las someta a la razón.

En el sufrimiento el hombre se hace además más hombre, -- más humano porque por él se purifica, abre su espíritu a los valores más altos, que son los que van más de acuerdo con su

naturaleza racional; al mismo tiempo adquiere un conocimiento más profundo, real y verdadero del hombre mismo, toma mayor -- conciencia de la fragilidad humana, sus peligros y sus límites; aprende a dar a cada cosa su verdadero valor, los bienes materiales no saltan sobre los espirituales, ahogándolos, sino que el hombre que ha sufrido los coloca en su puesto y se eleva -- por encima de ellos para alcanzar la verdadera felicidad, la - virtud (IV,13; V, 5; VI, 6).

El hombre tiende naturalmente a rechazar el dolor, el sufrimiento (II,5), pero al mismo tiempo debe tratar de comprender el valor que tiene para alcanzar su propia perfección. Y - digo debe tratar de comprenderlo porque no es fácil; históricamente aparece como un daño, como algo netamente negativo desde la antigüedad: "el dolor se presenta ya en los primeros testimonios escritos de la humanidad como un fenómeno humano tan in deseable como unido al hecho de la vida misma" (55); por esto, al preguntarse sobre su origen y sentido el hombre ha de col carse en una postura de aceptación paciente de su existencia - real y concreta; ha de esforzarse en descubrir su valor purifi cativo y educativo. De hecho, a nadie le extraña, por ejemplo, que el trabajo produzca fatiga, cansancio, y com porte esfuer-- zos, sacrificios y renunciadas (cf. II,2; IV, 15), o que haya su fr imientos necesarios y no por ello deseables en sí mismos - - (III,2); por esto el varón bueno se enfrenta a él con firmeza, porque sabe que "lo que va a padecer también es parte de la --

gloria" (IV,4); ha descubierto el verdadero valor del sufrimiento, y lo acepta, no lo acogota sino que lo supera; (VI,6) no es que no sufra, sino que vence (II,1 y VI,6), convirtiéndose también en esto en ejemplo para otros (V,3), y con su dolor afianza a las almas vacilantes (VI,3).

Así, lo que aparece como un mal, es realmente un bien; el hombre se fortalece por él con la verdadera robustez (II,6), adquiere un conocimiento, como he dicho, más real, más verdadero, pues sabe que muchas veces se vence después de aparentes derrotas (IV,4 y 7).

A pesar de todo lo dicho es preciso afirmar que el sufrimiento en la vida del hombre aparece como una realidad misteriosa y desconcertante; su verdadero sentido y explicación no se comprenden más que a la luz de argumentos de tipo religioso. Es una realidad innegable, unida a la vida del hombre que, dependiendo del valor que él le dé, se convierte en medio de progreso o de hundimiento (II,6); este asentimiento ha de ser "un acto libre de la voluntad para aceptar el dolor y ponerlo al servicio de la transformación para una vida nueva" (56).

A través de todo el tratado descubrimos los pensamientos de Séneca ante esta realidad: como estoico ha de despreciarlo (el dolor es desdeñado por el varón bueno, VI,6), como hombre, no puede negarlo ("pero suceden muchas cosas... duras de ser toleradas" VI,6); así, también en esto vemos que Séneca ha dado -

un paso en la mentalidad estoica; como dije al principio, ha vivido de todo, por eso "sabe comprender el eterno sufrir de las criaturas, la eterna injusticia, el eterno egoísmo de los más afortunados; ve en el dolor... el mejor maestro y consejero: es precisamente ese dolor oscuro que a menudo hace conocer el misterio y sentido íntimo de la vida" (57), por esto mismo no lo desprecia, sino que lo acepta.

He procurado trazar, a través de los puntos fundamentales que aparecen en este tratado moral, el pensamiento filosófico de Séneca acerca de la providencia. He de señalar por último que, como se puede ver a través de esta obra, el calificativo de "filósofo" está bien aplicado a nuestro autor. Si la filosofía es ciencia causal, pretende explicar no sólo cómo se producen los fenómenos, sino también las causas que los originan, no hemos de olvidar que la filosofía estoica tiene como punto central la ética, es decir, los actos humanos morales.

Y para Séneca, concretamente, "el mero filosofar teórico, sin ninguna resonancia en la conducta humana, carece de valor" (58); es un filósofo de la vida; para él, quien ignora este arte, aunque sepa muchas cosas, no sabe nada; así, "en el fondo, sólo aspira a conmover al individuo,... la dirección personal es su triunfo" (59); por eso no en balde algunos autores también lo han llamado "director de almas" o "director de conciencias".

NOTAS A LA INTRODUCCION

- (1) J.J. DUBOCHET ET COMPAGNIE, ÉDITEURS: Oeuvres Complètes - de Sénèque le philosophe. Sous la direction de M. Nisard, Paris, 1844, p. IX:
"Qui veut juger Sénèque le doit lire. Ses écrits sont la meilleure histoire de sa vie; ils offrent de quoi le juger..."
- (2) BIGNONE, Ettore: Historia de la Literatura Latina. Ed. Losada, Buenos Aires, 1952, p. 339.
- (3) Hay diversidad de opiniones:
BIGNONE, dice: "Hacia el año 4 a.C.": op. cit., p. 339; - Bayet lo sitúa hacia la era cristiana, cf. BAYET, Jean: Literatura Latina. Prólogo de J. Alsina Clota. Trad. A. - Espinosa Alarcón. Col. Convivium. Ed. Ariel. Barcelona, - 1966, p. 342; Nisard anota: 3 a.C., cf. op. cit., p. XI.
- (4) Lucio Anneo Séneca, llamado también el Viejo, y a quien - se le dice Retor, con poca exactitud; Helvia Albina "que según una tradición (tal vez apócrifa), estaba vinculada por lazos de familia con Cicerón": CAPPELLETTI, Angel J.: Introducción a Séneca. Biblioteca de textos filosóficos - Maracaibo, Universidad de Zulia, 1972, p. 13.
- (5) El mayor, M. Anneo Novato fue adoptado por L. Junio Galión y se convirtió en procónsul de Acaya; el más joven, M. Anneo Mela, procurador imperial, padre de Lucano. Cf. BAYET, Jean, op. cit., p. 342.
- (6) BIGNONE, Ettore, op. cit., p. 339.
- (7) CAPPELLETTI, op. cit., p. 14.
- (8) Ibidem, p. 15.
- (9) BIGNONE, op. cit., p. 341.
- (10) CAPPELLETTI, op. cit., p. 17.
- (11) Ibidem.
- (12) GALLEGOS ROCAFULL, José M.: Tratados Morales, obras completas de Lucio Anneo Séneca. Tomo II, UNAM, México, D.F. 1946, p. 231.
- (13) Ibidem, p. 232.

- (14) GUDEMAN, Alfred: Historia de la Literatura Latina. Trad. del alemán por Carlos Riba, 3a. ed., Ed. Labor, S. A., - Barcelona, 1961, p. 239.
- (15) BAYET, op. cit., p. 351.
- (16) Ibidem, p. 352.
- (17) GALLEGOS, op. cit., p. 96.
- (18) MARIAS, Julián: Historia de la Filosofía. 19a. ed., Ed. - Manuales de Revista de Occidente, Madrid, 1966, p. 87.
- (19) BARRIO GUTIERREZ, José: Artículo publicado en GER. Tomo - XXI, voz Séneca, Ed. Rialp, S.A., Madrid, 1975, p. 176.
- (20) Ibidem.
- (21) Ibidem.
- (22) BIGNONE, op. cit., p. 342.
- (23) FRAILE, Guillermo, O.P.: Historia de la Filosofía, I Grecia y Roma. 3a. ed., Ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Sección VI, Filosofía, No. 160, Madrid, 1971, p. 614.
- (24) GONZALEZ ALVAREZ, Angel: Manual de Historia de la Filosofía. 3a. ed., Ed. Gredos, Madrid, 1971, p. 105.
- (25) GARCIA GARRIDO, José Luis: La Filosofía de la Educación - de Lucio Anneo Séneca. Pról. de Emilio Redondo, Ed. Confederación Española de Cajas de Ahorros, Madrid, 1969, p. - 185.
- (26) Ibidem, p. 191.
- (27) BIGNONE, op. cit., p. 343-344.
- (28) GARCIA GARRIDO, op. cit., p. 66.
- (29) GONZALEZ ALVAREZ, op. cit., p. 103.
- (30) FRAILE, op. cit., p. 619.
- (31) Ibidem.
- (32) Ibidem, p. 620.
- (33) GARCIA GARRIDO, op. cit., p. 163.
- (34) Ibidem, p. 79.

- (35) Ibidem, p. 80.
- (36) BAYET, op. cit., p. 345.
- (37) FRAILE, op. cit., p. 610, nos dice acerca de las conflagraciones que:
Todos los seres del Universo, los dioses, los astros, los hombres, las plantas y los elementos son corruptibles, y todos perecerán. Cada ciclo del desarrollo del Universo termina con una conflagración, en la cual se destruyen -- todos los seres particulares, quedando nada más que los -- dos principios eternos, la materia y el fuego primordial. De ellos volverán a renacer todas las cosas siguiendo el mismo orden repetido infinitamente.
- (38) BARRIO GUTIERREZ, op. cit., p. 177.
- (39) GARCIA GARRIDO, op. cit., p. 164.
- (40) BAYET, op. cit., p. 343-344.
- (41) GARCIA GARRIDO, op. cit., p. 190.
- (42) MARIAS, op. cit., p. 88.
- (43) GARCIA GARRIDO, op. cit., p. 61.
- (44) Ibidem, p. 193.
- (45) FRAILE, op. cit., p. 668.
- (46) GARCIA GARRIDO, op. cit. p. 81.
- (47) Ibidem, p. 190.
- (48) Ibidem, p. 191.
- (49) Ibidem, p. 193.
- (50) FRAILE, op. cit., p. 163.
- (51) GARCIA GARRIDO, op. cit., p. 66 - 67.
- (52) FRAILE, op. cit., p. 669.
- (53) GARCIA GARRIDO, op. cit., p. 185.
- (54) Ibidem, p. 208.
- (55) POVEDA ARIÑO, José María: Artículo publicado en GER, Ed. Rialp, S. A., Madrid, 1975, Tomo VIII, voz Dolor, p. 55.

- (56) CASADO BARROSO, Félix: Artículo publicado en GER, Ed.Rialp, S. A., Madrid, 1975, Tomo VIII, voz Dolor, p. 60.
- (57) BIGNONE, op. cit., p. 345.
- (58) BARRIO GUTIERREZ, op. cit., p. 176.
- (59) BAYET, op. cit., p. 349.

TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL

DE PROVIDENTIA

AD LVCILIVM¹

QVARE ALIQUA INCOMMODA BONIS VIRIS
ACCIDANT, CVM PROVIDENTIA SIT

I

1 Quaesisti a me, Lucili, quid² ita, si providentia³ mundus regeretur, multa bonis viris mala acciderent⁴. Hoc⁵ commodius in contextu⁶ operis redderetur, cum praeesset⁷ universis - providentiam probaremus⁸ et interesse nobis deum; sed quoniam a toto⁹ particulam revelli¹⁰ placet et unam contradictionem manente lite integra¹¹ solvere, faciam rem non difficilem, causam deorum agam.

2 Supervacuum¹² est in praesentia ostendere¹³ non sine aliquo custode tantum opus stare¹⁴ nec hunc siderum coetum discursumque fortuiti impetus esse¹⁴, et quae¹⁵ casus incitat saepe turbari¹⁴ et cito arietare¹⁴, hanc inoffensam velocitatem - procedere¹⁴ aeternae legis imperio¹⁶ tantum rerum terra marique gestantem¹⁷, tantum clarissimorum luminum et ex disposito¹⁸ relu

ACERCA DE LA PROVIDENCIA

A LUCILIO¹

Por qué, aunque hay providencia², acaecen algunas desgracias a los varones buenos³.

I

1 Me preguntaste, Lucilio, por qué así: si el mundo es regido por una providencia, acaecen muchos males a los varones buenos. Esta respuesta se daría más cómodamente en el contexto de la obra, al probar que la providencia preside el universo, y que el dios nos asiste; pero, puesto que agrada arrancar una partícula del todo, y disolver, permaneciendo intacto el pleito, una objeción, haré una cosa no difícil: trataré la causa de los dioses⁴.

2 Por el momento es superfluo mostrar que no sin algún custodio tan gran obra está en pie, ni que esta reunión y curso de astros son propios de un ímpetu fortuito, y que las cosas que la casualidad⁵ mueve, con frecuencia se agitan y pronto chocan, que procede del imperio de la ley eterna⁶ esta velo -

centium; non esse materiae errantis hunc ordinem nec quae temere coierunt tanta arte¹⁹ pendere¹⁴, ut terrarum gravissimum -- pondus sedeat²⁰ immotum et circa se properantis caeli²¹ fugam spectet²⁰, ut infusa²² vallibus maria molliant²⁰ terras nec -- ullum incrementum fluminum sentiant, ut ex minimis seminibus²³ nascantur²⁰ ingentia²⁴.

3 Ne illa quidem quae videntur confusa et incerta, pluvias dico nubesque et elisorum fulminum iactus et incendia ruptis montium verticibus²⁵ effusa, tremores labantis soli aliaque -- quae tumultuosa pars rerum circa terras movet, sine ratione, -- quamvis subita sint, accidunt, sed suas et illa causas habent non minus quam quae alienis conspecta miraculo sunt²⁶, ut in mediis fluctibus calentes aquae et nova insularum in vasto exsilientium mari spatia.

4 Iam vero si quis observaverit nudari litora pelago²⁷ in se recedente eademque intra exiguum tempus operiri, credet -- caeca quadam volutione²⁸ modo contrahi undas et introrsum -- agi, modo erumpere et magno cursu²⁹ repetere sedem³⁰ suam, -- cum interim illae portionibus crescunt et ad horam ac diem su

ciudad sin tropiezo que arrastra tanta cantidad de cosas por tierra y por mar, tanta cantidad de clarísimas luces y de manera regular relucientes; que este orden no es de una materia errante, ni que las cosas que por el azar se reunieron penden con tanto arte, que la pesadísima masa de las tierras se asienta inmóvil y contempla⁷ cerca de sí la fuga del apresurado cielo, que los mares metidos en los valles ablandan las tierras, y no sienten incremento alguno de los ríos, que de muy pequeñas semillas nacen grandes plantas.

3 Ni siquiera aquellas cosas que parecen confusas e inciertas: las lluvias y las nubes, digo, y los lanzamientos de destructores rayos, y los fuegos esparcidos de las cumbres rotas de los montes, los temblores del vacilante suelo y otras que la parte tumultuosa de las cosas mueve en torno a las tierras, acaecen sin razón, aunque sean repentinas; sino que también ellas tienen sus causas, no menos que las que, vistas en lugares ajenos, parecen sorprendentes, como las aguas calientes en medio de las corrientes y las nuevas extensiones de islas que brotan en el vasto mar.

4 Por otra parte, si alguien observare desnudarse los litorales, cuando el mar se retira sobre sí, y ellos mismos en un tiempo escaso cubrirse, creará que por cierta rotación ciega ora las olas se contraen y avanzan hacia adentro, ora irrumpen y con gran carrera regresan a su sede, cuando en el inter-

beunt ampliores minoresque, prout illas lunare³¹ sidus elicit, ad cuius arbitrium oceanus exundat. Suo ista tempor*u* reserven-
tur, eo³² quidem magis quod tu non dubitas de providentia sed
5 quereris³³. In gratiam te reducam cum diis adversus optimos -
optimis³⁴. Neque enim rerum natura patitur ut umquam bona bo-
nis³⁴ noceant³⁵; inter bonos viros ac deos amicitia est concili-
ante virtute³⁶.

Amicitiam³⁷ dico? Immo etiam necessitudo et similitudo³⁷,
quoniam quidem bonus tempore³⁸ tantum a deo differt, discipu-
lus eius aemulatorque et vera progenies³⁹, quam parens ille --
magnificus, virtutum non lenis exactor⁴⁰, sicut severi patres,
durius educat.

6 Itaque cum videris bonos viros acceptosque diis labora-
re, sudare, per arduum escendere, malos autem lascivire et vo-
luptatibus fluere, cogita filiorum nos modestia⁴¹ delectari⁴²,
vernularum licentia⁴¹, illos disciplina⁴¹ tristiori contine-
ri⁴², horum ali⁴² audaciam. Idem tibi de deo⁴³ liqueat. Bo-
num virum in deliciis⁴⁴ non habet⁴⁶, experitur, indurat, si-
bi⁴⁵ illum parat⁴⁶.

valo ellas crecen en porciones y por horas y por días determi-
 nados avanzan más grandes o más pequeñas en la medida en que -
 las atrae el astro lunar, a cuyo arbitrio el océano ondea. -
 Esas cosas sean reservadas para su tiempo, tanto más cuanto -
 que tú no dudas de la providencia sino que te quejas de ella.
 5 Te reconciliaré en amistad^b con los dioses que son muy buenos
 para con los muy buenos. En efecto, ni siquiera la naturale-
 za de las cosas permite que nunca dañen las cosas buenas a --
 las buenas; entre los varones buenos y los dioses hay amistad,
 mediante la conciliante virtud.

¿Digo amistad? Más aún, un lazo estrecho y semejanza, -
 ya que sin duda el bueno difiere del dios sólo por el tiempo,
 es discípulo suyo e imitador, y verdadera progenie a quien --
 aquel padre magnífico, vigilante no suave de las virtudes^g, -
 educa con bastante dureza, como los padres severos.

6 Y así, cuando veas a los varones buenos y gratos a los
 dioses trabajar, sudar, subir por sitios escarpados, y por --
 otra parte a los malos retozar y deslizarse en placeres, pien-
 sa que nosotros¹⁰ nos deleitamos con la moderación de nues- -
 tros hijos, con la licencia de los esclavos, que aquéllos son
 contenidos con la disciplina más austera, que la audacia de -
 éstos es alimentada. Que eso mismo sea claro para ti acerca -
 del dios. No tiene al varón bueno en delicias, lo pone a - -
 prueba, lo endurece, lo prepara para sí¹¹.

1 "Quare multa bonis viris adversa eveniunt?⁴⁷ Nihil acci--
dere bono viro mali⁴⁸ potest; non miscentur⁴⁹ contraria. Que--
madmodum tot amnes, tantum superne deiectionum imbrum, tanta -
medicatorum vis fontium non mutant saporem maris, ne remit- -
tuntquidem, ita adversarum impetus rerum viri fortis non ver--
tit animum. Manet in statu et quicquid evenit in suum colo- -
rem⁵⁰ trahit; est enim omnibus externis potentior.

2 Nec hoc dico: non sentit illa, sed vincit⁵¹ et alioqui -
quietus placidusque contra incurrentia⁵² attollitur. Omnia ad
versa exercitationes⁵³ putat⁵⁴. Quis autem, vir modo⁵⁵ et e--
rectus ad honesta⁵⁶, non est laboris⁵⁷ adpetens⁵⁸ iusti et ad
officia⁵⁹ cum periculo⁵⁹ promptus⁵⁸? Cui non industria⁶⁰ - -
otium poena est?

3 Athletas videmus, quibus⁶¹ virium cura est, cum fortissi-
mis quibusque conflare⁶² et exigere ab is⁶³ per quos⁶⁴ certa
mini⁶⁵ praeparantur, ut totis contra ipsos viribus⁶⁶ utantur; -
caedi se vexarique⁶⁷ patiuntur et si non inveniunt singulos pa-
res, pluribus⁶⁸ simul obiciuntur⁶⁹.

II

1 "¿Por qué suceden muchas adversidades a los varones buenos?" Nada de malo puede acaecerle al varón bueno; no se mezclan las cosas contrarias. De la misma manera que tantos ríos tanta cantidad de lluvias arrojadas de lo alto, tanta fuerza - de fuentes medicinales no mudan el sabor del mar, ni lo aminoran siquiera, así el ímpetu de las cosas adversas no cambia el alma del varón fuerte. Permanece en su estado y cualquier cosa que le sucede, la lleva a su color, pues es más potente que todas las cosas externas¹².

2 Y no digo esto: que no siente aquéllas, sino que las vence, y por lo demás, se levanta tranquilo y apacible contra las cosas que lo acometen. Piensa que todas las adversidades son ejercicios. Ahora bien, ¿quién, si es que es hombre y está - erguido para las cosas honestas, no está deseoso de un trabajo justo, y pronto para los deberes, aun con peligro? ¿Para qué - hombre industrioso no es una pena el ocio?

3 Vemos a los atletas, quienes tienen cuidado de sus fuerzas, luchar con los más fuertes, y exigir de esos por los que son preparados para el certamen, que usen de todas sus fuerzas contra ellos; permiten ser heridos y vejados, y si no encuentran a individuos iguales, se enfrentan simultáneamente a varios.

4 Marcet sine adversario virtus; tunc apparet quanta sit⁷⁰ quantumque polleat⁷⁰, cum quid possit⁷¹ patientia⁷² ostendit. Scias licet idem viris bonis⁷³ esse faciendum, ut dura ac difficilia⁷⁴ non reformident nec de fato querantur, quicquid accidit⁷⁵ boni consulant⁷⁶, in bonum vertant⁷⁶. Non quid⁷⁷ sed quemadmodum feras interest.

5 Non vides quanto aliter patres, aliter matres indul- - geant?⁷⁸ Illi excitari iubent liberos ad studia obeunda⁷⁹ mature, feriatis quoque diebus⁸⁰ non patiuntur esse otiosos⁸¹ et sudorem illis et interdum lacrimas excutiunt; at⁸² matres fove re⁸³ in sinu, continere⁸³ in umbra volunt, numquam contristari⁸³, numquam flere, numquam laborare⁸³.

6 Patrium deus habet adversus bonos viros animum et illos fortiter amat et "Operibus⁸⁴," inquit, "doloribus, damnis⁸⁴ - exagitantur, ut verum colligant robur." Languent per inertiam saginata⁸⁵ nec labore⁸⁶ tantum sed motu⁸⁶ et ipso sui onere⁸⁶ deficiunt. Non fert ullum ictum inlaesa⁸⁷ felicitas; at cui - assidua fuit⁸⁸ cum incommodis suis rixa⁸⁹, callum⁹⁰ per iniurias duxit nec ulli malo⁹¹ cedit sed etiam si cecidit de genu pugnat.

4 La virtud¹³ se marchita sin adversario; entonces aparece cuán grande es y cuán grande poder tiene, cuando muestra por el sufrimiento de qué cosa es capaz. Es lícito que sepas que eso mismo deben hacer los varones buenos: no temer las cosas duras y difíciles, ni quejarse del hado; todo lo que sucede tomarlo como bueno, convertirlo en bueno. No importa qué, sino cómo lo sufres.

5 ¿No ves de cuán distinta manera son complacientes los padres, de cuán distinta las madres? Ellos mandan a los hijos despertarse para que a tiempo emprendan los estudios; aun en días festivos no consienten que estén ociosos y les provocan sudor, y algunas veces lágrimas; por el contrario, las madres quieren abrigarlos en su regazo, mantenerlos en la sombra, -- que nunca estén tristes, que nunca lloren, que nunca trabajen.

6 El dios tiene un corazón paternal hacia los varones buenos, y los ama fuertemente, y: "que sean sacudidos -dice- con trabajos, con dolores, con daños, para que adquieran la verdadera robustez". Los cuerpos engordados por medio de la inacción languidecen y se debilitan, no sólo con el trabajo, sino con el movimiento y con su peso mismo. La felicidad ileso soporta ningún golpe, en cambio la que tuvo asidua lucha con sus desgracias, se formó un callo por medio de las injurias, y no cede ante mal alguno, sino que, también si cayó, combate de rodillas.

7 Miraris tu⁹², si deus ille bonorum⁹³ amantissimus, qui illos⁹⁴ quam optimos⁹⁵ esse atque excellentissimos⁹⁶ vult, fortunam illis⁹⁶ cum qua exerceantur⁹⁷ adsignat? Ego vero⁹⁸ non miror, si aliquando impetum capiunt spectandi⁹⁹ magnos viros - conluctantis¹⁰⁰ cum aliqua calamitate.

8 Nobis¹⁰¹ interdum voluptati¹⁰² est, si adulescens constantis animi¹⁰³ irruentem feram venabulo¹⁰⁴ excepit, si leonibus¹⁰⁵ incursum interritus pertulit, tantoque hoc spectaculum est gratius, quanto id honestior¹⁰⁶ fecit. Non sunt ista, - - quae possint deorum in se vultum convertere, puerilia et humanae oblectamente levitatis.

9 Ecce spectaculum dignum ad quod respiciat intentus operi suo deus, ecce par deo¹⁰⁷ dignum, vir fortis¹⁰⁸ cum fortuna mala compositus, utique si et provocavit¹⁰⁹. Non video, inquam, quid habeat¹¹⁰ in terris Iuppiter pulchrius, si eo -- convertere animum velit, quam ut spectet Catonem¹¹¹ iam partibus¹¹² non semel fractis stantem nihilo minus inter ruinas publicas rectum.

10 "Licet," inquit, "omnia in unius dicionem¹¹³ concesserint, custodiantur legionibus¹¹⁴ terrae, classibus¹¹⁴ maria, Caesarianus¹¹⁵ portas miles obsideat; Cato qua exeat habet; -

- 7 ¿Tú te asombras de que el dios, amantísimo de los buenos, que quiere que ellos sean óptimos tanto como distinguidísimos, les asigne la fortuna, con la cual se ejerciten?¹⁴ Yo, por mi parte, no me asombro si algunas veces conciben¹⁵ el deseo de contemplar a los varones grandes batallando con alguna calamidad.
- 8 A veces para nosotros es un placer si un adolescente de ánimo constante recibió con un venablo a una fiera que se precipitó contra él, si resistió impávido el asalto de un león; y tanto más grato es este espectáculo cuanto más honorable es -- quien esto hizo. No son esas cosas, pueriles y diversiones de la ligereza humana, las que pueden volver hacia sí el rostro -- de los dioses.
- 9 He aquí un espectáculo digno de que el dios lo mire, -- atento a su obra, he aquí una pareja digna del dios: el varón fuerte puesto en lucha con la mala fortuna, y sobre todo si él la provocó¹⁶. No veo, digo, qué cosa más bella en las tierras tenga Júpiter, si a ella quiere volver su ánimo, que contemplar a Catón¹⁷, aunque ya había sido quebrantada su causa -- una sola vez, manteniéndose erguido, sin embargo, en medio de las ruinas públicas.
- 10 "Aunque --dice-- todas las cosas pasen al dominio de uno solo, las tierras sean custodiadas por las legiones, los ma--

una manu¹¹⁶ latam libertati¹¹⁷ viam faciet. Ferrum istud¹¹⁸, etiam civili bello¹¹⁹ purum et innoxium bonas¹²⁰ tandem ac nobiles¹²¹ edet operas: libertatem, quam patriae non potuit¹²¹, - - Catoni dabit. Aggredere, anime¹²², diu meditatam opus, eripe te rebus humanis¹²³. Iam Petreius et Iuba concucurrerunt iacentque alter alterius manu¹²⁴ caesi. Fortis et egregia¹²⁵ fati¹²⁶ conventio, sed quae non deceat magnitudinem nostram; tam turpe est Catoni mortem ab ullo¹²⁷ petere quam vitam."

11 Liquet mihi¹²⁸ cum magno spectasse¹²⁹ gaudio deos, dum - - ille vir, acerrimus sui vindex¹³⁰, alienae salutis consulit et instruit discedentium¹³¹ fugam, dum studia etiam nocte ultima¹³² tractat, dum gladium sacro¹³³ pectori infigit, dum viscera spargit et illam sanctissimam¹³⁴ animam indignamque quae ferro¹³⁵ contaminaretur manu¹³⁶ educit.

12 Inde¹³⁷ crediderim fuisse parum certum et efficax vulnus; non fuit diis immortalibus satis spectare Catonem semel. Retenta ac revocata virtus est,¹³⁸ ut in difficiliore parte - se ostenderet; non enim tam magno animo¹³⁹ mors initur quam repetitur. Quidni libenter spectarent alumnum suum tam claro -

res por las flotas, aunque el soldado cesariano sitie las - -
puertas¹⁸, Catón tiene por donde salir; con una sola mano ha-
rá un ancho camino a la libertad. Este hierro, todavía puro
e incólume de guerra civil, producirá por fin obras buenas y
nobles: dará a Catón la libertad¹⁹ que no pudo dar a la pa- -
tria. Acomete, oh alma, la obra largo tiempo meditada, escá-
pate de las cosas humanas. Ya Petreyo y Yuba²⁰ se enfrenta--
ron y yacen muertos el uno por la mano del otro. Fuerte y - -
egregio convenio del hado, pero que no se aviene a nuestra --
grandeza; tan vergonzoso es para Catón pedir a otro la muerte
como la vida.

11 Está claro para mí que los dioses contemplaron con gran
gozo, mientras aquel varón, vengador acérrimo de sí mismo, mi
raba por la salvación ajena y disponía la fuga de los que se
retiraban, mientras se ocupaba en los estudios aun en la últi
ma noche, mientras hundía la espada en el sagrado pecho, mien
tras esparcía sus entrañas y con su mano sacaba esa alma san-
tísima y que no merecía ser contaminada por el hierro²¹.

12 Por esto creería que la herida fue poco certeza y efi-
caz; no fue suficiente para los dioses inmortales contemplar
por una vez a Catón. Le fue conservada y restablecida la vir-
tud²², para que se manifestara en un papel más difícil; pues
no se intenta la muerte con tan gran ánimo como se busca de
nuevo. ¿Por qué no habrían de contemplar con agrado a su alum

ac memorabili exitu evadentem? Mors illos consecrat, quorum exitum et¹⁴⁰ qui timent laudant.

III

1 Sed ¹⁴¹iam¹⁴² procedente oratione¹⁴³ ostendam, quam non -- sint quae videntur mala. Nunc illud dico, ista quae tu¹⁴⁴ vocas aspera, quae adversa et abominanda, primum pro ipsis esse quibus accidunt, deinde pro universis, quorum maior diis cura quam singulorum est¹⁴⁵, post hoc volentibus accidere¹⁴⁶ ac dignos malo esse, si nolint. His adiciam fato ista sic et recte eadem lege bonis evenire qua sunt boni. Persuadebo deinde tibi, ne umquam boni viri¹⁴⁷ miserearis; potest enim miser¹⁴⁸ dici, non¹⁴⁹ potest esse.

2 Difficillimum ex omnibus quae proposui videtur quod primum dixi, pro ipsis esse quibus eveniunt ista¹⁵⁰ quae horremus ac tremimus. "Pro ipsis est," inquis, "in exilium¹⁵¹ proci, in egestatem¹⁵² deduci, liberos coniugem eferre, ignominia affici, debilitari?" Si miraris¹⁵³ haec pro aliquo esse, miraberis¹⁵³ quosdam ferro et igne¹⁵⁴ curari nec minus fame ac siti¹⁵⁴. Sed si cogitaveris tecum remedii causa quibusdam¹⁵⁵ et radi - -

no evadirse con tan brillante y memorable fin? La muerte consagra a aquellos cuyo fin alaban aun quienes lo temen.

III

1 Pero pronto, al avanzar el discurso, mostraré cómo no -- son males las cosas que lo parecen. Ahora digo esto: que esas cosas que tú llamas asperezas, adversidades y abominaciones -- son, primero, en favor de aquellos a quienes acaecen, después de todos en conjunto, de quienes tienen los dioses mayor cuidado que de cada uno; luego esto: que quieren que les sucedan, y si no quieren, son dignos de desgracia. Añadiré a esto que -- por el hado suceden esas cosas así y rectamente a los buenos -- por la misma ley por la que son buenos. En seguida te persuadiré para que nunca te compadezcas del varón bueno; en efecto, puede decirsele desgraciado, pero no puede serlo.

2 De todas las cuestiones que propuse, me parece la más -- difícil la primera que dije: esas cosas por las que nos horro-- rizamos y temblamos, son en favor de aquellos mismos a quie-- nes les suceden. "¿Es en favor de ellos mismos --dices-- ser -- arrojado al destierro, ser rebajado a la pobreza, enterrar a los hijos, a la mujer, sufrir la deshonra, debilitarse?". Si te asombras de que estas cosas sean en favor de alguno, te -- asombrarás de que algunos se curen con hierro y fuego, no me-- nos que con hambre y con sed. Pero si reflexionas contigo --

ossa et legi et extrahi venas et ¹⁵⁶quaedam amputari membra - -
quae sine sine totius pernicie corporis haerere non poterant,
hoc quoque patieris probari tibi ¹⁵⁷, quaedam ¹⁵⁸incommoda pro is
esse quibus accidunt, tam me hercules quam quaedam quae laudan-
tur atque appetuntur contra eos esse quos delectaverunt, simil-
lima cruditatibus ebrietatibusque et ceteris quae necant per
voluptatem.

3 Inter multa magnifica ¹⁵⁹Demetri nostri et haec vox est,
a qua recens sum ¹⁶⁰; sonat adhuc et vibrat in auribus meis: --
"Nihil ¹⁶¹," inquit, "mihi videtur infelicius eo ¹⁶², cui nihil
umquam evenit adversi ¹⁶³." Non licuit enim illi se experiri.
Ut ¹⁶⁴ex voto illi fluxerint ¹⁶⁵omnia, ut ante votum ¹⁶⁶, male
tamen de illo dii iudicaverunt. Indignus visus est ¹⁶⁷a quo -
vinceretur aliquando fortuna, quae ignavissimum quemque refu-
git, quasi dicat: "Quid ego istum mihi adversarium adsumam? -
Statim arma ¹⁶⁸submittet; non opus est in illum tota potentia
mea ¹⁶⁹, levi comminatione ¹⁷⁰pelletur, non potest sustinere --
vultum meum. Alius circumspiciatur cum quo conferre possimus
manum ¹⁷¹; pudet congregi cum homine vinci ¹⁷²parato."

4 Ignominiam iudicat gladiator cum inferiore ¹⁷³componi -

mismo que por causa de remedio a algunos se les roen y quitan los huesos, y les extraen las venas y les amputan algunos miembros, los cuales no podían estar unidos sin daño de todo el cuerpo, también permitirás que se te pruebe esto: que algunas desgracias son en favor de aquellos a quienes acaecen, tanto - ¡por Hércules! como algunas cosas que se alaban y que se apetecen son contra aquellos a quienes deleitaron, muy semejantes a harturas y embriagueces y a otras que matan por placer.

3 Entre las muchas magníficas sentencias de nuestro Demetrio²³ se halla también ésta, aún fresca para mí; todavía suena y vibra en mis oídos: "Nadie -dice- me parece más infeliz que ese a quien nunca le sucede nada adverso". En efecto, no se le permitió experimentarse. Aunque todas las cosas le hayan fluido según su deseo, aunque antes de su deseo, sin embargo, los dioses se formaron un mal juicio acerca de él. Les pareció indigno de que por él fuera vencida alguna vez la fortuna, la cual rehúye a cualquiera que sea muy indolente, como diciendo: "¿Por qué yo he de tomar a ése como adversario para - mí? Al instante bajaré las armas, no es necesaria toda mi - fuerza contra él, será puesto en fuga con una leve amenaza, no puede resistir mi rostro. Sea buscado otro, alrededor, con -- quien podamos luchar a mano; avergüenza encontrarse²⁴ con un hombre preparado para ser vencido".

4 El gladiador juzga como ignominia enfrentarse con uno --

et scit cum sine gloria vinci, qui sine periculo vincitur. --
Idem facit fortuna: fortissimos sibi¹⁷⁴ pares quaerit, quosdam
fastidio¹⁷⁵ transit. Contumacissimum quemque et rectissimum --
aggreditur, adversus quem vim suam intendat¹⁷⁶ : ignem experi--
tur in Mucio, paupertatem in Fabricio, exilium in Rutilio, tor-
menta in Regulo, venenum in Socrate, mortem in Catone. Magnum
exemplum nisi mala fortuna non invenit.

5 Infelix est Mucius, quod dextra¹⁷⁷ ignes hostium¹⁷⁸ premit
et ipse a se exigit erroris sui¹⁷⁹ poenas? Quod regem, quem ar-
mata manu¹⁸⁰ non potuit, exusta¹⁸¹ fugat? Quid ergo? Felicior
esset, si in sinu amicae foveret manum?

6 Infelix est Fabricius, quod rus suum, quantum a re publi-
ca¹⁸² vacavit, fodit? Quod bellum tam cum Pyrrho quam cum divi-
tiis gerit? Quod ad focum¹⁸³ cenat illas ipsas radices et her-
bas quas in repurgando agro¹⁸⁴ triumphalis senex vulsit? Quid
ergo? Felicior esset, si in ventrem suum longinqui litoris --
pisces et peregrina aucupia congereret, si conchylis superi at-
que inferi maris pigritiam stomachi nausiantis erigeret, si in-
genti pomorum strue¹⁸⁵ cingeret primae formae¹⁸⁶ feras, captas -
multa caede¹⁸⁷ venantium?

inferior, y sabe que es vencido sin gloria el que es vencido - sin peligro. Lo mismo hace la fortuna: busca a los más fuertes, iguales²⁵ a ella, a algunos los pasa por alto con desprecio. Ataca al más contumaz y al más erguido, contra quien dirige su fuerza: experimenta el fuego en Mucio, la pobreza en Fabricio, el exilio en Rutilio, la tortura en Régulo, el veneno en Sócrates, la muerte en Catón. Un gran ejemplo no lo encuentra sino la mala fortuna.

5 ¿Es infeliz Mucio²⁶, porque aprieta con su diestra los fuegos de los enemigos y él mismo se exige los castigos de su error? ¿Porque ahuyenta con su mano quemada al rey a quien no pudo, con su mano armada? ¿Qué, entonces? ¿Sería más feliz si calentara su mano en el seno de la amiga?

6 ¿Es infeliz Fabricio²⁷, porque cavó su campo en cuanto estuvo libre de cargos públicos? ¿Porque hace la guerra tanto a Pirro²⁸ como a las riquezas? ¿Porque junto al hogar cenan esas raíces y hierbas mismas que, al limpiar su campo, el triunfal anciano arrancó? ¿Qué, entonces? ¿Sería más feliz si en su vientre reuniera peces de lejano litoral, y pájaros extranjeros, si con ostras del mar Superior y del Inferior²⁹ animara la desgana del estómago asqueado, si ciñera con enorme montón de frutas las fieras de excepcional belleza, atrapadas con muchas muertes de cazadores?

7 Infelix est Rutilius, quod qui illum damnaverunt causam -
dicent omnibus saeculis? Quod aequiore animo¹⁸⁸ passus est se
patriae eripi quam sibi exilium? Quod Sullae dictatori solus
aliquid negavit et revocatus¹⁸⁹ tantum non retro cessit¹⁹⁰ et --
longius fugit? "Viderint," inquit, "isti quos Romae¹⁹¹ depre--
hendit felicitas tua. Videant largum in foro sanguinem et su-
pra Servilianum lacum (id enim proscriptionis Sullanae spola-
rium est) senatorum capita et passim vagantis¹⁹² per urbem per-
cussorum greges et multa milia civium Romanorum¹⁹³ uno loco post
fidem, immo per ipsam fidem trucidata; videant ista qui exula
re non possunt."

8 Quid ergo? Felix est L. Sulla, quod illi descendenti¹⁹⁴ -
ad forum gladio¹⁹⁵ summovetur¹⁹⁶, quod capita sibi¹⁹⁷ consula-
rium virorum patitur ostendi et pretium caedis per quaestorem
ac tabulas publicas numerat? Et haec omnia facit ille, ille¹⁹⁸
qui legem Corneliam tulit!

9 Veniamus ad Regulum¹⁹⁹: quid²⁰⁰ illi fortuna nocuit, quod
illum documentum fidei, documentum²⁰¹ patientiae fecit? Figunt
cutem clavi et quocumque fatigatum corpus reclinavit, vulneri
incumbit²⁰², in perpetuam vigiliam²⁰³ suspensa sunt lumina²⁰⁴. -
Quanto plus tormenti²⁰⁵ tanto plus erit gloriae. Vis scire quam

7 ¿Es infeliz Rutilio³⁰, porque los que lo condenaron de--
fenderán su causa en todos los siglos? ¿Porque con ánimo más -
sereno sufrió ser él quitado a la patria, que el destierro a -
él? ¿Porque fue el único que negó algo al dictador Sila, y - -
cuando fue llamado de nuevo casi retrocedió y huyó más lejos?
"Verán -dijo- esos a quienes tu felicidad³⁴ sorprendió en Roma.
Vean la abundante sangre en el foro y sobre el lago Serviliano
(en efecto, éste es el espoliario de la proscripción de Sila)
las cabezas de los senadores, y las bandas de asesinos que va-
gan por todas partes por la ciudad, y muchos miles de ciudada--
nos romanos degollados en un solo lugar después de promesa de
seguridad, mas aún, por la promesa misma; vean esas cosas que
nes no pueden estar desterrados".

8 ¿Qué, entonces? ¿Es feliz Lucio Sila³² porque al bajar -
al foro se le abre paso con la espada; porque permite que se -
le muestren las cabezas de los varones consulares, y registra
el precio del asesinato por medio de un cuestor y las tablas pú-
blicas? ¡ Y todo esto hace aquél, aquel que promulgó la ley --
Cornelia !³³

9 Vengamos a Régulo³⁴: ¿En qué lo perjudicó la fortuna -
porque lo hizo ejemplo de lealtad, ejemplo de paciencia? Los
clavos atraviesan su piel, y dondequiera que reclina el cuer-
po fatigado, se recuesta sobre una herida; sus lumbres³⁵ es--
tán suspendidas en perpetua vigilia. Cuanto más hay de tor--

non paeniteat hoc pretio²⁰⁶ aestimasse²⁰⁷ virtutem?. Refice
illum et mitte in senatum²⁰⁸, eandem sententiam dicet.

10 Feliciorem ergo tu²⁰⁹ Maecenatem putas, cui²¹⁰ amoribus anxio²¹¹ et morosae uxoris²¹² cotidiana repudia deflenti²¹¹ somnus per symphoniarum cantum ex longinquo lene resonantium²¹³ quaeritur? Nero²¹⁴ se licet sopiat²¹⁵ et aquarum fragoribus²¹⁴ avocet²¹⁵ et mille voluptatibus²¹⁴ mentem anxiam fallat²¹⁵, -- tam vigilabit in pluma²¹⁶ quam ille in cruce; sed illi²¹⁷ solacium est pro honesto dura tolerare et ad causam²¹⁸ a patientia respicit, hunc²¹⁹ voluptatibus marcidum et felicitate nimia laborantem magis his²²⁰ quae patitur vexat causa patiendi²¹⁹.

11 Non usque eo in possessionem generis humani²²¹ vitia venerunt, ut dubium sit an electione fati data²²² plures nasci Reguli quam Maecenates velint; aut si quis fuerit, qui audeat dicere Maecenatem se quam Regulum nasci maluisse, idem iste, taceat lice, nasci se Terentiam maluit!

12 Male tractatum Socratem iudicas, quod illam potionem publice mixtam non aliter quam medicamentum immortalitatis obduxit et de morte²²³ disputavit usque ad ipsam²²⁴? Male cum illo actum est, quod gelatus est²²⁵ sanguis ac paulatim frigore inducto²²⁶ venarum vigor constitit?

mento, tanto más habrá de gloria.³⁶ ¿Quieres saber cómo no se arrepiente de haber estimado en este precio la virtud? Dale - nueva fuerza y envíalo al senado: dirá la misma sentencia.

10 ¿Consideras, pues, tú más feliz a Mecenas³⁷, por quien, - angustiado por amores y llorando los repudios cotidianos de su morosa mujer, es buscado el sueño por medio del sonido de las sinfonías que resuenan suavemente desde lejos? Aunque se amodorre con vino y se distraiga con los fragores de las aguas y enjañe su angustiada mente con mil placeres, tan despierto estará en las plumas como aquél en la cruz; pero es un consuelo para aquél soportar las durezas por la virtud, y vuelve su mirada, del sufrimiento a su causa; a éste, marchitado por los - placeres y trabajado³⁸ por la excesiva felicidad, más que estas cosas que padece, lo veja la causa de padecerlas.

11 Los vicios no han llegado a la posesión del género humano hasta el grado de que sea dudoso que, permitida la elección del hado, sean más los que quieran nacer Régulos que Mecenas; o bien, si hubiera alguien que se atreviera a decir que prefirió haber nacido Mecenas que Régulo, ese mismo, aunque no lo - diga, ¡prefirió haber nacido Terencia!³⁹

12 ¿Juzgas mal tratado a Sócrates⁴⁰ porque bebió aquella - poción preparada por el estado, no de otro modo que como medicamento de inmortalidad, y disertó acerca de la muerte hasta la misma? ¿Se obró mal con él porque se le heló la sangre, y

13 Quanto magis huic invidendum est²²⁷ quam illis quibus --
gema²²⁸ ministratur;²²⁹ quibus exoletus omnia pati doctus²³⁰ ex
sectae virilitatis aut dubiae²³¹ suspensam auro²³² nivem dilu-
it! Hi quicquid biberunt vomitu²³³ remetientur tristes²³⁴ et -
bilem suam regustantes,²³⁴ at²³⁵ ille venenum laetus et li-
bens²³⁶ hauriet.²³⁷

14 Quod ad Catonem pertinet, satis dictum est summamque²³⁸
illi²³⁹ felicitatem contigisse consensus hominum²⁴⁰ fatebitur,
quem sibi²⁴¹ rerum natura delegit cum quo metuanda conlide -
ret.²⁴² " Inimicitiae potentium graves sunt; oppnatur²⁴³ simul
Pompeio, Caesari, Crasso. Grave est a deterioribus²⁴⁴ hono-
re²⁴⁵ anteiri; Vatinius postferatur.²⁴³ Grave est civilibus --
bellis²⁴⁶ interesse; toto terrarum orbe²⁴⁷ pro causa bona tam
infeliciter quam pertinaciter militet. Grave est manus sibi -
afferre;²⁴⁸ faciat.²⁴⁹ Quid per haec consequar? Ut omnes -
sciant non esse haec²⁵⁰ mala quibus ego²⁵¹ dignum Catonem pu-
tavi."

IV

1 Prosperae res et in plebem ac vilia ingenia deveniunt; -

paulatinamente, cubriéndolo el frío, se detuvo el vigor de sus venas?⁴¹

13 ¡Cuánto más se debe envidiar a éste que a aquellos a quienes se les sirve en gemas⁴², a quienes un degenerado diestro en padecer todo, de castrada o dudosa virilidad, diluye la nieve suspensa en el oro?⁴³ Éstos, cuanto bebieron lo devolverán tristes, con el vómito, y regustando su bilis; él, en cambio, alegre y gustoso consumirá el veneno.

14 Por lo que concierne a Catón, bastante se ha dicho, y el consenso de los hombres confesará que le tocó la más alta felicidad a este a quien la naturaleza de las cosas eligió para sí, para hacer chocar con él su temible poder. Las enemistades de los poderosos son pesadas; opóngase simultáneamente a Pompeyo, a César, a Craso.⁴⁴ Es pesado ser precedido en un honor por los peores. Pospóngase a Vatinio⁴⁵. Es pesado tomar parte en guerras civiles; luche en todo el orbe de la tierra por una causa buena, tan infeliz como obstinadamente. Es pesado llevar las manos contra sí mismo; hágalo, ¿Qué conseguiré a través de esto? Que todos sepan que no son malas estas cosas de las cuales yo he considerado digno a Catón".

IV

1 Las cosas prósperas llegan también a la plebe y a las -

at calamitates terroresque mortalium²⁵² sub iugum mittere proprium magni viri est. Semper vero esse felicem²⁵⁴ et sine morsu animi²⁵³ transire vitam²⁵⁴ ignorare est rerum naturae alteram partem.

2 Magnus vir es; sed unde scio, si tibi fortuna non dat facultatem exhibendae virtutis?²⁵⁵ Descendisti ad Olympia, sed nemo praeter te; coronam²⁵⁶ habes, victoriam non habes.²⁵⁶ Non gratulor tamquam viro forti, sed tamquam consulatum praeturamve adepti; honore auctus es.

3 Item²⁵⁷ dicere et²⁵⁸ bono viro possum, si illi nullam -- occasionem difficilior²⁵⁹ casus dedit in qua una vim animi sui ostenderet:²⁶⁰ "Miserum te iudico, quod numquam fuisti miser.²⁶¹ Transisti sine adversario vitam; nemo sciet quid poteris, ne tu quidem ipse." Opus est enim ad notitiam²⁶² sui experimento;²⁶³ quid quisque posset nisi temptando²⁶⁴ non didicit. Itaque quidam ipsi ultro se cessantibus malis obtulerunt et -- virtuti iturae in obscurum²⁶⁵ occasionem per quam enitesceret²⁶⁶ quaesierunt.

4 Gaudent, inquam, magni viri aliquando rebus adversis, non aliter quam fortes milites bello. Triumphum ego murmil--

naturalezas viles; en cambio, poner bajo el yugo las calamidades y los terrores de los mortales es propio del varón grande. Pero ser siempre feliz y pasar la vida sin mordedura en el alma es ignorar la otra parte de la naturaleza de las cosas.

2 Eres un gran varón, ¿pero de dónde lo sé si la fortuna no te da la posibilidad de mostrar tu virtud? Entraste en los juegos olímpicos, pero nadie además de ti; tienes la corona, - la victoria no tienes. No te felicito como a varón fuerte, si no como a quien ha conseguido el consulado o la pretura; has aumentado en honor.⁴⁶

3 Lo mismo puedo decir también a un varón bueno, si una -- circunstancia bastante difícil no le dio ocasión alguna, en la cual, única, manifestara la fuerza de su alma: "Te juzgo desgraciado porque nunca fuiste desgraciado. Pasaste la vida sin adversario; nadie sabrá qué pudiste, ni siquiera tú mismo". En efecto, para el conocimiento de sí mismo es necesario el experimento; qué podía cada cual, no llegó a saberlo sino intentándolo. Y así, algunos se ofrecieron espontáneamente a los males que tardaban en llegar, y a la virtud que iba a entrar en la obscuridad,⁴⁷ le buscaron una ocasión por la cual brillara.

4 Se gozan algunas veces, digo, los varones grandes con las cosas adversas, no de otro modo que los soldados fuertes con la guerra. Yo of a Triunfo, un gladiador bajo Tiberio --

lonem ²⁶⁷ sub Tib. Caesare ²⁶⁸ de raritate ²⁶⁹ munerum audivi que-
rentem: "Quam bella", inquit, "aetas perit!".

Avida est periculi ²⁷⁰ virtus et quo tendat, ²⁷¹ non quid pas-
sura sit ²⁷¹ cogitat, quoniam etiam quod passura est gloriae ²⁷²
pars est. Militares ²⁷³ viri gloriantur vulneribus, laeti ²⁷⁴ --
fluentem meliori casu ²⁷⁵ sanguinem ostentant; idem licet fece-
rint qui integri revertuntur ex acie, ²⁷⁶ magis spectatur qui --
saucius redit.

5 Ipsis, inquam, deus consulit, quos esse quam honestissi-
mos cupit, quotiens illis materiam praebet aliquid animose for-
titerque faciendi, ²⁷⁷ ad quam rem ²⁷⁸ opus est aliqua rerum dif-
ficultate. ²⁷⁹ Gubernatorem in tempestate, in acie militem inte-
legas. Unde possum scire quantum adversus paupertatem tibi ²⁸⁰
animi ²⁸¹ sit, si divitiis ²⁸² diffluis? Unde possum scire quan-
tum adversus ignominiam et infamiam odiumque populare constan-
tiae ²⁸³ habeas, si inter plausus senescis, si te inexpugnabilis
et inclinatione quadam mentium ²⁸⁴ pronus favor sequitur? Unde
scio quam aequo animo laturus sis orbitatem, ²⁸⁵ si quoscumque -
sustulisti vides? Audivi te, cum alios consolareris: tunc cons-
pexissem, si te ipse ²⁸⁶ consolatus esses, si te ipse ²⁸⁶ dolere
vetuisses.

6 Nolite, obsecro vos, expavescere ista, quae dii immorta-

César, quejarse de la escasez de juegos: "¡qué bello tiempo se pierde!", dijo. La virtud está ávida de peligro y piensa⁴⁸ a dónde ha de tender, no en lo que va a padecer, puesto que lo que va a padecer también es parte de la gloria. Los varones militares se glorían con sus heridas, y alegres muestran la sangre que fluye con mejor fortuna;⁴⁹ aunque hayan hecho lo mismo quienes vuelven intactos de la línea de batalla, es más admirado el que regresa herido.

5 El dios, digo, vela por aquellos mismos que desea que -- sean lo más virtuosos posible, cuantas veces les proporciona la oportunidad de hacer algo animosa y valerosamente; para lo cual, es necesaria alguna dificultad de las cosas. Has de conocer al timonel en la tempestad, al soldado en la línea de batalla. ¿De dónde puedo saber cuánto ánimo hay en ti frente a la pobreza, si fluyes en las riquezas? ¿De dónde puedo saber cuánta constancia tienes frente a la ignominia y la infamia y el odio popular, si envejeces entre aplausos, si te sigue el favor, inexpugnable y fácil por cierta inclinación de las mentes? ¿De dónde sé con qué sereno ánimo vas a sufrir la pérdida de tus hijos, si ves a todos los que engendraste? Te oí cuando consolabas a otros; si tú mismo te hubieras consolado, si tú mismo te hubieras prohibido dolerte, en aquel momento te hubiera conocido.

6 No temáis, os pido, esas cosas que los dioses inmorta--

les velut stimulos admovent animis: calamitas virtutis occasio est. Illos merito quis dixerit miseros qui nimia felicitate²⁸⁷ torpescunt, quos velut in mari lento²⁸⁸ tranquillitas -- iners detinet; quicquid illis inciderit, novum veniet.

7 Magis urgent saeva inexpertos, grave est tenerae cervici iugum. Ad suspicionem vulneris²⁸⁹ tiro pallescit, audaciter veteranus cruorem suum spectat, qui scit se²⁹⁰ saepe vicis se post sanguinem. Hos itaque deus quos probat, quos amat - indurat, recognoscit, excercet; eos autem quibus indulgere videtur, quibus parcere,²⁹¹ molles venturis malis²⁹² servat. - Erratis enim, si quem iudicatis exceptum.²⁹³ Veniet et²⁹⁴ ad illum²⁹⁵ diu felicem²⁹⁶ sua portio; quisquis videtur dimissus - esse, dilatatus est.

8 Quare deus optimum quemque aut mala valitudine²⁹⁷ aut -- luctu²⁹⁷ aut²⁹⁸ aliis incommodis²⁹⁷ afficit? Quia in castris quoque periculosa fortissimis²⁹⁹ imperantur; dux lectissimos mittit, qui nocturnis³⁰¹ hostes aggrediantur³⁰⁰ insidiis³⁰¹ aut explorent iter aut praesidium loco³⁰² deiciant.³⁰³ Nemo eorum qui exeunt dicit: "Male de me³⁰⁴ imperator meruit," sed "bene

les aplican, como agujones, a las almas: la calamidad es ocasión de virtud. Alguien llamaría merecidamente desgraciados a aquellos que están entorpecidos con excesiva felicidad, a quienes la tranquilidad inerte los mantiene como en un lento mar; cualquier cosa que les sobrevenga llegará como nueva.

7 Más abruman las crueldades a quienes no las han experi-- mentado, es pesado el yugo a la tierna cerviz. Ante la sospecha de una herida palidece el bisoño, el veterano audazmente - contempla su sangre derramada, el cual sabe que muchas veces ha vencido después de la sangre.⁵⁰ Y así, a estos a los que el - dios prueba, a los que ama,⁵¹ los endurece, los examina, los ejercita; en cambio, a esos a quienes parece complacer, a quienes parece tratar con miramiento, los conserva blandos para -- los males venideros. Os equivocáis, en efecto, si juzgáis - - exceptuado a alguno. También llegará a él, largo tiempo feliz, su porción: todo el que parece estar perdonado, ha sido diferido.

8 ¿Por qué el dios aflige a todos los mejores o con mala salud, o con dolor, o con otras desgracias? Porque también en - los campamentos las cosas peligrosas son mandadas a los más -- fuertes. El general envía a los más selectos a que ataquen a los enemigos con emboscadas nocturnas, o a que exploren el ca- mino o a que echen de un lugar la guarnición. Ninguno de los que salen dice: "El general ha merecido mal de mí" sino "bien

iudicavit".³⁰⁵ Item dicant quicumque iubentur pati timidis ignavisque³⁰⁶ flebilis: "Digni visi sumus deo in quibus experiretur quantum humana natura posset pati".

9 Fugite delicias, fugite³⁰⁷ enervantem felicitatem, qua animi permadescunt et nisi aliquid intervenit quod humanae sortis admoneat,³⁰⁸ manent velut perpetua ebrietate sopiti. Quem specularia semper ab afflatu³⁰⁹ vindicaverunt, cuius pedes interfomenta subinde mutata tepuerunt, cuius cenationes subditus et parietibus circumfusus calor temperavit, hunc levis³¹⁰ aura non sine periculo stringet.

10 Cum omnia quae excesserunt³¹¹ modum noceant,³¹¹ periculosissima felicitatis³¹² intemperantia est: movet cerebrum, in vanas mentes³¹³ imagines evocat, multum inter falsum ac verum mediae caliginis³¹⁴ fundit. Quidni satius sit perpetuam infelicitatem advocata virtute³¹⁵ sustinere quam infinitis atque immodicis bonis³¹⁶ rumpi? Lenior ieiunio mors est,³¹⁷ cruditate dissiliunt.³¹⁷

11 Hanc itaque rationem dii sequuntur in bonis viris quam in discipulis suis praeceptores, qui plus laboris³¹⁸ ab eis³¹⁹ exigunt, in quibus certior spes est. Numquid tu invisos esse Lacedaemonis liberos suos credis, quorum experiuntur indolem pu

me ha juzgado". Que digan lo mismo todos aquellos a quienes - se manda padecer cosas dignas de ser lloradas por los tímidos y cobardes: "Hemos parecido dignos al dios de que se experimente en nosotros cuanto la naturaleza humana puede padecer".

- 9 Huid de las delicias, huid de la enervante felicidad en la que las almas se debilitan y si no interviene algo que las amoneste sobre la suerte humana, permanecen adormecidas como por una perpetua embriaguez. A quien los vidrios libraron siempre del soplo, cuyos pies se entibiaron entre fomentos cambiados a menudo, cuyos comedores templó el calor puesto debajo y derramado en las paredes, a éste, no sin peligro rozará la leve aurora.
- 10 Como todas las cosas que exceden la medida son nocivas, la intemperancia de la felicidad es peligrosísima: excita el cerebro, provoca en las mentes imágenes vanas, difunde muchas densas tinieblas entre lo falso y lo verdadero. ¿Por qué no sería preferible sostener una perpetua infelicidad con la asistencia de la virtud, que deshacerse con infinitos e inmoderados bienes? Más suave es la muerte en el ayuno; en la hartura, estallan.
- 11 Y así, los dioses siguen en los varones buenos esta regla que siguen en sus discípulos los preceptores, los cuales exigen más trabajo de aquellos en quienes hay más cierta esperanza.

blice verberibus admotis³²⁰ Ipsi illos patres adhortantur, ut ictus flagellorum fortiter perferant, et laceros ac semianimes³²¹ rogant, perseverent vulnra praebere vulneribus³²².

12 Quid mirum,³²³ si dure generosus spiritus deus temptat? - Numquam virtutis³²⁴ molle documentum est. Verberat nos et lacerat fortuna; patiamur!³²⁵ Non est saevitia, certamen est, -- quod³²⁶ quo saepius adierimus, fortiores erimus. Solidissima corporis pars est quam frequens usus agitavit. Praebendi fortunae sumus, ut contra illam ab ipsa³²⁷ duremur; paulatim nos sibi pares faciet, contemptum periculorum³²⁸ adsiduitas periclitandi dabit.

13 Sic sunt nauticis³²⁹ corpora ferendo mari³³⁰ dura, agricolis³²⁹ manus tritae, ad excutienda tela³³¹ militares lacerti valent, agilia sunt membra cursoribus,³²⁹ id in quoque³³² solidissimum³³³ est quod exercuit. Ad contemnendam patientiam³³⁴ malorum³³⁵ animus patientia³³⁶ pervenit; quae quid in nobis efficere possit³³⁷ scies, si aspexeris quantum³³⁸ nationibus nudis et inopia³³⁹ fortioribus labor praestet.

14 Omnes considera gentes in quibus Romana pax desinit, Ger

¿Acaso tú crees que los Lacedemonios odian⁵² a sus hijos cuya índole experimentan aplicándoles azotes públicamente? Los padres mismos los exhortan a que sobrelleven con fortaleza los golpes de los flagelos, y lacerados y medio muertos, les ruegan perseverar en presentar las heridas a otras heridas.

12 ¿Qué tiene de asombroso que el dios pruebe duramente a los espíritus⁵³ generosos? Nunca es blanda la prueba de la virtud. Nos azota y lacera la fortuna; ipadezcamos! No es crueldad, - es un certamen al que, cuanto más a menudo nos dirijamos, más fuertes seremos. La parte más sólida del cuerpo es la que el frecuente ejercicio ha agitado. Hemos de ofrecernos a la fortuna para que por ella misma seamos endurecidos contra ella; - paulatinamente nos hará iguales a ella, la asiduidad de exponernos a un peligro nos dará el desprecio de los peligros.

13 Así los marineros tienen cuerpos duros para resistir al mar, los agricultores manos gastadas, los brazos del militar son robustos para lanzar dardos, los corredores tienen miembros ágiles, en cada cual es lo más sólido, lo que ha ejercitado. El alma llega, por el sufrimiento, a despreciar el sufrimiento de los males; sabrás lo que él puede realizar en nosotros si miras cuánto proporciona el trabajo a las naciones pobres y, por la penuria, más fuertes.

14 Considera todos los pueblos en los que termina la paz Ro-

manos dico et quicquid circa Histrum vagarum gentium³⁴⁰ occur-
sat. Perpetua illos hiemps, triste caelum premit, maligne so-
lum sterile sustentat; imbrem³⁴¹ culmo aut fronde³⁴² defendunt,
super durata glaciē³⁴³ stagna persultant, in alimentum³⁴⁴ feras
captant.

15 Miseri tibi videntur? Nihil miserum³⁴⁵ est quod in natu-
ram consuetudo perduxit; paulatim enim voluptati³⁴⁶ sunt quae ne-
cessitate³⁴⁷ coeperunt. Nulla illis domicilia nullaeque sedes -
sunt³⁴⁸ nisi quas lassitudo in diem posuit;³⁴⁸ vilis³⁴⁹ et hic³⁵⁰ -
quaerendus manu³⁵¹ victus, horrenda iniquitas caeli, intacta cor-
pora; hoc quod tibi calamitas videtur tot gentium vita est! --
Quid miraris bonos viros, ut confirmentur,³⁵² concuti!

16 Non est arbor solida nec fortis nisi in quam³⁵³ frequens
ventus incursat; ipsa enim vexatione³⁵⁴ constringitur et radices
certius³⁵⁵ figit; fragiles sunt quae in aprica valle creverunt.-
Pro ipsis ergo bonis viris est, ut esse interriti³⁵⁶ possint, --
multum inter formidolosa versari et aequo animo³⁵⁷ ferre quae --
non sunt mala nisi male sustinenti.

mana,⁵⁴ me refiero a los germanos y a todos los pueblos vagabundos que se mueven en torno del Istro.⁵⁵ Los oprime un perpetuo invierno, un triste cielo; escasamente los sustenta un suelo estéril, se defienden de la lluvia con paja o con follaje, saltan sobre estanques endurecidos con hielo, atrapan⁵⁶ fieras para su alimento.

15 ¿Te parecen desgraciados? Nada de lo que la costumbre ha cambiado a la naturaleza es desgraciado; pues paulatinamente - sirven de placer las cosas que empezaron por necesidad. Ningunos domicilios, ningunos asientos hay para ellos sino los que cada día dispone la fatiga; vulgar⁵⁷ es su alimento y aquí debe ser buscado con la mano; terrible, la inclemencia del cielo; los cuerpos, no cubiertos; iesto que a ti te parece una calamidad es la vida de tantos pueblos! ¿Por qué te admiras⁵⁸ de que los varones buenos sean sacudidos para que se fortalezcan?

16 No hay árbol sólido ni fuerte sino aquel contra el cual el frecuente viento se lanza, pues por la vejación misma se afianza y fija sus raíces con más seguridad; son frágiles los que crecieron en soleado valle. Así pues, es en favor de los mismos varones buenos, para que puedan ser intrépidos, hallarse - muchas veces entre cosas temerosas, y que con ánimo sereno sufran las cosas que no son males sino para quien malamente las resiste.

1 Adice nunc, quod pro omnibus est optimum³⁵⁸ quemque, ut -
 ita dicam, militare³⁵⁸ et edere³⁵⁸ operas. Hoc est propositum -
 deo quod sapienti viro,³⁵⁹ ostendere haec quae vulgus appetit,
 quae reformidat, nec bona esse nec mala;³⁶⁰ apparebit autem bo-
 na esse, si illa non nisi bonis viris tribuerit, et mala esse,
 si tantum malis irrogaverit.

2 Detestabilis erit caecitas, si nemo oculos perdiderit, ni
 si cui eruendi sunt: itaque careant luce³⁶¹ Appius et Metellus.
 Non sunt divitiae bonum; itaque habeat illas et³⁶² Elius Ieno,
 ut homines pecuniam, cum³⁶³ in templis consecraverint, videant
 et in fornice. Nullo modo magis potest deus concupita traduce
 re, quam si illa ad turpissimos defert, ab optimis³⁶⁴ abigit.

3 "At iniquum est virum bonum debilitari aut configi aut --
 alligari, malos integris corporibus solutos ac delicatos³⁶⁵ in-
 cedere." Quid porro? Non est iniquum fortes viros arma sume-
 re et in castris pernoctare et pro vallo obligatis stare vulne
 ribus, interim in urbe securos³⁶⁶ esse percisos et professos -
 impudicitiam? Quid porro? Non est iniquum nobilissimas virgi

V

1 Añade ahora que es en favor de todos que todos los mejores se conviertan en soldados, por así decirlo, y produzcan -- obras. El dios tiene este propósito que tiene el varón sabio: manifestar que estas cosas que el vulgo apetece, que teme, ni son buenas ni malas; mas aparecerá que son buenas si no las -- concede sino a los varones buenos, y que son malas si solamente las impone a los malos.

2 Será detestable la ceguera si nadie pierde los ojos sino a quien han de ser arrancados: y así, carezcan de luz Apio y Metelo.⁵⁹ Las riquezas no son un bien: y así, que las tenga también el lenón Elio, para que los hombres vean el dinero también en el burdel, aunque lo hayan consagrado en los templos. De ninguna manera puede el dios exponer más a la burla las cosas deseadas ardientemente, que si las lleva a los más desvergonzados y las aparta de los mejores.

3 "Pero es inicuo que un varón bueno sea herido, o clavado, o encadenado, y los malos anden, sueltos y afeminados, con sus cuerpos íntegros". ¿Mas qué? ¿No es inicuo que los hombres -- fuertes tomen las armas, y pernocten en el campamento, y permanezcan junto a las trincheras con las heridas vendadas, mientras que en la ciudad están seguros los eunucos y los que profesan el impudor? ¿Mas qué? ¿No es inicuo que las vírgenes --

nes ad sacra facienda³⁶⁷ noctibus³⁶⁸ excitari, altissimo somno³⁶⁹
inquinatas frui?

4 Labor optimos citat. Senatus per totum diem³⁷⁰ saepe con--
sulitur, cum illo tempore vilissimus quisque aut in campo - -
otium suum oblectet aut in popina lateat aut tempus in aliquo
circulo terat. Idem in hac magna re publica fit; boni viri la
borant, impendunt, impenduntur³⁷¹ et volentes³⁷² quidem; non - -
trahuntur a fortuna,³⁷³ sequuntur illam et aequant gradus. Si
scissent, antecessissent.³⁷⁴

5 Hanc quoque animosam Demetri fortissimi viri³⁷⁵ vocem au--
disse³⁷⁶ me memini: "Hoc unum, "inquit, "de vobis, di immorta--
les, queri possum, quod non ante mihi notam voluntatem vestram
fecistis; prior enim ad ista venissem, ad quae nunc vocatus³⁷⁷
adsum. Vultis liberos sumere? vobis³⁷⁸ illos sustuli. Vultis
aliquam partem corporis?³⁷⁹ sumite; non magnam rem promitto, ci
to totum relinquam. Vultis spiritum? quidni? nullam moram -
6 faciam, quo minus recipiatis quod dedistis. A volente³⁸⁰ fere-
tis quicquid petieritis. Quid ergo est? Maluissem offerre --
quam tradere. Quid opus fuit auferre? Accipere potuistis; --
sed ne nunc quidem auferetis, quia nihil eripitur nisi retinen

nobilísimas⁶⁰ se levanten en las noches para hacer los ritos - sagrados, y las manchadas disfruten de un sueño profundísimo?

4 El trabajo llama a los mejores. Con frecuencia el Senado es consultado durante todo el día, mientras en ese tiempo los más viles o en el campo ocupan su ocio, o se ocultan en una taberna, o pierden el tiempo en alguna reunión. Lo mismo sucede en esta gran república; los varones buenos trabajan, se gastan, son gastados, y sin duda voluntariamente; no son arrastrados - por la fortuna, la siguen e igualan sus pasos. Si hubieran sabido, se le habrían adelantado.

5 Recuerdo haber oído también esta animosa sentencia del -- fortísimo⁶¹ varón Demetrio: "Esto único -dijo- de vosotros, - dioses inmortales, puedo lamentar: que no me hicisteis antes - conocida vuestra voluntad, pues habría llegado, el primero, a - esas cosas en las que ahora estoy por haber sido llamado. - - ¿Queréis tomar mis hijos? Los he engendrado⁶² para vosotros. ¿Queréis alguna parte de mi cuerpo? Tomadla; no ofrezco gran cosa, pronto lo dejaré todo. ¿Queréis mi vida? ¿Por qué no? -

6 No haré ninguna demora para que recibáis lo que me disteis. De mí, que lo quiero, os llevaréis cuanto pidiéreis. ¿Qué hay, -- entonces? Hubiera preferido ofrecerlo que entregarlo. ¿Qué - necesidad hubo de quitarlo? Pudisteis recibirlo; pero ni - - siquiera ahora lo quitaréis puesto que nada se arrebató sino -

ti³⁸¹."

Nihil cogor, nihil patior invitus nec servio deo³⁸² sed --
assentior, eo quidem magis, quod scio omnia certa et in aeter-
num³⁸³ dicta lege decurrere.

7 Fata nos ducunt et quantum cuique temporis³⁸⁴ restat prima
nascentium hora disposuit. Causa pendet ex causa, privata ac
publica longus ordo rerum trahit. Ideo fortiter omne patien-
dum est, quia non, ut putamus, incidunt cuncta sed veniunt. -
Olim constitutum est quid gaudeas, quid fleas,³⁸⁵ et quamvis --
magna videatur varietate³⁸⁶ singulorum³⁸⁷ vita distingui, sum-
ma³⁸⁸ in unum³⁸⁹ venit; accipimus peritura perituri.³⁹⁰

8 Quid itaque indignamur? Quid querimur? Ad hoc³⁹¹ parti-
sumus. Utatur ut vult suis natura corporibus;³⁹² nos laeti ad
omnia et fortes³⁹³ cogitemus nihil perire de nostro.³⁹⁴

Quid est boni viri? Praebere se fato. Grande solacium
est cum universo³⁹⁵ rapi; quicquid est quod nos sic vivere, sic
mori iussit, eadem necessitate³⁹⁶ et³⁹⁷ deos alligat. Irrevoca-
bilis humana pariter ac divina cursus vehit. Ille ipse om-
nium³⁹⁸ conditor et rector scripsit quidem fata, sed sequitur,³⁹⁹
semper paret, semel iussit.

al que lo retiene".

A nada soy forzado, nada padezco contra mi voluntad, ni soy un esclavo del dios, sino que estoy de acuerdo con él, y tanto más cuanto que sé que todas las cosas transcurren conforme a una ley cierta y promulgada para siempre.

7 Los hados nos conducen, y cuanto tiempo resta a cada - - cual, desde la primera hora de los que nacen está dispuesto. - Una causa depende de otra, una larga sucesión de hechos arrastra las cosas privadas y las públicas. Por ello, todo ha de ser padecido con fortaleza, porque no ocurren por casualidad - todas las cosas, como pensamos, sino, que vienen. Desde hace mucho tiempo fue establecido lo que goces, lo que llores, y -- aunque parezca distinguirse la vida de los individuos con gran variedad, la totalidad llega a una sola cosa: recibimos cosas que perecerán, los que hemos de perecer.

8 ¿Por qué, pues, nos indignamos? ¿Por qué nos quejamos? Para esto hemos sido engendrados. Que la naturaleza use sus - cuerpos como quiere; nosotros, alegres y fuertes ante todas -- las cosas, pensemos que nada de lo nuestro perece.

¿Qué es lo propio del varón bueno? Ofrecerse al hado. -- Gran consuelo es ser llevado con el universo; sea lo que fuere lo que nos ha mandado vivir así, morir así, también sujeta a -

9 "Quare tamen deus tam iniquus in distributione fati⁴⁰⁰ -
fuit, ut bonis viris paupertatem et vulnera et acerba funera⁴⁰¹
ascriberet? " Non potest artifex mutare materiam; hoc passa -
est. Quaedam separari a quibusdam⁴⁰² non possunt, cohaerent, -
individua sunt.⁴⁰³ Languida ingenia et in somnum⁴⁰⁴ itura aut -
in vigiliam somno simillimam⁴⁰⁴ inertibus nectuntur elementis;
⁴⁰⁵ ut efficiatur vir cum cura dicendus, fortiore fato⁴⁰⁶ opus
est. Non erit illi⁴⁰⁷ planum iter; sursum oportet ac deorsum -
eat, fluctuetur ac navigium in turbido regat. Contra fortunam
illi tenendus est cursus; multa accident⁴⁰⁸ dura, aspera, sed -
quae molliat et complanet⁴⁰⁹ ipse.

10 Ignis aurum probat,⁴¹⁰ miseria fortes viros. Vide quam -
alte escendere debeat virtus; scies illi⁴¹¹ non per segura va--
dendum.⁴¹²

Ardua prima via est et quam vix mane recentes
enituntur equi; medio est altissima caelo,⁴¹³
unde mare et terras ipsi mihi⁴¹⁴ saepe videre
sit⁴¹⁴ timor et pavida trepidet formidine pectus,
ultima, prona via est et eget moderamine certo;⁴¹⁵
tunc etiam quae me subiectis excipit undis,⁴¹⁶
ne ferar in praeceps, Tethys solet ima vereri.

los dioses con la misma necesidad. Un curso irrevocable lleva a la vez las cosas humanas y las divinas.⁶³ Aquel mismo autor y rector de todas las cosas escribió sin duda los hados, pero los sigue; siempre obedece, una sola vez mandó.

- 9 "¿Por qué, sin embargo, el dios ha sido tan injusto en la distribución del hado, que a los varones buenos ha designado - la pobreza y las heridas, y las acerbas muertes?" El artífice no puede cambiar la materia; a esto está sometido. Algunas cosas no pueden separarse de otras, tienen cohesión, son indivisibles. Los naturales lánguidos y prontos al sueño o a una vigilia muy semejante al sueño, están formados de elementos - inertes; para que se obtenga un varón digno de ser mencionado con respeto, es necesario un hado más fuerte. El camino no será llano para él; conviene que vaya hacia arriba y hacia abajo, que sea agitado por el mar y que gobierne el navío en lo tempestuoso. Por él debe ser mantenido el curso contra la fortuna; le acaecerán muchas cosas duras, ásperas, pero para que él mismo las ablande y allane.

- 10 El fuego prueba al oro, la desgracia a los varones fuertes. Ve cuán alto debe ascender la virtud; sabrás que ella no ha de marchar por lo seguro:

Ardua es la parte inicial del camino, y que apenas al alba frescos potros escalan; la más alta está en medio del cielo, de donde el mar y las tierras yo mismo ver, a menudo tengo temor, y con pávido espanto tiembla mi pecho.

11 Haec cum audisset⁴¹⁷ ille generosus adolescens: "Placet",
⁴¹⁸ inquit, "via; escendo. Est tanti per ista ire casuro."⁴¹⁹
Non desinit acrem animum metu⁴²⁰ territare:

Utque viam teneas nulloque errore⁴²¹ traharis,
per tamen adversi gradieris cornua tauri
Haemoniosque arcus violentique ora leonis.

Post haec ait: "Iunge datos currus! His⁴²² quibus⁴²³ deterre-
ri me putas incitor. Libet illic stare ubi ipse Sol trepidat."
Humilis et inertis est tuta sectari; per alta virtus it.

VI

1 "Quare tamen bonis viris patitur aliquid mali⁴²⁴ deus fie-
ri?" Ille vero non patitur. Omnia mala⁴²⁷ ab illis⁴²⁵ removit,
scelera et flagitia et cogitationes improbas et avida consilia
et libidinem caecam et⁴²⁶ alieno imminentem avaritiam,⁴²⁷ ipsos -
tuetur ac vindicat: numquid hoc quoque aliquis a deo⁴²⁸ exigit,

Inclinada es la última parte y requiere gufa seguro;
 allí incluso quien me acoge en sus súbditas ondas, la infima
 Tetis, suele temer que sea al precipicio llevado.⁶⁴

11 Cuando aquel generoso adolescente hubo oído estas cosas -
 dijo: "Me agrada el camino, asciendo. Tan grande es ir a tra-
 vés de esas cosas, aunque haya de caer". No deja de aterrarse -
 con el miedo al ánimo ardiente:

Y aunque el camino tengas y error ninguno te arrastre,
 no obstante, del contrapuesto toro avanzarás por los cuernos,
 y los Hemonios arcos,⁶⁵ y las fauces del violento león.

Después de estas cosas dijo: "¡Unce los carros ofreci-
 dos! Soy incitado por estas cosas por las que piensas que soy
 apartado. Me agrada estar allí donde el Sol mismo vibra". Es
 del apocado y cobarde seguir los lugares seguros, la virtud va
 por las alturas.

VI

1 "¿Por qué, sin embargo, el dios permite que suceda algún
 mal a los varones buenos?" Él, verdaderamente, no lo permite.
 Ha alejado de ellos todos los males: los crímenes y las infa-
 mias y los malos pensamientos y los proyectos ávidos, la ciega
 libidine y la avaricia ansiosa de lo ajeno; a ellos mismos los

ut bonorum virorum etiam sarcinas servet?⁴²⁹ Remittunt ipsi -- hanc deo curam: externa contemnunt.

2 Democritus divitias proicit onus illas bonae mentis⁴³⁰ existimans. Quid ergo miraris, si id⁴³¹ deus bono viro accidere patitur quod vir bonus aliquando vult sibi⁴³² accidere? Filios amittunt viri boni; quidni, cum aliquando et occidunt? In In exilium⁴³³ mittuntur; quidni, cum aliquando ipsi patriam non repetituri⁴³⁴ relinquunt? Occiduntur; quidni, cum aliquando ipsi sibi manus afferant? Quare quaedam dura patiuntur?

3 Ut alios pati doceant;⁴³⁵ nati sunt in exemplar.⁴³⁶ Puta itaque deum dicere: "Quid habetis quod de me queri possitis, vos, quibus⁴³⁷ recta placuerunt? Aliis bona falsa circumdedi et animos inanes velut longo fallacique somnio⁴³⁸ lusi. Auro⁴³⁹ illos et argento et ebore⁴³⁹ adornavi, intus boni⁴⁴⁰ nihil -- est.

4 Isti quos pro felicibus aspicias, si non qua⁴⁴¹ occurrunt -- sed qua latent videris, miseri sunt, sordidi, turpes, ad similitudinem parietum suorum extrinsecus culti; non est ista solj

protege y los libra: ¿ acaso alguien exige también esto al - -
 dios, que preserve también los equipajes de los varones buenos?
 Ellos mismos ahorran al dios este cuidado: desprecian las co--
 sas externas.

2 Demócrito⁶⁶ rechazó las riquezas estimándolas como una -
 carga para la buena mente. ¿Por qué, pues, te admiras de que -
 el dios permita que acaezca al varón bueno esto que alguna vez
 el varón bueno quiere que le acaezca? Los varones buenos pier
 den sus hijos; ¿por qué no, puesto que alguna vez inclusive --
 los matan?⁶⁷ Son enviados al destierro; ¿por qué no, puesto -
 que alguna vez ellos mismos dejan la patria para no volver? --
 Son muertos; ¿por qué no, puesto que alguna vez ellos mismos -
 se echan encima las manos? ¿Por qué padecen ciertas durezas?

3 Para que enseñen a otros a padecer. Nacieron para ser -
 ejemplo. Y así, piensa que el dios dice: "¿Qué tenéis de que
 podáis quejaros de mí, vosotros, a quienes ha agradado la rec--
 titud? A otros he rodeado con bienes falsos y engañé sus almas
 vacías como con un largo y falaz sueño. Los adorné con oro y -
 con plata y con marfil, adentro nada hay de bueno.

4 Esos a quienes miras como felices,⁶⁸ si los vieras no por
 donde se presentan sino por donde se ocultan, son miserables, -

da et sincera felicitas,⁴⁴² crusta est et quidem tenuis. Ita-
que dum illis licet stare et ad arbitrium suum⁴⁴³ ostendi, ni-
tent et imponunt; cum aliquid incidit quod disturbet ac dete-
gat,⁴⁴⁴ tunc apparet quantum altae ac verae foeditatis⁴⁴⁵ alie-
nus splendor absconderit.

5 Vobis dedi bona certa, mansura, quanto magis versaverit
aliquis et undique inspexerit, meliora maioraque: permisi vo-
bis metuenda contemnere, cupiditates fastidire; non fulgeti⁴⁴⁶
extrinsecus, bona vestra introrsus obversa sunt.⁴⁴⁶ Sic mundus
exteriora contempsit spectaculo⁴⁴⁷ sui laetus. Intus omne posui
bonum; non egere felicitate⁴⁴⁸ felicitas⁴⁴⁹ vestra est.

6 "At multa incidunt tristia, horrenda, dura toleratu."⁴⁵⁰
Quia non poteram vos istis subducere, animos vestros adversus
omnia⁴⁵¹ armavi; ferte fortiter.⁴⁵² Hoc est quo⁴⁵³ deum anteceda-
tis; ille extra patientiam malorum⁴⁵⁴ est, vos supra patientiam.
Contemnite paupertatem,⁴⁵⁶ nemo tam pauper vivit quam natus est.
Contemnite dolorem,⁴⁵⁶ aut solvetur aut solvet.⁴⁵⁵ Contemnite --
mortem; quae vos aut finit aut transfert. Contemnite fortunam;
nullum illi telum quo⁴⁵⁷ feriret animum dedi.

7 Ante omnia cavi, ne quid vos teneret invitos,⁴⁵⁸ patet --

sórdidos, torpes, a semejanza de sus paredes adornados en el exterior; no es ésa la felicidad sólida y genuina; es una cosa, y sin duda tenue. Y así, mientras les está permitido mantenerse de pie y mostrarse a su arbitrio, brillan e imponen; cuando se presenta algo que los turbe y descubra, entonces aparece cuánta profunda y verdadera fealdad había escondido su ejeno esplendor.⁶⁹

5 A vosotros os he dado bienes seguros, que han de permanecer, cuanto más los analice alguien y los examine por todas partes, mejores y mayores: a vosotros os permití desdeñar las cosas temibles, sentir hastío de los deseos; no resplandecéis por fuera, vuestros bienes están vueltos hacia el interior. -- Así, el mundo ha desdeñado las cosas externas, alegre con el espectáculo de sí mismo. Puse adentro todo el bien; vuestra felicidad es no tener necesidad de la felicidad.

6 "Pero suceden muchas cosas tristes, horrendas, duras de ser toleradas". Porque no podía sustraeros a ellas, armé vuestras almas contra todas; llevadlas con fortaleza. Esto es en lo que antecedéis al dios; él está fuera del sufrimiento de los males, vosotros, por encima del sufrimiento. Desdeñad la pobreza; nadie vive tan pobre como nació. Desdeñad el dolor, o será destruido u os destruirá. Desdeñad la muerte; la cual o acaba con vosotros u os transfiere.⁷⁰ Desdeñad la fortuna; ningún dardo le di con el que hiera a vuestra alma.

exitus. Si pugnare non vultis, licet fugere. Ideo ex omnibus rebus⁴⁵⁹ quas esse vobis necessarias⁴⁶⁰ volui nihil feci facilius quam mori. Prono animam loco⁴⁶¹ posui; trahitur, attendite modo et videbitis quam brevis ad libertatem et quam expedita ducat via. Non tam longas in exitu vobis quam intrantibus moras posui; alioqui magnum in vos regnum fortuna tenuisset, - si homo tam tarde moreretur quam nascitur.

8 Omne tempus, omnis vos locus doceat⁴⁶² quam facile sit renuntiare naturae et munus illi suum impingere; inter ipsa alta et sollemnes sacrificantium⁴⁶³ ritus, dum optatur vita, mortem condiscite. Corpora opima taurorum exiguo concidunt vulnere⁴⁶⁴ et magnarum virium⁴⁶⁵ animalia humanae manus⁴⁶⁶ ictus impellit; tenui ferro⁴⁶⁷ commissura cervicis abrumpitur et cum articulus ille qui caput collumque committit incisus est, tanta -- illa moles corrui.

9 Non in alto latet spiritus nec utique ferro⁴⁶⁸ eruendus -- est; non sunt vulnere penitus impresso scrutanda praecordia: - in proximo mors est. Non certum ad hos ictus⁴⁶⁹ destinavi locum; quacumque vis pervium est. Ipsum illud quod vocatur mori, quo⁴⁷⁰ anima discedit a corpore,⁴⁷¹ brevius est quam ut sentiri

7 Ante todo precaví que nada os retuviera forzados; la salida está abierta. Si no queréis luchar, es lícito huir. Por ello, de todas las cosas que quise que os fueran necesarias, nada hice más fácil que morir. Puse el alma en un lugar inclinado; es llevada; sólo poned atención y veréis cuán breve y -- cuán expedito camino conduce a la libertad. No os puse tan -- largas demoras en la salida como cuando entrasteis; de lo contrario la fortuna hubiera tenido gran dominio sobre vosotros, si el hombre muriese tan lentamente como nace.

8 Todo tiempo, todo⁷¹ lugar os enseñe cuán fácil es renunciar a la naturaleza y rechazarle su regalo; entre los altares mismos y ritos solemnes de los que sacrifican, aprended la -- muerte mientras se desea la vida. Los ópimos cuerpos de los -- toros caen por una pequeña herida, y el golpe de la mano humana derriba a animales de grandes fuerzas; con delgado hierro -- es rasgada la comisura de la cerviz, y cuando es cortada esa -- articulación que une la cabeza y el cuello esa mole tan grande se derrumba.

9 El espíritu no está escondido en lo profundo, ni ciertamente ha de ser extraído con hierro; no han de ser escrutadas las entrañas con una herida hecha en lo profundo: la muerte está en lo próximo. No he destinado un lugar definido para estas heridas; por dondequiera que lo deseéis hay un pasaje. Eso mismo que es llamado morir, por lo que el alma se separa del --

tanta velocitas possit. Sive fauces nodus elisit, sive spiramentum aqua praecusit, sive in caput lapsos subiacentis soliditiam comminuit, sive haustus ignis cursum animae remeantis⁴⁷² interscidit; quicquid est, properat. Ecquid erubescitis? Quod tam cito fit, timetis diu!"

cuerpo, es bastante breve como para que pueda sentirse tan -- gran velocidad. Ya sea que un nudo estrangule la garganta, - ya sea que el agua obstruya la respiración, ya sea que la dureza del suelo subyacente quiebre a los que han caído de cabeza, ya sea que el fuego absorbido interrumpa el curso del aire que regresa; cualquier cosa que sea, se apresura.⁷² ¿Acaso no os avergonzáis? ¡Teméis largo tiempo lo que tan pronto se hace!

NOTAS AL TEXTO LATINO

NOTAS AL TEXTO LATINO

- 1 Ad Lucilium... Complemento circunstancial de finalidad (In
tención).
- I
- 2 Quid... Equivale a cur.
- 3 Providentia... ablativo agente.
- 4 Multa... acciderent... Oración explicativa de ita.
- 5 Hoc... Se sobrentiende responsum.
- 6 In contextu... Complemento circunstancial de lugar figura-
do.
- 7 Praeesse... providentiam... interesse... deum Oraciones -
completivas de infinitivo de probaremus.
- 8 Probaremus... podríamos pensar que utiliza el verbo en plu-
ral porque, dada la inclinación pedagógica que tiene, quie
re hacer participar a Lucilio en la tarea que va a emprender.
O bien, simplemente utiliza el plural mayestático.
- 9 A toto... Complemento circunstancial de separación.
- 10 Particulam revelli... solvere... Oración completiva de in-
finitivo de placet.
- 11 Manente lite integra... Ablativo absoluto con matiz modal.
- 12 Supervacuum... Predicado nominal en género neutro porque -
el sujeto es un infinitivo.
- 13 Ostendere... Infinitivo sujeto.
- 14 Stare... Infinitivo completivo de ostendere. Lo mismo su-
cede con casi todos los verbos que siguen: esse, turbari, a
rietare, procedere, pendere. Silepsis de esse.
- 15 Quae... I.e. ea quae Acusativo plural neutro, complemento
directo de incitat y sujeto de turbari y arietare.
- 16 Imperio... complemento circunstancial de origen.
- 17 Gestantem... Participio presente que concuerda con veloci-
tatem.
- 18 Ex disposito... Frase adverbial.
- 19 Tanta arte... Complemento circunstancial de modo.
- 20 Sedeat... spectet... molliant... nascantur... Oraciones --
consecutivas.
- 21 Properantis caeli... Genitivo subjetivo; properantis parti-
cipio atributo.
- 22 Infusa... Participio atributo de maria.
- 23 Ex minimis seminibus... Ablativo de origen.

- 24 Ingentia... Se sobrentiende el fruto de la semilla: las plantas.
- 25 Ruptis... verticibus... Complemento circunstancial de lugar desde el cual.
- 26 Miraculo... Dativo regido por sunt. La traducción literal de miraculo sunt sería "son para sorpresa".
- 27 Pelago... recedente... Ablativo absoluto con sentido temporal.
- 28 Caeca... volutatione... Ablativo de causa.
- 29 Cursu... Complemento circunstancial de modo.
- 30 Sedem... En singular porque se refiere a undas, considerando a cada una.
- 31 Lunare... Atributo de sidus.
- 32 Eo... Ablativo de cantidad. Eo magis quod - tanto más -- cuanto que.
- 33 Quereris... Elipsis de providentia.
- 34 Optimós optimis... Polípote. Lo mismo sucede más adelante con bona bonis.
- 35 Ut... noceant... Oración completiva volitiva.
- 36 Conciliante virtute... Ablativo con matiz de medio.
- 37 Amicitiam... necessitudo... similitudo... Gradación. Necessitudo et similitudo... Se sobrentiende est.
- 38 Tempore... Ablativo de relación.
- 39 Discipulus... progenies... se sobrentiende est.
- 40 Non lenis exactor... Aposición de parens ille magnificus.
- 41 Modestia... licentia... disciplina... Ablativos de instrumento.
- 42 Delectari... contineri... ali... Oraciones completivas de infinitivo de cogita.
- 43 De deo... Complemento circunstancial de asunto.
- 44 In deliciis... Complemento circunstancial de lugar figura do.
- 45 Sibi... Dativo de interés.
- 46 Non habet... parat... Con cierta gradación; asfndeton.

II

- 47 Quare... eveniunt?... Dialogismo. Séneca hace suya la pregunta que le hizo Lucilio. Oración interrogativa directa.

- 48 Mali... Genitivo partitivo del precedente nihil.
- 49 Miscetur... Con significado reflexivo.
- 50 Colorem... Metáfora.
- 51 Vincit... Elípsis de illa.
- 52 Contra incurrentia... Complemento circunstancial de dirección, con sentido metafórico.
- 53 Exercitationes... Predicado nominal.
- 54 Putat... Se sobrentiende esse.
- 55 Modo... I.e. si modo est.
- 56 Ad honesta... ad officia... Complemento circunstancial de finalidad.
- 57 Laboris... iusti... Genitivo objetivo.
- 58 Adpetens... promptus... Predicado nominal.
- 59 Cum periculo... I. e. etiam cum periculo.
- 60 Industrio... Se sobrentiende homini.
- 61 Quibus... Dativo posesivo.
- 62 Confligere... Los verbos de lucha por cuanto significan - proximidad se construyen con dativo. (Cf. Guillén No. 287, (III)).
- 63 Ab is... Ablativo de origen.
- 64 Per quos... Acusativo con idea de instrumento; originalmente va en ablativo pero cuando el instrumento es una -- persona se construye en acusativo con per.
- 65 Certamini... Dativo de fin.
- 66 Totis... viribus... Ablativo medio-instrumental, régimen de utantur.
- 67 Caedi se vexarique... Oraciones de acusativo con infinitivo régimen de patiuntur.
- 68 Pluribus... Dativo de proximidad (cf. nota 61).
- 69 Obiciuntur... Oración principal, apódosis; inveniunt: prótasis.
- 70 Sit... polleat... Oraciones completivas (a manera de interrogativa indirecta) de apparet.
- 71 Quid possit... Oración completiva.
- 72 Patientia... Complemento circunstancial de instrumento o medio.
- 73 Viris bonis... Dativo agente.
- 74 Dura ac difficilia... Adjetivos sustantivados.

- 75 Accidit... Elipsis de eis (viris bonis).
- 76 Consulant... vertant... Gradación.
- 77 Quid... Elipsis de feras.
- 78 Quanto... indulgeant... Oración completiva (a manera de -interrogativa indirecta) del precedente vides.
- 79 Ad studia obeunda... Oración de la finalidad.
- 80 Feriatis... diebus... Complemento circunstancial de tiempo.
- 81 Otiosos... Predicado nominal.
- 82 At... Conjunción adversativa que indica oposición con mayor fuerza.
- 83 Fovere... Elipsis de illos.
fovere... continere... laborare... Infinitivos completivos de volunt.
- 84 Operibus... doloribus, damnis... Complementos circunstanciales de instrumento o medio.
- 85 Saginata... Participio sustantivado, sujeto de languent.
- 86 Labore... motu... ipso... onere... Ablativo instrumental con matiz causal.
- 87 Inlaesa... Atributo = illaesa.
- 88 Cui... fuit... Construcción de dativo posesivo con el verbo sum.
- 89 Rixa... Complemento circunstancial de lugar figurado.
- 90 Callum... Metáfora.
- 91 Ulli malo... Dativo de proximidad.
- 92 Tu... Enfático.
- 93 Bonorum... Genitivo objetivo.
- 94 Illos... Sujeto de esse.
- 95 Optimos... Excellentissimos... Predicado nominal.
- 96 Illis... Dativo de interés.
- 97 Cum qua exerceanur... Oración relativa de finalidad.
- 98 Vero... Conjunción adversativa; sirve para las transiciones.
- 99 Spectandi... Gerundio en genitivo dependiendo de impetum.
- 100 Concluctantis... = concluctantes, n participo de coluctor-ari, con la preposición asimilada y repetida.
- 101 Nobis... Dativo de interés.
- 102 Voluptati... Dativo de finalidad.

- 103 Constantis animi... Genitivo de cualidad.
- 104 Venabulo... Ablativo instrumental.
- 105 Leonis... Genitivo subjetivo.
- 106 Honestior... Elipsis de est y de qui.
- 107 Deo... Dativo regido por dignum.
- 108 Fortis... Atributo de vir.
- 109 Provocavit... Elipsis de eam (fortunam).
- 110 Quid habeat... pulchrius... Oración completiva (a manera de interrogativa indirecta) de video.
- 111 Quam ut spectet Catonem... Oración comparativa.
- 112 Partibus fractis... Ablativo absoluto con sentido consecutivo.
- 113 In dicionem... Complemento circunstancial de dirección.
- 114 Legionibus... classibus... Ablativos agentes.
- 115 Caesarianus... Atributo de miles.
- 116 Una manu... Ablativo instrumental.
- 117 Libertati... Dativo de interés.
- 118 Ferrum instud... Sinécdoque (la materia por la obra).
- 119 Civili bello... Ablativo de separación.
- 120 Bonas ac nobiles... Atributos de operas.
- 121 Potuit... Elipsis de dare.
- 122 Aggredere, anime,... Apóstrofe.
- 123 Rebus humanis... Ablativo de separación.
- 124 Manu... Ablativo instrumental.
- 125 Fortis et egregia... Atributos de conventio.
- 126 Fati... Genitivo subjetivo.
- 127 Ab ullo... Ablativo de procedencia.
- 128 Mihi... Dativo de relación o respecto.
- 129 Spectasse... = spectavisse.
- 130 Acerrimus... vindex... Aposición del ille vir.
Sui... Genitivo objetivo.
- 131 Discedentium... Genitivo subjetivo.
- 132 Nocte ultima... Ablativo de tiempo.
- 133 Sacro... Atributo de pectori.
- 134 Sanctissimam... Atributo de animam.

- 135 Ferro... Ablativo de agente impersonal.
 136 Manu... Ablativo de medio.
 137 Inde... I.e. ex eare.
 138 Retenta... revocata... est... Elipsis de ei (Caton).
 139 Magno animo... Ablativo de modo.
 140 Et... = etiam.

III

- 141 Sed... Oponiendo todo lo anterior (II); en principio de frase: para cambiar el rumbo de las ideas.
 142 Iam... Indicando futuro inmediato.
 143 Procedente oratione... Ablativo absoluto.
 144 Tu... Enfático.
 145 Diis... est... Construcción de dativo posesivo con el verbo sum.
 146 Volentibus accidere... I.e. se velle accidere sibi. La traducción literal sería: que les sucede queriéndolo.
 147 Boni viri... Genitivo objetivo regido por miserearis.
 148 Miser... Se sobrentiende esse (elipsis); miser... Predicado nominal.
 149 Non... I.e. sed non; hay asíndeton adversativo.
 150 Ista... Sujeto de esse.
 151 In exilium... Acusativo término de lugar.
 152 In egestatem... Acusativo término de lugar en sentido figurado.
 153 Miraris... miraberis... Polípote.
 154 Ferro et igne... fame ac siti... Ablativos instrumentales.
 155 Quibusdam... Dativo de interés.
 156 Et... et... Polisíndeton.
 157 Tibi... Dativo de interés.
 158 Quaedam... esse... Oración completiva de acusativo con infinitivo, explicativa del precedente hoc.
 159 Multa magnifica... I.e. multas magnificas sententias.
 160 A qua recens sum... La traducción literal sería: "de la cual estoy reciente". Cf. CIC., Nat. deo, III, 5, 11.
 161 Nihil... I.e. nemo.
 162 Eo... Ablativo de comparación.
 163 Adversis... Genitivo partitivo del precedente nihil.

- 164 Ut... Con sentido concesivo.
- 165 Fluxerint... metáfora.
- 166 Ante votum... Elipsis de fluxerint.
- 167 Visus est... Elipsis de eis.
- 168 Arma... Metáfora muy usual entre los escritorios latinos.
- 169 Tota potentia mea... Ablativo régimen de opus est.
- 170 Levi comminatione... Ablativo instrumental.
- 171 Cum quo... manum... Oración relativa de finalidad.
- 172 Vinci... Infinitivo regido por el siguiente parato.
- 173 Inferiore... Adjetivo sustantivado.
- 174 Sibi... Dativo regido por pares.
- 175 Fastidio... Complemento circunstancial de modo.
- 176 Adversus quem... intendat... Oración relativa de finalidad.
- 177 Dextra... Ablativo instrumental.
- 178 Ignes hostium... Sinécdoque (plural por singular).
- 179 Erroris sui... Genitivo objetivo.
- 180 Armata manu... Ablativo instrumental.
- 181 Exusta... Elipsis de manu; ablativo instrumental.
- 182 A republica... Ablativo de separación.
- 183 Ad focum... = apud focum.
- 184 In repurgando agro... Oración de gerundivo con matiz -- temporal.
- 185 Ingenti... strue... Ablativo instrumental.
- 186 Primae formae... Genitivo de cualidad.
- 187 Multa caede... Ablativo instrumental.
- 188 Aequiore animo... Ablativo modal.
- 189 Revocatus... Oración de participio con valor temporal.
- 190 Retro cessit... = Retrocessit.
- 191 Romae... Genitivo locativo.
- 192 Vagantis... = Vagantes.
- 193 Civium Romanorum... Genitivo partitivo de multa milia.
- 194 Descendenti... Participio presente con valor temporal.
- 195 Gladio... Ablativo instrumental.

- 196 Summovetur... Impersonal.
- 197 Sibi... Dativo de interés.
- 198 Ille, ille... Figura de dicción: reduplicación.
- 199 Ad Regulum... Complemento circunstancial de dirección.
- 200 Quid... Acusativo de relación.
- 201 Documentum... Figura de dicción: repetición.
- 202 Vulneri incumbit... = In vulnus incumbit.
- 203 In perpetuam vigiliam... Complemento circunstancial de modo.
- 204 Lumina... I.e. oculi; metáfora muy usual entre los latinos.
- 205 Tormenti... gloriae... Genitivo partitivo.
- 206 Hoc pretio... Ablativo de precio o estima.
- 207 Aestimasse... = Aestimavisse.
- 208 In senatum... Complemento circunstancial de dirección.
- 209 Tu... Enfático.
- 210 Cui... Dativo agente del siguiente quaeritur.
- 211 Anxio... deflenti... Aposición de cui.
- 212 Morosae uxoris... Genitivo subjetivo.
- 213 Resonantium... Participio en aposición de symphonia--rum, con sentido de oración relativa.
- 214 Mero... fragoribus... mille voluptatibus... Ablativos instrumentales.
- 215 Se licet sopiat... avocet... fallat... Oraciones subordinadas concesivas.
- 216 In pluma... Complemento circunstancial de lugar y síncdoque (singular por plural) para establecer una especie de similitud con pluma y cruce.
- 217 Illi... Dativo de relación o respecto.
- 218 Ad causam... I.e. ad causam patiendi.
- 219 Hunc... patiendi... Oración yuxtapuesta con sentido adversativo que se marca más aún con esta construcción.
- 220 His... Ablativo de comparación.
- 221 Generis humanis... Genitivo objetivo.
- 222 Electione... data... Ablativo absoluto.
- 223 De morte... Complemento circunstancial de asunto.
- 224 Ad ipsam... Complemento circunstancial acusativo término de tiempo.

- 225 Gelatus est... Elipsis de illi.
- 226 Frigore inducto... Ablativo absoluto.
- 227 Invidendum est... Uso de la forma impersonal.
- 228 Gemma... Sinécdoque (la parte por el todo).
- 229 Ministratur... Uso de la forma impersonal.
- 230 Omnia pati doctus... Oración en aposición de exoletus.
- 231 Exsectae virilitatis... dubiae... Genitivo de cualidad.
- 232 Auro... Sinécdoque (la materia por la obra).
- 233 Vomitu... Ablativo instrumental.
- 234 Tristes... regustantes... Aposiciones de hi.
- 235 At... Conjunción con la que quiere dar más fuerza al -
contraste que establece.
- 236 Laetus et libens... Aposiciones de ille.
- 237 En todo este período: figura: comparación de disimilitud.
- 238 Sumamque... Atributo de felicitem.
- 239 Illi... Dativo de interés (muy marcado).
- 240 Hominum... Genitivo subjetivo.
- 241 Sibi... Dativo de interés.
- 242 Cum quo... conluderet... Oración relativa de finalidad.
- 243 Opponatur... Uso de la forma impersonal como más adelante con postferatur.
- 244 A deterioribus... Ablativo agente.
- 245 Honore... Ablativo de limitación o parte.
- 246 Civilibus bellis... Dativo regido por interesse.
- 247 Toto... orbe... Ablativo locativo.
- 248 Manus sibi afferre... Expresión.
- 249 Faciat... Elipsis de id.
- 250 Haec... Acusativo sujeto de esse.
- 251 Ego... Enfático.

IV

- 252 Mortalium... Genitivo objetivo.
- 253 Animi... Genitivo locativo.
- 254 Esse felicem... transire vitam... Cumplen la función de sujeto de est.

- 255 Exhibendae virtutis... Gerundivo con idea de fin; se so-
brentiende tuae.
- 256 Coronam... habes... Oraciones yuxtapuestas.
- 257 Item... I.e. idem.
- 258 Et... I.e. etiam.
- 259 Difficilior... Comparativo intensivo, atributo de casus.
- 260 In qua... ostenderet... Oración relativa con sentido de
finalidad.
- 261 Miserum... miser... Epanadiplosis (figura de dicción --
por repetición) y polípote (figura de dicción por combi-
nación).
- 262 Ad notitiam... Complemento circunstancial de fin (acusa-
tivo de fin).
- 263 Experimento... Ablativo regido por opus est.
- 264 Temptando... Gerundio en ablativo de modo.
- 265 In obscurum... Adjetivo sustantivado; complemento cir-
cunstancial de lugar.
- 266 Per quam enitesceret... Oración relativa con valor de -
finalidad.
- 267 Murmillonem... Aposición de Triumphum.
- 268 Sub Tiberio Caesare... Complemento circunstancial de --
tiempo (metafórico).
- 269 De raritate... Complemento circunstancial de asunto.
- 270 Periculi... Genitivo objetivo.
- 271 Quo tendat... quid passura sit... Oraciones completivas
(a manera de interrogativas indirectas) de cogitat.
- 272 Gloriae... Genitivo partitivo.
- 273 Militares... Atributo de vir.
- 274 Laeti... Aposición de vir.
- 275 Meliori casu... Complemento circunstancial de modo.
- 276 Ex acie... Ablativo de procedencia.
- 277 Aliquid... faciendi... Oración subordinada final.
- 278 Ad quam rem... Complemento circunstancial de fin.
- 279 Difficultate... Ablativo regido por opus est.
- 280 Tibi... Dativo posesivo.
- 281 Animi... Genitivo partitivo del precedente quantum.
- 282 Divitiis... Complemento circunstancial de lugar figura-
do.

- 283 Constantiae... Genitivo partitivo del precedente quantum.
- 284 Mentium... Genitivo subjetivo.
- 285 Orbitatem... Elipsis de filiorum.
- 286 Si te ipse... si te ipse... Figura de dicción: repetición.
- 287 Nimia felicitate... Ablativo de medio.
- 288 In mari lento... Complemento circunstancial de lugar; metafora.
- 289 Vulneris... Genitivo objetivo.
- 290 Se... Sujeto de vicisse.
- 291 Parcere... Elipsis de videtur.
- 292 Venturis malis... Dativo de fin.
- 293 Quem... exceptum... Acusativo regido por iudicatis.
- 294 Et... I.e. etiam.
- 295 Ad illum... (felicem)... Complemento circunstancial de lugar figurado.
- 296 Felicem... Aposición de illum.
- 297 Mala valitudine... luctu... alio incommodis... Ablativo de medio.
- 298 Aut... Polisíndeton.
- 299 Fortissimis... Complemento indirecto.
- 300 Qui... aggrediantur... Oración relativa de finalidad.
- 301 Nocturnis... insidiis... Ablativo instrumental.
- 302 Loco... Complemento circunstancial de separación.
- 303 Eorum... Genitivo partitivo.
- 304 De me... Ablativo de procedencia.
- 305 Iudicavit... Elipsis de me.
- 306 Timidis ignavisque... Dativos agentes.
- 307 Fugite... fugite... Reduplicación (figura de dicción -- por repetición).
- 308 Admoneat... Elipsis de eos (animos).
- 309 Ab afflatu... Ablativo de separación.
- 310 Levis... Atributo de aura.
- 311 Cum... excesserunt... noceant... Construcción de repetición de actos.
- 312 Felicitatis... Genitivo explicativo.

- 313 Mentes... Complemento circunstancial de lugar figurado.
- 314 Mediae caliginis... Genitivo partitivo del precedente --
multum.
- 315 Advocata virtute... Ablativo absoluto con matiz instru--
mental.
- 316 Infinitis... bonis... Ablativo de medio.
- 317 Lenior... est... dissiliunt... Oraciones yuxtapuestas.
- 318 Laboris... Genitivo partitivo del precedente plus.
- 319 Ab is... Ablativo de procedencia.
- 320 Verberibus admotis... Ablativo absoluto con matiz modal.
- 321 Laceros ac semianimes... Aposición de illos.
- 322 Vulnera... vulneribus... Polípote.
- 323 Quid mirum... Elipsis de est.
- 324 Virtutis... Genitivo subjetivo.
- 325 Patiamur!... Oración independiente; figura: exclamación.
- 326 Quod... Acusativo regido por el siguiente adierimus.
- 327 Ab ipsa... Ablativo agente de cosa personificada.
- 328 Periculorum... Genitivo objetivo.
- 329 Sunt nauticis... agricolis... cursoribus... Construcción
del dativo posesivo con el verbo sum.
- 330 Ferendo mari... Construcción de gerundivo en dativo de -
finalidad.
- 331 Ad excutienda tela... Gerundivo de finalidad.
- 332 Quoque... Complemento circunstancial de lugar.
- 333 Solidissimum... Predicado nominal.
- 334 Ad contemnendam patientiam... Construcción de gerundivo
de finalidad.
- 335 Malorum... Genitivo objetivo.
- 336 Patientia... Ablativo instrumental; figura de dicción: -
polípote (por combinación).
- 337 Quae quid... possit... Oración completiva (a manera de -
interrogativa indirecta del siguiente scies).
- 338 Quantum... Complemento directo.
- 339 Inopia... Ablativo con matiz causal.
- 340 Vagarum gentium... Genitivo partitivo del precedente --
quicquid.
- 341 Imbrem... Acusativo regido por defendunt.

- 342 Culmo aut fronde... Ablativos instrumentales.
- 343 Glacie... Ablativo instrumental.
- 344 In alimentum... Acusativo de fin.
- 345 Miserum... Predicado nominal.
- 346 Voluptati... Dativo de fin regido por sunt, significando servir.
- 347 Necessitate... Ablativo de medio con matiz causal.
- 348 Sunt... posuit... Construcción de repetición de actos.
- 349 Vilis... Predicado nominal; se sobrentiende el verbo est.
- 350 Hic... Adverbio.
- 351 Manu... Ablativo instrumental.
- 352 Ut confirmentur... Oración subordinada final.
- 353 Nisi in quam... I.e. nisi illa in quam...
- 354 Vexatione... Ablativo de medio.
- 355 Certius... Adverbio comparativo.
- 356 Interriti... Predicado nominal.
- 357 Aequo animo... Complemento circunstancial de modo.

V

- 358 Optimum... militare... edere... Oraciones completivas -- con función de sujeto de est.
- 359 Sapienti... viro... Elipsis de est.
- 360 Bona... mala... Predicado nominal.
- 361 Luce... Ablativo regido por careo; metáfora.
- 362 Et... I.e. etiam.
- 363 Cum... Conjunción concesiva.
- 364 Ab optimis... Ablativo de separación.
- 365 Solutos ac delicatos... Aposición de malos.
- 366 Securos... Predicado nominal.
- 367 Ad sacra facienda... Oración de gerundivo final.
- 368 Noctibus... Complemento circunstancial de tiempo.
- 369 Altissimo somno... Ablativo instrumental, régimen de -- frui.
- 370 Per totum diem... Complemento circunstancial de tiempo; per da el matiz de tiempo ininterrumpido.

- 371 Impendunt, impenduntur... Figura de dicción: polípote.
- 372 Volentes... I.e. volenter.
- 373 A fortuna... Ablativo de agente personificado.
- 374 Antecessissent... Elipsis de illam.
- 375 Fortissimi viri... Aposición de Demetri.
- 376 Audisse... = audivisse.
- 377 Vocatus... Participio, equivale a una oración causal.
- 378 Vobis... Dativo de interés.
- 379 Corporis... Genitivo partitivo.
- 380 A volente... Ablativo de origen, regido por feretis; - - elipsis de me.
- 381 Retinenti... Participio de presente, en dativo, regido - por eripitur y equivalente a una oración de relativo.
- 382 Deo... Dativo regido por servio.
- 383 In aeternum... Acusativo de fin.
- 384 Temporis... Genitivo partitivo del precedente quantum.
- 385 Quid gaudeas, quid fleas... Oraciones yuxtapuestas com- pletivas (a manera de interrogativas indirectas) de cons titutum est.
- 386 Magna varietate... Complemento circunstancial de modo.
- 387 Singulorum... Genitivo subjetivo.
- 388 Summa... Tropo de dicción: sinécdoque (lo abstracto por lo concreto).
- 389 In unum... Acusativo término de movimiento.
- 390 Peritura... perituri... Polípote.
- 391 Ad hoc... Complemento circunstancial de fin.
- 392 Suis... corporibus... Ablativo instrumental, régimen de utatur.
- 393 Laeti... fortes... Aposición de nos.
- 394 De nostro... Ablativo partitivo del precedente nihil.
- 395 Cum universo... Complemento circunstancial de compañía.
- 396 Necessitate... Ablativo instrumental.
- 397 Et... I.e. etiam.
- 398 Omnium... Genitivo objetivo.
- 399 Sequitur... Elipsis de fata.
- 400 Fati... Genitivo objetivo.
- 401 Funera... Cf. Virg., Eneida, VI, 429.
- 402 A quibusdam... Complemento circunstancial de separación.

- 403 Non possunt... cohaerent... sunt... Oraciones yuxtapuestas.
- 404 In somnum... in vigiliam simillimam... Acusativo de dirección.
- 405 Inertibus elementis... Complemento circunstancial de materia.
- 406 Fortiore fato... Ablativo regido por opus est.
- 407 Illi... Dativo agente.
- 408 Accident... Elipsis de illi.
- 409 Quae molliat... complanet... Oraciones relativas de finalidad.
- 410 Probat... Verbo de las dos oraciones yuxtapuestas; metáfora en la segunda.
- 411 Illi... Dativo agente.
- 412 Vadendum... Elipsis de esse.
- 413 Medio... caelo... Ablativo de lugar ubi.
- 414 Ipsi mihi... sit... Construcción de dativo posesivo con el verbo sum.
- 415 Moderamine certo... Ablativo instrumental regido por el verbo eget.
- 416 Subiectis... undis... Complemento circunstancial de lugar ubi.
- 417 Audisset... = Audivisset.
- 418 Placet... Elipsis de mihi.
- 419 Casuro... Participio futuro de oración concesiva; elipsis de mihi.
- 420 Metu... Ablativo de medio.
- 421 Nulloque errore... Ablativo de agente impersonal.
- 422 His... Ablativo de agente impersonal.
- 423 Quibus... Ablativo de agente impersonal.

VI

- 424 Aliquid mali... Sujeto de fieri;
Mali... Genitivo partitivo de aliquid.
- 425 Ab illis... Ablativo de separación.
- 426 Et... et... Polisíndeton.

- 427 Omnia mala... avaritiam... Complemento directo de remo--vit; a modo de descripción de omnia mala.
- 428 A deo... Ablativo de origen.
- 429 Ut... servet... Oración explicativa del precedente hoc.
- 430 Bonae mentis... Genitivo de fin.
- 431 Id... Sujeto de accidere.
- 432 Sibi... Complemento indirecto con matiz de interés.
- 433 In exilium... Complemento circunstancial de dirección.
- 434 Repetituri... Participio de futuro, con matiz de finalidad.
- 435 Doceant... Rige doble acusativo; en este caso el de cosa es una oración completiva.
- 436 In exemplar... Acusativo de fin.
- 437 Quibus... Dativo de interés.
- 438 Longo... somnio... Ablativo instrumental.
- 439 Auro... argento... ebore... Ablativos instrumentales.
- 440 Boni... Genitivo partitivo del siguiente nihil.
- 441 Qua... Adverbio.
- 442 Felicitas... Predicado nominal, con atributos: solida et sincera.
- 443 Ad arbitrium suum... Complemento circunstancial de modo (conveniencia).
- 444 Disturbet ac detegat... Se sobrentiende illos.
- 445 Altae ac verae foeditatis... Genitivo partitivo del precedente quantum.
- 446 Non fulgetis... obversa sunt... Oraciones yuxtapuestas.
- 447 Spectaculo... Ablativo instrumental.
- 448 Felicitate... Ablativo regido por egere.
- 449 Felicitate... felicitas... Polípote.
- 450 Toleratu... Supino segundo pasivo, regido por dura.
- 451 Adversus omnia... Complemento circunstancial de dirección.
- 452 Ferte fortiter... Aliteración.
- 453 Quo... Ablativo de relación.
- 454 Malorum... Genitivo objetivo.
- 455 Solvetur... solvet... Polípote.

- 456 Contemnite paupertatem... dolorem... Figura: repetición.
457 Quo... Ablativo instrumental.
458 Invitos... Predicado nominal.
459 Omnibus rebus... Ablativo partitivo.
460 Necessarias... Predicado nominal.
461 Prono... loco... Ablativo locativo.
462 Doceat... Verbo de los sujetos: tempus y locus.
463 Sacrificantium... Genitivo subjetivo.
464 Exiguo vulnere... Ablativo instrumental.
465 Magnarum virium... Genitivo de cualidad.
466 Humanae manus... Genitivo subjetivo.
467 Tenui ferro... Ablativo instrumental.
468 Ferro... Ablativo instrumental.
469 Ad hos ictus... Complemento circunstancial de fin.
470 Quo... Ablativo instrumental.
471 A corpore... Ablativo de separación.
472 Animae remeantis... Genitivo subjetivo.

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

- 1 Lucilio... Cf. Introducción p. XIII - XIV.
 2 Providencia... Acerca del concepto que Séneca tiene de ella ver introducción p. XXI - XXIII.
 3 Varones buenos... Ver introducción p. XXXVIII - XLIII.

I

- 4 Trataré... dioses... He aquí el fin del tratado: mostrar a Lucilio qué hacen, cómo actúan los dioses. Después de una digresión volverá al tema principal, a partir del II.
 5 Casualidad... Para Séneca y los demás estoicos el azar y la casualidad, en definitiva, no existen.
 6 Imperio de la ley eterna... Ver introducción p. XXXII - XXXIII.
 7 Contempla... Personificación.
 8 En amistad... Parece como si Séneca quisiera hacer hincapié en el modo de conciliar a Lucilio con los dioses, reforzando la idea de que los dioses son benévolos con los hombres.
 9 Vigilante no suave... Más adelante, a través del tratado, se observa cómo es real esta afirmación.
 10 Nosotros... Parece referirse a los estoicos.
 11 Para sí... Detrás de esta expresión se puede descubrir un poco el pensamiento de Séneca acerca de la inmortalidad, como si después de prepararlo el dios se llevara consigo al varón bueno. (Cf. Ep., CII, 21-28; CXX, 15-16).

II

- 12 En todo este párrafo establece una comparación, la última oración es como la conclusión o explicación del párrafo.
 13 La virtud... Sobre la idea de virtud, cf. introducción, p. XXV - XXVII.
 14 Con la cual se ejerciten... Más adelante hará ver que para el varón bueno las desgracias son su forma de vivir; esta idea se refuerza con la anterior: piensa que son ejercicios.
 15 Conciben... Sin duda, los dioses.
 16 Si él la provocó... Sobre esto se puede ver el ejemplo de Rutilio.

- 17 Catón... Marco Porcio Catón, el joven, ardiente y gran es-
toico que defendía la causa de Pompeyo; se suicidó des-
pués de la victoria de César en el Tapsus, en 46 a.C.
- 18 Puertas... En el siglo IV a.C. se construyó una muralla -
que da el perímetro de la ciudad (11.5 km) y contenía 37
puertas; así se dividía la ciudad de la campiña; después
fue ampliada por Sila, Claudio, Vespasiano y Adriano.
- 19 La libertad... Según Séneca el suicidio es liberación --
obligada y fácil de una vida servil, pero debe ser conde-
nado cuando es una fuga cobarde.
- 20 Petreyo... Ex lugarteniente de Pompeyo en España, donde
reinaba cierta agitación entre las guarniciones compues-
tas por ex soldados de Pompeyo. Ante la victoria de Cé-
sar se mataron.
- Yuba... Rey de Numidia; bajo su protección se habían con-
centrado en África las fuerzas principales de los republi-
canos. Mientras que en Tapsus triunfaba César, sobre la
playa de la provincia africana, otro ejército de César de-
rrotó a Yuba y ocupó Numidia.
- Petreyo y Yuba se dieron muerte mutuamente antes del sui-
cidio de Catón, según Casio y Dión (XL, III, 8.4), con el
que coincide Séneca.
- 21 Que no merecía ser contaminada por el hierro... Plutarco
(Catón, el joven, LXX) cuenta que Catón se abrió de nuevo
las heridas que los médicos le habían vendado.
- 22 La virtud... Más que la salud parece que se refiere a la
virtud misma, que es mucho más valiosa.

III

- 23 Demetrio... Filósofo cínico que enseñó en Roma en tiem-
pos de Calígula.
- 24 Encontrarse... Con sentido de enfrentamiento en combate.
- 25 Iguales... Aposición de los más fuertes.
- 26 Mucio... Cayo Mucio Escévola, joven patricio romano que,
mientras Porsena asediaba la ciudad, decidió dirigirse -
al campamento enemigo y matar al rey etrusco. Al llevar
a cabo su empresa por error mató a su escriba y no a Por-
sena. Capturado y conducido ante el rey, declaró cuál
era su propósito y que la juventud romana estaba dispues-
ta a seguir su ejemplo. Amenazado con torturas puso la
mano derecha sobre un brasero ardiente soportando el ter-
rible dolor, la mantuvo en el fuego hasta quemarla. Por
sena, estupefacto, ordenó su liberación; por eso fue llá-

mado Escévola (zurdo). Porsena, impresionado por semejanza muestra de heroísmo, decidió levantar el sitio de la ciudad a cambio de la cesión de una parte del territorio y entrega de rehenes. Porsena: rey de la ciudad de Clucio.

- 27 Fabricio... Cayo Fabricio Luscino, general prominente en la guerra contra Pirro; modelo de simplicidad e integridad. Encabezó una embajada enviada a Pirro durante las negociaciones de paz con el objeto de tratar el rescate de los prisioneros. Lo visitó de nuevo en el invierno de 279-78 y acordó con él un tratado de paz. En 278 fue nuevamente cónsul. Entre otros, puso con sus gestas y acciones, las bases de aquella importante época.
- 28 Pirro... Rey de Epiro. Luchó con Fabricio en la conquista de Italia meridional; uno de los más célebres Jefes de mercenarios de la época helenística, educado en la escuela de Alejandro de Macedonia. Desde 295 a.C. era rey de Epiro, después de una carrera política durante la cual, entre otros hechos, había llegado a ocupar el trono de Macedonia. Era un jefe extraordinariamente hábil, experto en la teoría y en la práctica. La tradición sobre él es muy fragmentaria, nos ha llegado a través de escritores posteriores.
- 29 Del mar Superior y del Inferior... Así se designaba a los mares Adriático y Tirreno, respectivamente.
- 30 Rutilio... Publio Rutilio Rufo, Alrededor del 90 a.C., lugarteniente del gobierno de Asia, fue llevado al tribunal acusado porque perseguía con gran severidad los excesos de los republicanos romanos, siendo la causa de la ruina de la infortunada provincia. No se detenía ante nada, por esto fue llevado a los tribunales. La acusación era absurda, sin embargo fue condenado al destierro y a la confiscación de todos sus bienes a título de indemnización por los daños que se dijo había causado a los habitantes de las provincias (era un honrado aristócrata).
- 31 Tu felicidad... Alude irónicamente a que Sila había tomado el sobrenombre de Felix.
- 32 Sila... Dictador del 82 al 78 a.C., marca un breve período de reacción tras el cual tuvo lugar la grandiosa crisis del 70. Cónsul en 88, hizo la guerra contra Mitrídates. Introdujo el "orden" con las llamadas "proscripciones o listas de proscriptos" en las que se anotaban los nombres de las personas que estaban fuera de la ley y susceptibles de ser muertas. Con ello sembró gran temor en toda la ciudad y llegó a varios miles el número de personas asesinadas.
- 33 Ley Cornelia... Se refiere a la Lex Cornelia de sicariis et veneficiis que castigaba severamente el asesinato.

- 34 Régulo... Marco Atilio Régulo, cónsul en el verano del -- 256 a.C. Después de la victoria de Ecnomo sobre los cartagineses se quedó en Africa; después de batallas, triunfos y ser derrotado, quedó prisionero en manos de Jantipo. Fue mandado a Roma como embajador para la paz; él aconsejó al Senado que rehusara las ofertas del enemigo, volvió a Cartago y murió torturado.
- 35 Sus lumbres... Es decir, sus ojos.
- 36 Cuanto más hay de tormento... de gloria... Sobre el sufrimiento, cf. Introducción, p. XLIX - LII.
- 37 Mecenas... Cayo Cilnio Mecenas, íntimo amigo de Augusto. El nombre de Mecenas se ha convertido en sinónimo de generoso protector de la literatura y del arte. El mismo era escritor dilectante; en su casa se reunían grupos de escritores y de poetas, entre ellos Virgilio, Propercio, Horacio... Ayudaba generosamente a los literatos pero dirigiendo su actividad en la dirección que convenía a Augusto.
- 38 Marchitado... trabajado... Metáforas.
- 39 Terencia... Esposa de Mecenas. Séneca dice de ella en -- una de sus cartas (Ep., CXIV,6) que Mecenas "se casó mil veces no habiendo tenido más que una esposa". Basore señala el descenso que hace Séneca: el heroico Régulo; el afeinado Mecenas, la despreciable Terencia.
- 40 Sócrates... Filósofo ateniense (470-399 a.C.). Unánimemente considerado como una de las figuras más influyentes, y también más discutidas en la elaboración de la cultura griega; por su magisterio y ejemplaridad se convirtió en la puerta del Siglo de Oro de la antigua Grecia y de la historia del pensar filosófico. Séneca gusta de hacer referencia a él, entre los autores griegos. En el Fedón, Platón cuenta cómo Sócrates disertó acerca de la inmortalidad del alma hasta que bebió la copa de cicuta.
- 41 Con estas dos oraciones interrogativas hace que lo que sigue adquiriera mayor fuerza.
- 42 Gemas... Es decir, en copas adornadas con piedras preciosas.
- 43 En el oro... Es decir, en copas de oro.
- 44 Pompeyo... Cneo Pompeyo, formó el primer triunvirato con César y Craso; este triunvirato fue un acuerdo personal entre César y él; Craso era sólo la figura representativa. Después forma parte de la oposición a César y muere después de la batalla de Farsalia, al llegar a Egipto huyendo. Tipo de grandeza.
- César... Cayo Julio César, el dictador, de familia patricia, sus dotes de elocuencia y dotes amables y generosi--

dad le procuraron gran popularidad. En el 60 a.C. establece el primer triunvirato con Pompeyo y Craso.

Craso... Marco Licinio Craso, formó el primer triunvirato junto con César y Pompeyo, aunque éstos pretendían que sólo fuera la figura representativa. En el complot de Catilina en el 65, se suponía que Craso pasaría a ser el dictador (César el comandante de caballería).

La base del acuerdo de este triunvirato era que en la República no debía de suceder nada que no fuera ventajoso para los tres.

- 45 Vatinio... Catón fue derrotado por Vatinio en las elecciones para la pretura en el año 55 a.C.
- 46 Consulado... pretura... honor... Se deduce que eran considerados como cargos de honor.
Cónsul: magistrado romano que compartía con otro durante todo un año la magistratura suprema de la república (en un principio eran verdaderos reyes anuales).
Pretor: magistrado de Roma que administraba justicia (primeramente reservado a los patricios, después también a los plebeyos).
- 47 Y a la virtud... en la oscuridad... Refuerza con esto y -- completa la idea de que la virtud se marchita sin adversario.
- 48 La virtud... piensa... Personificación.
- 49 Mejor fortuna... La explicación la da a continuación.
- 50 Después de la sangre... Es decir, después de haberla derramado.
- 51 A los que el dios prueba, a los que ama... Hace énfasis en estas dos acciones del dios.
- 52 Odian... El sentido del verbo va de acuerdo con la descripción que sigue.
- 53 Espíritus... Sinécdoque (la parte por el todo), aunque se entiende que es ahí donde radica la generosidad y todas -- las cualidades espirituales, no en los cuerpos.
- 54 Paz Romana... La política de Augusto desde un principio -- se encaminó a conseguir la consolidación del Imperio, en gran parte debilitado por las guerras civiles. Séneca hace alusión a las últimas etapas de esta política: la anexión de los germanos, que no se consiguió sino hasta el 9 d.C.
- 55 Istro... Nombre de la parte inferior del Danubio.
- 56 Atrapan... Utiliza este verbo para hacer ver que no son -- verdaderos cazadores, sino que es la necesidad la que los hace realizar esto.
- 57 Vulgar... Metáfora.

- 58 Por qué te admiras... Constantemente vuelve al tema central.

V

- 59 Apio... Claudio Apio, censor en el año 313 a.C. En el 312 fue electo censor, luego se volvió ciego, de ahí que se le llamara así. Pertenecía a la famosa estirpe patricia de los Claudios, renombrada por el orgullo y el carácter obstinado e iracundo de sus miembros. Su nombre se vincula con la tentativa de introducir una de las reformas más audaces que conoce la historia romana. Fue el primero de los censores que se ocupó de la revisión de la lista de los senadores, incluyendo en ella hasta los hijos de los libertos.
- Metelo... Lucio Cecilio Metelo, distinguido general en la primera guerra púnica; se dice que perdió la vista tratando de rescatar el paladium del templo de Vesta que se estaba quemando.
- 60 Las vírgenes nobilísimas... Se refiere a las vírgenes vestales que de día y de noche rendían culto a Vesta.
- 61 Fortísimo... Cf. III,3; después de todo lo dicho, ahora -- aplica a un varón bueno (Demetrio) este atributo; conforme avanza su propósito, va aplicando atributos al varón bueno, todos de acuerdo con su concepto de varón bueno, virtuoso.
- 62 Engendrado... El verbo latino tollere tiene, entre otras cosas, el sentido de que los padres, al nacer el niño, lo tomaban y alzaban si lo aceptaban como hijo. Por extensión significa también engendrar.
- 63 Las cosas humanas y las divinas... Cierta gradación con respecto a lo privado y lo público, lo humano y lo divino (V,7).
- 64 Cita a Ovidio: Metamorfosis, II,63 y siguientes. El que habla es Febo, dios del Sol, que busca disuadir al joven Faetón de su deseo de dirigir la carroza del sol.
- 65 Ovidio, Metamorfosis, II, 79 y siguientes. Con "Hemonios arcos" se refiere al arco de Sagitario, identificado con el centauro Quirón; por ser éste de Tesalia, llamada antiguamente Hemonia, se da esa calificación a su arco. El plural es poético.

VI

- 66 Demócrito... Filósofo griego (460-57 - 370-60), sistematizador de la teoría atomista, anteriormente esbozada por --

Leucipo de Mileto. Por ello se le considera como el padre del atomismo. Su influencia en la historia del pensar filosófico ha sido muy notable y profunda.

- 67 Los matan... Así lo hicieron, entre otros, Lucio Junio Bruto y Manlio Yorcuato, cumpliendo heroicamente su deber para con la república.
- 68 Como felices ... Enseguida expondrá porqué en realidad no lo son.
- 69 Establece una comparación entre los males verdaderos y las cosas vanas.
- 70 Transfiere... Alusión a IV, 10.
- 71 Todo... Idea Idea de conjunto, a modo de conclusión.
- 72 Ejemplos para reafirmar lo breve que es.

INDICE ANALITICO

ALEGRIA:

- II, 11 . los dioses no sólo poseen alegría sino gran gozo
- III, 13 . Los placeres a veces son causa de tristeza
 . en cambio otras cosas que parecen males son causa -
 de alegría
 . ejemplo de Sócrates
- IV, 4 . los varones grandes se gozan con las cosas adversas
 así como los soldados fuertes con la guerra.
 . los varones militares alegres muestran la sangre --
 que fluye.
- V, 8 . el varón bueno ha de estar alegre ante todas las co
 sas.
- VI, 5 . el mundo se alegra consigo mismo.

ALMA:

- I, 5 . en un daño, es la parte más afectada (no físicamen-
 te.
- II, 1 . las cosas adversas no cambian el alma del varón fuer-
 te.
- 10 . acomete, oh alma, ...como si ella fuera la que real-
 mente actuara
 . escápate... se nota cierta materialidad
- 11 . sacaba esa alma santísima... denota cierta inmorta-
 lidad
- 12 . con la muerte llega el fin
- III, 12 . Inmortalidad: deja ver que se refiere al alma
- IV, 1 . sin mordedura en el alma: quiere decir: sin ningún
 sufrimiento.
- 3 . ha de manifestar su fuerza en las ocasiones que se
 le presentan
- 5 . es probada por dios con calamidades
- 9 . se debilita con las delicias y la enervante felici-
 dad y permanece adormecida como por una perpetua em
 briaguez
- 13 . por el sufrimiento llega a despreciar el sufrimien-
 to de los males.

- V, 7 . recibimos cosas que perecerán los que hemos de perecer
- 8 . nada del varón bueno perece
- VI, 3 . algunos la tienen vacía
- 5 . en el interior están los bienes seguros, permanentes
- 6 . dios armó las almas contra todas las cosas tristes, horrendas, duras de ser toleradas.
- . se nota cierta inmortalidad cuando habla de desdeñar la muerte, la cual, o acaba con vosotros u os transfiere
- . no puede herirla la fortuna
- 7 . dios la puso en un lugar inclinado; es llevada
- 9 . la llama espíritu
- . no está escondida en lo profundo
- . no es extraída con hierro.

AMISTAD:

- I, 5 . entre dios y el hombre, por medio de la virtud
- V, 6 . dios y el hombre bueno están de acuerdo.

BELLEZA:

- I . todo este apartado habla de la armonía, orden y por lo tanto, belleza que encierra el mundo.
- II, 9 . la cosa más bella para Júpiter es ver al varón bueno (por ejemplo Catón)
- III, 6 . las bestias también poseen belleza
- VI, 4 . los hombres malos están llenos de profunda y verdadera fealdad.

BIEN:

- III, 1 . el bien es, primero, en favor del que lo recibe y - después de todos en conjunto (relación entre bien - particular y bien común)
- 2 . las desgracias son en favor de quienes les acaecen
- 14 . por una causa buena se ha de luchar
- IV, 1 . las cosas prósperas llegan también a la plebe y a - las naturalezas viles
- 10 . los bienes infinitos e immoderados deshacen al hombre

- V, 1 . es en favor de todos que todos los mejores se conviertan en soldados y produzcan obras (bien particular y bien común)
- . Las cosas que el vulgo apetece, teme, ni son buenas ni son malas.
- 2 . dios puede exponer a la burla las cosas buenas
- VI, 3 . algunos han recibido bienes falsos
- . algunos no tienen nada de bueno
- 5 . los varones buenos tienen bienes seguros
- . los verdaderos bienes son seguros; permanecen mejores y mayores; están en el interior del hombre.

CASUALIDAD:

- 1, 2 . parece que actúa sobre las cosas
- . existe más bien una ley eterna (V,6)
- 3 . no existe: todas las cosas tienen su causa
- V, 7 . una causa depende de otra
- . no ocurren por casualidad todas las cosas, sino que vienen.
- . desde hace mucho tiempo fué establecido todo
- . una larga procesión de hechos arrastra las cosas públicas y privadas
- 8 . un curso irrevocable lleva a la vez las cosas humanas y las divinas.

CONOCIMIENTO:

- IV, 3 . el experimento (o experiencia) se necesita para conocerse a sí mismo
- 10 . la intemperancia de la felicidad impide distinguir entre lo falso y lo verdadero
- VI, 8 . todo tiempo, todo lugar ha de enseñar al hombre.
- . aprended la muerte mientras se desea la vida.

DIOS:

- I, 1 . asiste a los hombres
- 2 . lo llama custodio del Universo
- 3 . usa el singular y el plural para referirse a él

- . son muy buenos para con los muy buenos
- . es vigilante de las virtudes
- . educa al varón bueno como los padres severos, lo prueba y lo prepara para él (6)
- II, 6 . tiene un corazón paternal hacia los varones buenos
- . los ama fuertemente
- 7 . es amantísimo de los buenos
- . quiere que sean óptimos y distinguidísimos
- . les asigna la fortuna para que se ejerciten con ella
- . a veces desean ver al varón grande batallando con alguna calamidad
- 9 . está atento a su obra
- III, 1 . tienen más cuidado de todos que de cada uno
- 3 . juzgan a los hombres
- IV, 5 . vela por aquellos que desea que sean lo más virtuosos posible
- . les proporciona la oportunidad de hacer algo animosa y valerosamente
- 6 . aplica a las almas pruebas a modo de agujones
- . los dioses son inmortales
- 7 . actúa de diferente manera con los buenos y con los malos.
- 8 . a los mejores los aflige con desgracias
- 11 . actúa con el varón bueno como los preceptores -- con sus discípulos
- 12 . prueba duramente a los espíritus generosos
- V, 1 . el varón sabio tiene el mismo propósito que él
- 2 . puede exponer a la burla las cosas deseadas ardentemente por los más desvergonzados
- 5 . le da la vida al hombre y se la quita
- 6 . el varón bueno está de acuerdo con él
- 8 . está sujeto por la misma necesidad que los hombres (VI,6)
- . es autor y rector de todas las cosas
- . escribió los hados, pero los sigue
- . siempre obedece, una sola vez mandó
- 9 . ¿fué injusto en la distribución de los hados?

- VI, 1 . no puede cambiar la materia; a esto está sometido
- VI, 1 . no permite que suceda algún mal (se refiere a lo - que es contrario a la virtud) al varón bueno, lo - cuida y protege
- . aleja de él todos los males
- 2 . permite que sucedan al varón bueno ciertas durezas
- 3 . ha rodeado a algunos con bienes falsos
- . ha engañado sus almas vacías
- . los ha adornado con bienes falsos
- 3 - 5 . diferente modo de actuar con los hombres
- 6 . ha armado el alma del varón bueno contra todas -- las cosas porque no podía sustraerlo a ellas
- . dios está fuera del sufrimiento de los males (el - varón bueno le antecede en esto)
- . no le dió ningún dardo a la fortuna para que pudiera herir el alma del varón bueno.
- 7 . ha precavido que nada retenga forzado al varón bueno
- . nada hizo más fácil que morir
- . puso el alma en un lugar inclinado.

ESPERANZA:

- IV, 11 . algunos dan más esperanza de ser mejores
- V, 8 . pensemos que nada de lo nuestro perece (deseo de in mortalidad)
- VI, 7 . si el hombre no quiere luchar, puede huir.

FELICIDAD:

- II, 6 . la felicidad ilesa no soporta ningún golpe (IV,7)
- . la que tuvo asidua lucha con sus desgracias, se formó un callo por medio de las injurias, no cede ante mal alguno, sino que también si cayó, combate de rodillas
- III, 3 . nadie es más infeliz que aquel a quien nunca le sucede nada adverso
- 4 . motivos para ser feliz: fuego, pobreza, exilio, tortura, veneno, muerte
- 11 . la excesiva felicidad marchita y gasta al hombre - (también IV,6)

- 14 . la más alta felicidad: ser elegido por la naturaleza
- IV, 1 . Ser siempre feliz es ignorar la otra parte de la naturaleza de las cosas
- 7 . la falsa felicidad tiene su fin
- 9 . las delicias y la enervante felicidad debilitan a las almas
- 10 . la intemperancia de la felicidad es peligrosísima
 . es preferible una perpetua infelicidad con la asistencia de la virtud
- VI, 4 . existe una felicidad falsa y otra verdadera, sólida y genuina; la falsa es como una costra, y tenue
- 5 . la felicidad del varón bueno es no tener necesidad de la felicidad.

FORTALEZA:

- II, 1 . las cosas adversas no cambian el alma del varón fuerte
 . el varón fuerte es más potente que todas las cosas externas
- 2 . el varón fuerte siente las adversidades, pero las vence
 . las adversidades son ejercicios (para adquirir la verdadera robustez)
 . está tranquilo y apacible ante las cosas que lo acometen
- 6 . los varones buenos son sacudidos con trabajos, -- con dolores, con daños, para que adquirieran la verdadera robustez
- 9 . el varón fuerte puesto en lucha con la mala fortuna es digna pareja de dios
- IV, 8 . las cosas peligrosas son mandadas a los fuertes, a los más selectos
- 11 . hay que sobrellevar las cosas con fortaleza
- 12 . cuanto más a menudo se padece, más fuerte se hace el hombre
- 13 . por el trabajo y la pobreza los pueblos se hacen más fuertes
- 15 . los varones buenos son sacudidos para que se fortalezcan

- 16 . para que sean intrépidos, los varones buenos han de sufrir males (que no lo son en realidad)
- V, 7 . todo ha de ser padecido con fortaleza
- 8 . el varón bueno ha de estar fuerte ante todas las cosas
- 9 . el varón bueno tiene un hado más fuerte
 . el varón fuerte es probado por las desgracias
- VI, 6 . las cosas tristes, horrendas, duras de ser toleradas han de ser llevadas con fortaleza.

FORTUNA:

- II, 7 . es asignada a los varones buenos para que se ejerciten con ella
- III, 3 . no puede ser vencida por el indolente
- 4 . busca a los más fuertes, iguales a ella, a algunos los pasa por alto con desprecio.
- 4 y 9 . prueba a los varones buenos con diferentes cosas
 . sólo la mala fortuna encuentra un gran ejemplo
 . actúa para bien o mal de los hombres
- IV, 2 . da posibilidad al varón grande de mostrar su virtud
- 4 . es mejor fortuna regresar herido de la línea de batalla
- 12 . azota y lacera a los espíritus generosos, pero no es crueldad, es un certamen
 ' . los espíritus generosos han de ofrecerse a ella para que por ella sean endurecidos contra ella
- V, 4 . no arrastra a los varones buenos, la siguen e igualan sus pasos
 . se le habrían adelantado si hubieran sabido
- 9 . el varón bueno mantiene el curso contra ella
- VI, 6 . es desdeñada por el varón bueno
 . dios no le dio ningún dardo con el que hiera el alma del varón bueno.

HADO:

- II, 10 . los hombres actúan por él
- III, 1 . por él suceden las adversidades al varón bueno
- 11 . permitida la elección del hado: es decir, ya está dado, no se puede elegir

- V, 7 . los hados conducen a los hombres
 . todo está dispuesto desde la primera hora de los que nacen
- 8 . es propio del varón bueno ofrecerse al hado
 . los hados fueron escritos por dios y los obedece
 . sea lo que fuere... sujeta a dios y al hombre
- 9 . los hados son distribuidos por dios
 . el varón bueno necesita un hado más fuerte.

HOMBRE:

- II, 2 . el verdadero hombre está deseoso de un trabajo justo, y pronto a los deberes aun con peligro
- III, 1 . se hace digno de desgracias si no las quiere
- IV, 3 . para que se conozca es necesario el experimento
 . lo que puede cada cual, no llega a saberlo sino intentándolo
- 4 . es más admirado el que regresa herido de la línea de batalla
- 5 . se le conoce en la lucha
- 7 . las crueldades abruman a quien no las ha experimentado
- 9 . su naturaleza ha de ser amonestada para que no se debilite entre placeres o cuidados
- V, 3 . permanecen seguros en la ciudad o disfrutan de un sueño profundísimo (algunos)
- 7 . está sujeto a los hados (III,2)
 . todo está dispuesto desde que nace
 . parece distinguirse la vida de los individuos con gran variedad
 . los que perecen reciben cosas perezosas
- VI, 3 . dios actúa de diferente manera con los hombres
- 5 . en su interior están los verdaderos bienes
- 6 . la pobreza, el dolor, la muerte, la fortuna: las -- puede desdeñar a todas, pues dios lo armó contra -- ellas
- 7 . si no quiere luchar puede huir
 . dios no le puso tantas demoras en la muerte como en el nacimiento

- . muere pronto, el nacer es lento
- 8 . debe aprender a renunciar a la naturaleza y rechazarle su regalo
- 9 . teme largo tiempo lo que es tan breve: la muerte.

HOMBRE MALO:

- I, 6 . retozan y se deslizan en placeres
- II, 6 . los cuerpos engordados por medio de la inacción - languidecen y se debilitan
- III, 3 . es indigno de vencer a la fortuna, ni se enfrenta con ella
- . está preparado para ser vencido
- 14 . son los peores
- IV, 1 . las cosas prósperas también llegan a la plebe y a las naturalezas viles
- 6 . están entorpecidos por la excesiva felicidad
- 7 . dios lo mantiene blando para los males venideros
- V, 2 5: ejemplos
- 4 . cómo pierden el tiempo los más viles
- 9 . están formados de elementos inertes
- 11 . el apocado y cobarde sigue los lugares seguros
- VI, 3 . dios los ha rodeado con bienes falsos
- . sus almas están vacías
- . adentro no tienen nada de bueno
- 4 . parecen felices, pero son miserables, torpes, -- adornados sólo en el exterior
- . mientras se les permite, brillan e imponen
- . acaban demostrando cuán profunda y verdadera fealdad escondían.

LEY:

- I, 2 . una ley eterna tiene imperio sobre el universo
- III, 1 . los varones buenos son buenos por una ley
- V, 6 . todas las cosas transcurren conforme a una ley - cierta y promulgada para siempre
- 7 . desde hace mucho tiempo fue establecido...

- 8 . la misma necesidad sujeta a los hombres y a dios
 7 . y 8: todo queda dentro de esta ley: las cosas privadas y las públicas; las cosas humanas y las divinas.

LIBERTAD:

- II, 2 . y 4: cómo actúa el varón bueno ante las adversidades
 8 . los hombres de ánimo constante se enfrentan a lo -- que sea
 9 si él la provocó: da cierta idea de libertad y responsabilidad
 10 . el hombre tiene deseos de ella y la busca
 III, 5 . el mismo varón bueno se exige los castigos de sus - errores (acepta las consecuencias de sus actos)
 V, 2 . dios puede dar y quitar cosas a los hombres
 4 . los varones buenos trabajan, se gastan, son gastados, voluntariamente
 6 . el varón bueno prefiere ofrecer las cosas a entregarlas (5 y 6)
 VI, 2 . el varón bueno quiere, desea ciertas durezas
 7 . si el hombre no quiere luchar, puede huir
 . el camino a la libertad es muy breve y expedito (la muerte).

MAL:

- II, 1 . nada de malo acaece al varón bueno
 6 . la inacción
 . la verdadera felicidad no cede ante mal alguno
 III, 1 . algunas cosas parecen males pero no lo son: asperezas, abominaciones, adversidades
 2 . algunas cosas que se alaban y apetecen son contra - aquellos a quienes deleitaron: harturas, embriagueces y otras que matan por placer
 10 . por la virtud, se soportan los males
 IV, 3 . algunos se ofrecen espontáneamente a los males que tardan en llegar
 4 . las cosas adversas son motivo de gozo para el varón grande

- 8 . abruman más las crueldades a quienes no las han experimentado
 . algunos son conservados para los males futuros
- 10 . todas las cosas que exceden la medida son nocivas
- 15 . la vida de muchos pueblos es lo que parece calamidad
- 16 . hay cosas que no son males sino para quien malamente las resiste
- V, 1 . las cosas que el vulgo apetece, teme, ni son buenas ni son malas
- 9 . dios designó al varón bueno la pobreza, las heridas, las acerbas muertes
- VI, 1 . verdaderos males son... (ejemplos)
 . las cosas externas son despreciadas por el varón -- bueno
- 2 . las riquezas son una carga para la buena mente
- 4 . ejemplo de verdaderos males.

MUERTE:

- II, 10 . escápate de las cosas humanas (modo de evadirse)
 . y 12: acepta grados de dignidad o de vileza
- 12 . es el fin
 . es temida por algunos
- III, 12 . la muerte es el paso a la inmortalidad
- IV, 10 . es más suave en el ayuno; en la hartura, estallan
- V, 7 . recibimos cosas que perecerán los que hemos de perecer
- 8 . pensemos que nada de lo nuestro perece
- 9 . dios asignó al varón bueno las acerbas muertes
- VI, 2 . algunos se suicidan (se echan las manos encima)
- 6 . acaba con el hombre o lo transfiere
 . es desdeñada por el varón bueno
- 7 . la salida está abierta
 . si no queréis luchar, es lícito huir
 . es necesaria y fácil
 . es un camino breve y expedito a la libertad
 . no se demora tanto como el nacimiento

- . si fuera muy lenta, la fortuna tendría gran dominio sobre el hombre
- 8 . debe ser aprendida
- 9 . la muerte está en lo próximo
 - . por dondequiera hay un pasaje
 - . la muerte es la separación del alma del cuerpo
 - . es bastante breve como para que pueda sentirse tan - gran velocidad.
 - . diversos modos de morir
 - . cualquier cosa que sea, se apresura
 - . se teme largo tiempo y es muy breve.

MUNDO:

- I, 1 . a 4: describe cómo está constituido y cómo es
 - . está regido por la providencia
- II, 9 . es obra del dios
- VI, 5 . ha desdeñado las cosas externas, alegre con el es--pectáculo de sí mismo.

NATURALEZA:

- I, 5 . no permite que lo bueno dañe a lo bueno
- III, 14 . elige para sí al varón bueno
 - . tiene un poder temible
- IV, 1 . el hombre ha de conocer la naturaleza de las cosas
- V, 8 . usa sus cuerpos como quiere (dejarla actuar)
 - 9 . algunas cosas no pueden separarse de otras, tienen cohesión, son indivisibles
- VI, 8 . es fácil renunciar a la naturaleza y rechazarle su regalo.

OCIO:

- II, 2 . para el hombre industrioso es una pena la ociosidad
 - 5 . los padres no consienten que ni aun en días festi--vos sus hijos estén ociosos
- IV, 6 . la tranquilidad inerte es dañina
- V, 4 . el ocio infecundo es propio de los más viles.

PLACER:

- I, 6 . con qué cosas se deleitan los hombres (ejemplos)
- II, 8 . es un placer para los hombres contemplar el combate de uno con alguna fiera
- . las cosas pueriles y diversiones de la ligereza humana no son dignas de dios
- IV, 4 . los varones grandes y los soldados fuertes se gozan en la lucha
- 15 . paulatinamente sirven de placer las cosas que empezaron por necesidad
- VI, 5 . el mundo está alegre contemplándose a sí mismo.

PROVIDENCIA:

Subtítulo: da por hecho que existe

- I, 1 . preside el universo
- 2 . es como un custodio
- II, 9 . dios está atento a su obra
- IV, 5 . dios vela por los que quiere que sean muy virtuosos
- VI, 7 . ante todo dios ha cuidado que nada retenga forzado al hombre en la vida
- . nada hizo más fácil que morir.

RIQUEZAS:

- III, 6 . Fabricio les hizo la guerra
- V, 2 . no son un bien
- VI, 2 . según Demócrito son una carga para la buena mente.

SUFRIMIENTO:

- II, 4 . por él, la virtud muestra cuán grande es y cuán -- grande poder tiene
- 5 . las madres desean que sus hijos nunca sufran
- III, 10 . es soportable por una causa digna
- IV, 4 . la virtud no piensa en lo que va a padecer, puesto que lo que va a padecer también es parte de la gloria
- 8 . el varón grande es digno de que se experimente en él cuanto la naturaleza humana puede padecer

- 12 . la asiduidad de exponerse a un peligro da al varón bue
no el desprecio de los peligros.
- 13 . el alma llega, por el sufrimiento, a despreciar el -
sufrimiento de los males
- 16 . el varón bueno ha de sufrir con ánimo sereno
- V, 5 . el varón bueno es llamado a sufrir
- 6 . el varón bueno nada padece forzado ni contra su vo--
luntad
- VI, 3 . los varones buenos han de enseñar a otros a padecer
- 6 . suceden cosas duras de ser toleradas
. dios está fuera del sufrimiento de los males
. el varón bueno está por encima del sufrimiento
. el dolor es desdeñado por el varón bueno
. el dolor, o es destruido o destruye al hombre .

TRABAJO:

- II, 2 . es deseado por el que realmente es hombre
. y aun con peligro está pronto para los deberes
- 5 . las madres desean que los hijos nunca trabajen
- 6 . los varones buenos son sacudidos con trabajos
- IV, 11 . se exige más a los mejores
- 13 . proporciona fuerza a las naciones pobres
- V, 4 . el trabajo llama a los mejores
. los varones buenos trabajan, se gastan .

VARON (bueno)

- I, 5 . difiere de dios sólo por el tiempo
. en cambio, es muy semejante a él: es su discípulo, -
imitador y verdadera progenie
. es educado por dios con dureza, y lo prepara para -
él (6)
- II, 1 . no le puede acaecer nada de malo
. las cosas adversas no cambian su alma
. lo llama varón fuerte
. es más potente que todas las cosas externas

- 2 . siente las adversidades, pero las vence
- 4 . los varones buenos no han de temer las cosas duras y difíciles ni quejarse del hado
 . lo que le suceda ha de tomarlo como bueno, lo ha de convertir en bueno
- 7 . dios los quiere óptimos y distinguidísimos
 . se han de ejercitar con la fortuna
 . lo llama grande (IV,2)
- 8 . ha de ser honorable, entonces hará obras más dignas
- 9 . es pareja digna de dios
- III, 1 . le suceden desgracias por la misma ley por la que es bueno
 . puede decirse desgraciado pero no puede serlo
- 2 . debe reflexionar consigo mismo
- 4 . es encontrado por la mala fortuna
- 14 . es digno de las cosas que algunos llaman malas
- IV, 1 . le es propio poner bajo el yugo las calamidades y los terrores de los mortales
- 4 . es como un soldado fuerte
- 5 . dios lo quiere lo más virtuoso posible
 . ha de hacer las cosas animosa y valerosamente
 . ha de tener buen ánimo, constancia, serenidad
- 6 . no debe temer las pruebas de dios
- 7 . es amado y probado por dios
 . es afligido para que enseñe a otros a sufrir - - (VI,3)
- 8 . ha parecido digno a dios de que se experimente en él cuanto la naturaleza humana puede padecer
- 11 . es tratado por dios como su discípulo
- 12 . ha de ofrecerse a la fortuna para que por ella -- misma sea endurecido contra ella
 . se hará igual a la fortuna
 . la asiduidad de exponerse a un peligro le dará el desprecio de los peligros
- 15 . los varones buenos son sacudidos para que se fortalezcan
- 16 . para que sean intrépidos han de hallarse muchas -- veces entre cosas temerosas y han de sufrir con -- ánimo sereno

- V, 1 . lo llama sabio
 . tiene el mismo propósito que dios
- 4 . los varones buenos trabajan, se gastan, son gastados, y sin duda voluntariamente
 . no son arrastrados por la fortuna, la siguen e igualan sus pasos, si hubieran sabido, se le habrían adelantado
- 5 . habría llegado el primero, si los dioses le hubieran dado a conocer antes su voluntad
 . es llamado a sufrir
 . 5, 6 el varón bueno está de acuerdo con la voluntad divina
 . recibió la vida de dios
- 6 . está dispuesto no sólo a ofrecer sino a entregar todo
 . a nada es forzado, nada padece contra su voluntad
 . no es esclavo de dios, sino que está de acuerdo con él
- 8 . ha de estar alegre y fuerte ante todas las cosas
 . le es propio ofrecerse al hado
- 9 . necesita un hado más fuerte
 . su camino no es llano, ha de ir hacia arriba y hacia abajo
 . debe mantener el curso contra la fortuna
 . él mismo ha de ablandar y allanar las cosas ásperas
- 10 . el varón fuerte es probado por la desgracia
- 11 . no huye del peligro, pero no por eso deja de tener miedo
- VI, 1 . dios ha alejado de los hombres buenos los verdaderos males, los protege y cuida
 . ahorran cuidados a dios, pues desprecian las cosas externas
 . él mismo quiere alguna vez que le acaezcan males
- 3 . han de enseñar a otros a padecer
 . nacieron para ser ejemplo
 . les ha agradado la rectitud
- 5 . el varón bueno ha recibido bienes seguros
 . se le ha permitido desdeñar las cosas temibles, sentir hastío de los deseos desordenados

- . no resplandece por fuera
- . sus bienes están en el interior
- . su felicidad es no tener necesidad de la felicidad - (falsa)
- 6 . dios ha armado su alma contra todas las cosas
- . está por encima del sufrimiento, y en esto antecede a dios
- . desdena la pobreza, el dolor, la muerte, la fortuna
- 7 . si no quiere luchar, puede huir
- . la fortuna no tiene dominio sobre él
- 8 . renuncia a la naturaleza y rechaza su regalo .

VIRTUD:

- I, 5 . une a dios y al hombre
- II, 4 . la virtud se marchita sin adversario
- . por el sufrimiento muestra de qué cosa es capaz
- . equivale a verdadera robustez
- III, 9 . es muy estimada por el varón bueno
- 10 . es un consuelo soportar por ella las durezas
- IV, 2 . el varón grande ha de mostrarla
- 3 . el varón grande le da ocasión para que brille
- 4 . está ávida de peligro
- . piensa a dónde ha de tender, no en lo que va a padecer
- 5 . el varón bueno ha de ser lo más virtuoso posible - (es propio de él serlo)
- 6 . la calamidad es ocasión de virtud
- 10 . ayuda en la infelicidad
- 12 . nunca es blanda la prueba de la virtud
- V, 10 . ha de ascender muy alto
- . no ha de marchar por lo seguro
- 11 . la virtud va por las alturas
- VI, 3 . la rectitud ha agradado a los varones buenos.

Ne ha parecido oportuno incluir dentro de este índice una serie de "breves sentencias" que Séneca presenta a lo largo de la

obra. Son una muestra de su estilo, ágil y práctico, así como de su pensamiento.

- I, 5 . las cosas buenas no pueden dañar a las cosas buenas
- II, 1 . no se mezclan las cosas contrarias
- II, 2 . el varón bueno piensa que todas las adversidades son ejercicios
- 4 . la virtud se marchita sin adversario
. no importa qué sino cómo lo sufres
- 6 . la felicidad ileso no soporta ningún golpe
- 12 . la muerte consagra a aquellos cuyo fin alaban aun quienes lo temen
- III, 1 . puede decirse al varón bueno desgraciado, pero no puede serlo
- 3 . nadie es más infeliz que ese a quien nunca le sucede nada adverso
. avergüenza encontrarse con un hombre preparado para ser vencido
- 4 . es vencido sin gloria el que es vencido sin peligro
. un gran ejemplo no lo encuentra sino la mala fortuna
- 9 . cuanto más hay de tormento tanto más habrá de gloria
- 14 . las enemistades de los poderosos son pesadas
. es pesado ser precedido en un honor por los peores
- IV, 1 . ser siempre feliz y pasar la vida sin mordedura. en el alma es ignorar la otra parte de la naturaleza de las cosas
- 2 . se puede tener la corona sin la victoria
- 3 . te juzgo desgraciado porque nunca fuiste desgraciado
. para el conocimiento de sí mismo es necesario el experimento
. qué puede cada cual, llega a saberlo sólo intentándolo
- 4 . lo que se padece es también parte de la gloria
. es más admirado el que regresa herido de la línea de batalla
- 6 . la calamidad es ocasión de virtud

- 7 . muchas veces se vence después de la sangre
 . todo el que parece estar perdonado ha sido diferido
- 7 . más abruman las crueldades a quienes no las han experimentado
- 8 . las cosas peligrosas son mandadas a los más fuertes
- 10 . todas las cosas que exceden la medida son nocivas
 . más suave es la muerte en el ayuno, en la hartura, estallan
- 12 . nunca es blanda la prueba de la virtud
 . la asiduidad de exponernos a un peligro nos dará el desprecio de los peligros
- 13 . el alma llega, por el sufrimiento, a despreciar el sufrimiento de los males
- 15 . nada de lo que la costumbre ha cambiado a la naturaleza es desgraciado
- 16 . hay cosas que no son males sino para quien malamente las resiste
- V, 4 . el trabajo llama a los mejores
 6 . nada se arrebatara sino al que lo retiene
 7 . una causa depende de otra
 . recibimos cosas que perecerán los que hemos de perecer
- 9 . el artífice no puede cambiar la materia: a esto está sometido
- 10 . el fuego prueba al oro, la desgracia a los varones fuertes
- 11 . es del apocado y cobarde seguir los lugares seguros
 . la virtud va por las alturas
- VI, 1 . los varones buenos desprecian las cosas externas
 3 . los varones buenos nacieron para ser ejemplo
 7 . si no queréis luchar, es lícito huir
 8 . aprended la muerte mientras se desea la vida
 9 . teméis tanto tiempo lo que tan pronto se hace.

B I B L I O G R A F I A

BIBLIOGRAFIA

- BASORE, W. John: Séneca Moral Essays. Trad. al inglés. I. Vol. Ed. E. H. Wamington. Cambridge Massachusetts, 3 vol. The Loeb Classicals, no. 214, London, 1970.
- BAYET, Jean: Literatura Latina. Prólogo de J. Alsina Clota, -- Trad. de A. Espinoza Alarcón, Col. Convivium, Ed. Ariel, Barcelona, 1966.
- BIGNONE, Ettore: Historia de la Literatura Latina. Traducción de Gregorio Halperín, Ed. Losada, S. A., Buenos Aires, -- 1952.
- CAPPELLETTI, Angel J.: Introducción a Séneca. Biblioteca de -- textos filosóficos, Maracaibo, Universidad de Zulia, 1972.
- COLL Y VEHI, D. José: Elementos de Literatura. 9a. edición, Imprenta Barcelonesa, Barcelona, 1904.
- EDICIONES RIALP, S. A.: Gran Enciclopedia Rialp., Ediciones -- Rialp, S. A., Madrid, 1975, 24 tomos.
- | | | | |
|--------------------|--------|-------|------------------|
| Tomos consultados: | V: | Voces | César, Catón |
| | VII: | " | Demócrito |
| | VIII: | " | Dolor |
| | IX: | " | Estoicismo |
| | XVI: | " | Mucio |
| | XVIII: | " | Pompeyo |
| | XX: | " | Roma |
| | XXI: | " | Séneca, Sócrates |
- FRAILE, Guillermo O.P.: Historia de la Filosofía. I Grecia y - Roma, 3a. edición, Ed. Biblioteca de Autores Cristianos - sección VI, Filosofía, no. 160, Madrid, 1971.
- GALLEGOS, ROCAFULL, José M.: Tratados Morales, Obras Completas de Lucio Anneo Séneca. Tomo II, UNAM, México, D.F. 1946.
- GARCIA GARRIDO, José Luis: La Filosofía de la Educación de Lucio Anneo Séneca. Prólogo de Emilio Redondo, Ed. Confederación Española de Cajas de Ahorros, Madrid, 1969.
- GONZALEZ ALVAREZ, Angel: Manual de la Historia de la Filosofía. 3a. edición, Ed. Gredos, Madrid, 1971.
- GRIMAL, Pierre: El Siglo de Augusto: traductor: Ricardo Anaya, revisión técnica a cargo del Dr. Gerardo Pagés, Ed. Un--versitaria Buenos Aires, Argentina, 1972.

- GRIMAL, Pierre: L. Anneo Senecae. Operum Moraliu Concordantia. Ed. Presses Universitaires de France, Travaux de L'Institut D'Études Latins, fascicule 4, Paris, 1969.
- GRIMAL, Pierre: Sénèque ou la Conscience de l'Empire. Deuxième tirage, Collection d'études Anciennes, Société d'Édition "Les Belles Lettres", Paris, 1979.
- GUDEMAN, Alfred Prof.: Historia de la Literatura Latina. Traducción del alemán por Carlos Riba, 3a. edición, Ed. Labor, S. A., Barcelona, 1961.
- GUILLEN, José: Gramática Latina. 5a. edición, Ed. Sígueme, Salamanca, 1963.
- HIRSCHBERGER, Johannes: Historia de la Filosofía. Presentación, traducción y síntesis de historia de la filosofía antigua por Luis Martínez Gómez, S.I., ed. ampliada, Ed. Herder, Barcelona, 1973.
- HOMO, León: El Imperio Romano. Traducción por Rafael Vázquez - Zamora, 2a. edición, Ed. Espasa-Calpe, S. A. Madrid, 1961.
- J.J. DUBOCHET ET COMPAGNIE, ÉDITEURS: Oeuvres Complètes de Sénèque Le Philosophe. Sous la direction de M. Nisard, Paris, 1844.
- KOVALIOV, S.I.: Historia de Roma: Traducción de Marcelo Ravoni, ed. revisada y ampliada por Domingo Plácido. Editor Akal, Col. Textos, Madrid, 1979.
- LEVI, Adolfo: Historia de la Filosofía Romana. Trad. por Héctor Pozzi. Ed. EUDEBA, Col. Temas de Eudeba-Filosofía, -- Argentina, 1969.
- MARIAS, Julián: Historia de la Filosofía. 19a. edición, Ed. Manuales de la Revista de Occidente, Madrid, 1966.
- MICHEL, Alain, y otros: Historia de la Filosofía. Del mundo romano al Islam medieval, vol. 3, bajo la dirección de Brice Parain, Ed. Siglo XXI Editores, S. A., España, 1969.
- MONDOLFO, Rodolfo: El Pensamiento Antiguo. Vol. II de Aristóteles a los Neoplatónicos, Ed. Losada, S. A. Buenos Aires, 1969.
- NIETO MESA, Fernando: Dios en la Moral de Séneca. En Nova Tellus, Anuario del Centro de Estudios Clásicos. Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México, 1983.
- SALINAS, Rafael: Problemática Política y Constitucional de la Antigua Roma Clásica. Disección y análisis de una democracia esclavista. UNAM, Fac. de Derecho, México, D.F. 1962.

SCARPAT, Giuseppe: Il Pensiero Religioso di Seneca. e l'am-
biente ebraico e cristiano, Col. Antichità classica e --
cristiana, no. 14, Ed. Paideia, Brescia, 1977.

TORRES MONTALVO, H.A.; JIMENEZ ALARCON, M.; VIZCAINO PEREZ, J.:
Literatura Hispanomexicana. Ed. Herrero, S.A. México, --
D.F. 1975.

I N D I C E G E N E R A L

Prólogo	III
Introducción	
El Autor	VIII
Composición y Destinatario	XII
Estilo y Estructura	XV
Contenido	XIX
La Providencia	XXI
Las Desgracias.	XXIII
La Virtud	XXV
El Hombre	XXVII
El Optimismo	XXXI
La Ley Eterna	XXXII
La Libertad	XXXIII
El Sabio.	XXXVI
El Varón Bueno	XXXVIII
La Felicidad	XLIII
La Muerte	XLVI
El Sufrimiento.	XLIX
<u>De Providentia</u>	I
Acerca de la Providencia	I
Notas al texto latino	LXXXVII
Notas al texto español.	CV
Índice analítico.	CXII
Bibliografía	CXXXII